



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**SINTAXIS, SEMÁNTICA Y DIACRONÍA DEL PRONOMBRE *LO* CON
ANTECEDENTE-CONSECUENTE EVENTIVO**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA
PAOLA NAYABEL REYES PERALTA

ASESORA
DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis fue realizada gracias al apoyo del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM “Segunda Parte. Proyecto digital. Escritores mexicanos del siglo XXI (nacidos a partir de la década de los 70)” (con número IN401219, bajo la supervisión de la Dra. María del Pilar Mandujano Jacobo). Agradezco a la DGAPA-UNAM por la beca que me otorgó y a la Dra. Mandujano tanto por permitirme ser parte del DEM como por el gran apoyo que me ha brindado en todo momento.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi asesora por haberme guiado con paciencia y dedicación a través de este proceso, por haberme enseñado una metodología de investigación rigurosa y efectiva sin la cual no hubiera sido posible la realización de este trabajo y por haberme transmitido el amor por la investigación.

Agradezco a todos mis sinodales por sus muy valiosos comentarios y correcciones, que, sin duda, me ayudaron a enriquecer esta tesis, así como por haber estado dispuestos a dialogar sobre sus observaciones y a aclarar de manera sumamente atenta mis dudas.

Agradezco a mi familia por apoyarme incondicionalmente, por impulsarme a alcanzar mis metas, por todo lo que me dan y me han dado.

Agradezco a Emanuel por permanecer siempre a mi lado, incluso cuando no podemos estar físicamente juntos, por escucharme y aconsejarme, por hacer mi vida tan feliz.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 PRESENTACIÓN E INTERÉS DE LA INVESTIGACIÓN	1
1.2 OBJETIVOS	3
1.3 HIPÓTESIS	4
1.4 CORPUS Y METODOLOGÍA	4
1.5 CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL OBJETO DE ESTUDIO	9
1.6 ESTRUCTURA DE LA TESIS	12
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	13
2.1 LO EVENTIVO EN LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS	13
2.2 CLASIFICACIÓN GRAMATICAL DE LO EVENTIVO	18
2.3 ANTECEDENTES LATINOS	19
2.3.1 Evolución al español de los pronombres demostrativos latinos	19
2.3.2 Origen latino de lo	22
2.4 PÉRDIDA DEL GÉNERO NEUTRO EN ESPAÑOL	23
2.5 EL USO DE LOS PRONOMBRES NEUTROS EN ESPAÑOL	25
3. SINTAXIS Y SEMÁNTICA DE LO EVENTIVO	27
3.1 SEMÁNTICA LÉXICA Y ASPECTUAL DE LOS VERBOS QUE CONCURREN CON LO EVENTIVO .27	
3.1.1 Semántica léxica de los verbos	28
3.1.2 Semántica aspectual de los verbos	34
3.2 CONJUGACIÓN DE LOS VERBOS QUE CONCURREN CON LO EVENTIVO	36
3.2.1 Modo verbal de los verbos que concurren con lo eventivo	36
3.2.2 Tiempos verbales de los verbos que concurren con lo eventivo	39
3.2.3 Formas no personales del verbo que concurren con lo eventivo	41
3.3 FUNCIONES SINTÁCTICAS DESEMPEÑADAS POR LO EVENTIVO	44
3.4 COMPLEJIDAD ESTRUCTURAL DE LAS ORACIONES CON LO EVENTIVO	46
3.5 PESO ESTRUCTURAL DE LAS FUNCIONES SINTÁCTICAS EN ORACIONES CON LO EVENTIVO 52	
3.6 COAPARICIÓN DE LO EVENTIVO CON OTROS NEUTROS QUE TAMBIÉN RETOMAN DISCURSO (TODO, ELLO, ESTO, ESO, AQUELLO)	62
3.7 POSICIÓN DE LA INFORMACIÓN REFERIDA POR LO EVENTIVO	68
3.8. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICA DE LOS ANTECEDENTES-CONSECUENTES	72

3.8.1 Complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales	74
3.8.2 Complejidad estructural de los antecedentes no oracionales	82
3.8.3 Comparación de la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales y de los antecedentes no oracionales	85
4. PRAGMÁTICA DE <i>LO EVENTIVO</i>	87
4.1 CARACTERIZACIÓN PRAGMÁTICA DE LOS ANTECEDENTES-CONSECUENTES.....	87
4.1.1 Estatus informativo de la información correferencial con <i>lo (información conocida o información no conocida)</i>	87
4.1.2 Distancia entre <i>lo eventivo</i> y el antecedente-consecuente	94
4.1.3 Persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes	100
4.2 TIPOS DE RETOMA Y DE PRESENTACIÓN EFECTUADOS POR <i>LO EVENTIVO</i>	108
4.3 TEMAS RETOMADOS POR <i>LO EVENTIVO</i>	111
4.4 FORMULAICIDAD DE LAS CONSTRUCCIONES CON <i>LO EVENTIVO</i>	117
5. CONDICIONAMIENTO TEXTUAL DE <i>LO EVENTIVO</i>	120
6. DIACRONÍA GENERAL DE <i>LO EVENTIVO</i>	122
6.1 CONTINUIDADES EN EL FUNCIONAMIENTO DE <i>LO EVENTIVO</i>	122
6.2 CAMBIOS EN EL FUNCIONAMIENTO DE <i>LO EVENTIVO</i>	128
7. CONCLUSIONES	132
8. CORPUS	138
8.1 CORPUS BASE.....	138
8.2 CORPUS ADICIONAL	138
9. BIBLIOGRAFÍA	139

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Frecuencia general de empleo de <i>lo eventivo</i>	7
Cuadro 2 Clases semánticas verbales y verbos adscritos a cada clase	29
Cuadro 3 Verbos con frecuencia de uso alta.....	30
Cuadro 4 Verbos con frecuencia de uso baja.....	33
Cuadro 5 Clasificación aspectual de los verbos y su frecuencia de empleo	35
Cuadro 6 Modo verbal de los verbos que concurren con <i>lo eventivo</i>	37
Cuadro 7 Tiempos verbales de los verbos que concurren con <i>lo eventivo</i>	40
Cuadro 8 Formas no personales del verbo que concurren con <i>lo eventivo</i>	42
Cuadro 9 Funciones sintácticas desempeñadas por <i>lo eventivo</i>	45
Cuadro 10 Complejidad estructural simple vs. Complejidad estructural compuesta	48
Cuadro 11 Distintos grados de complejidad estructural compuesta	49
Cuadro 12 Modo como se manifiestan las funciones sintácticas.....	54
Cuadro 13 Complejidad estructural de las manifestaciones léxicas	58
Cuadro 14 Funciones sintácticas no concatenadas vs. Funciones sintácticas concatenadas	61
Cuadro 15 Coaparición y no coaparición con <i>palabras de retoma</i>	64
Cuadro 16 Coaparición en oración diferente vs. Coaparición en misma oración.....	65
Cuadro 17 Posición de la información retomada por <i>lo eventivo</i>	70
Cuadro 18 Relaciones anafóricas vs. Relaciones fóricas restantes.....	71
Cuadro 19 Antecedentes-consecuentes oracionales y antecedentes no oracionales	73
Cuadro 20 Oraciones contenidas en los antecedentes-consecuentes	75
Cuadro 21 Promedio de oraciones contenidas en los antecedentes-consecuentes.....	76
Cuadro 22 Antecedentes-consecuentes con 10 o más oraciones	79
Cuadro 23 Antecedentes-consecuentes con 1 o 2 oraciones	80
Cuadro 24 Complejidad estructural antecedentes vs. Complejidad estructural consecuentes.....	81
Cuadro 25 Complejidad estructural de los antecedentes no oracionales	84
Cuadro 26 Promedio de elementos en antecedentes-consecuentes oracionales y en antecedentes no oracionales	85
Cuadro 27 Información conocida afianzada vs. Información conocida no afianzada	91
Cuadro 28 Antecedentes-consecuentes con y sin adyacencia a <i>lo eventivo</i>	96
Cuadro 29 Cantidad de oraciones intermedias.....	98
Cuadro 30 Anáforas y catáforas con y sin adyacencia	99
Cuadro 31 Anáforas y catáforas sin adyacencia	99
Cuadro 32 Persistencia referencial de <i>lo eventivo</i>	103
Cuadro 33 Menciones de los antecedentes-consecuentes.....	104
Cuadro 34 Persistencia referencial en anáforas y catáforas.....	105
Cuadro 35 Menciones de los antecedentes	106
Cuadro 36 Menciones de los consecuentes.....	107
Cuadro 37 Temas y su frecuencia de uso.....	115

Cuadro 38 Discurso con formulaicidad vs. Discurso sin formulaicidad118
Cuadro 39 Condicionamiento textual de *lo eventivo*120

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1 Textos que conforman el corpus y sus abreviaturas	5
Esquema 2 Variables analizadas en esta tesis	9
Esquema 3 Evolución al español del sistema de demostrativos latinos	22
Esquema 4 Continuidades y cambios en el funcionamiento de <i>lo eventivo</i>	131

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1 PRESENTACIÓN E INTERÉS DE LA INVESTIGACIÓN

La descripción del clítico *lo* con antecedente-consecuente eventivo, a partir de ahora *lo eventivo*,¹ es un tema que ha sido muy poco atendido tanto por las gramáticas, como por los estudios monográficos del español.

Las gramáticas del español únicamente hacen menciones sucintas del tema en las que suelen repetirse las mismas ideas, a saber: *a)* *lo* es un clítico pronominal neutro que típicamente designa el objeto directo de carácter eventivo-oracional de una oración, como muestra el ejemplo en (1), en que *lo*, objeto directo de *hizo*, refiere al objeto directo eventivo-oracional *aterrizar de noche*. *b)* Al combinarse con un verbo copulativo, *lo* designa el atributo de una oración, como en (2), en que *lo*, atributo de *es*, alude al atributo *genio* (Alcina y Blecua 1975/2001:§4.1.2.2; RAE-ASALE 2009:§37.1g; RAE-ASALE 2010:§37.1.2a). *c)* *Lo* no muestra concordancia con los elementos con los que correfiere ya que no existen sustantivos de género neutro en español (Fernández Soriano 1999:§19.5.4). *d)* Debido a la ausencia de sustantivos neutros, *lo* remite a otros pronombres neutros, como en (3), ejemplo en el que *lo*, objeto directo de *sustituyó*, remite al pronombre neutro *eso*; a grupos nominales encabezados por *lo*, como se ve en (4), en que *lo*, objeto directo de *dijo*, refiere al grupo *lo que tenía que decir*; a adjetivos, como en el ejemplo en

¹ Soy consciente de que se ha diferenciado diferentes tipos de entidades abstractas, a saber, eventos, proposiciones, hechos, estados, situaciones. No revisaré aquí las diferencias entre esos tipos de entidades, pero considero que todos tienen en común el hecho de denotar acontecimientos. Estimo que el término *eventos* es especialmente adecuado para englobar aquellas predicaciones presentadas en el discurso, en consecuencia, he denominado a mi objeto de estudio *lo eventivo*.

(5), en que *lo*, atributo de *está*, remite a *reprimido*; o a oraciones, como en (6), en que *lo*, objeto directo de *supo*, refiere a la oración *la tragedia había llegado a su hogar* (Alcina y Blecua 1975/2001:§4.1.2.2; Peña 1898/1999:§286; RAE-ASALE 2009:§16.2m).

- (1) El ministro volvió a tomar el avión para regresar a su domicilio en Córdoba, pero al no poder *aterrizar de noche*, **lo hizo** en la capital andaluza, desde donde viajó en coche a la capital cordobesa [*El Diario Vasco*, 27-04-99, España, CREA]
- (2) -El ser humano, siempre tan peripatético, llama *genio* a cualquier cosa.
-Y está dispuesto a creer que cualquier mamarracho **lo es** [Begoña Ameztoy, *Escuela de mujeres*, 2001, España, CREA]
- (3) Frida no vivió para pintar, más bien pintó para vivir. "La pintura me completó la vida. Perdí tres hijos y otra serie de cosas que hubieran llenado mi vida horrible. Todo *eso lo sustituyó* la pintura" [Eli Bartra, *Frida Kahlo: Mujer, ideología, arte*, 1987, México, CREA]
- (4) Hace unos días llegó el gran corredor invidente Said Gómez, y luego de una travesía, que si es larga y no es lo mismo que viajar de NY a Panamá, conversó con la prensa por más de una hora. Dijo *lo que tenía que decir*, pero **lo dijo** y todos salieron contentos. Said viajó de Sidney a Panamá [*El Siglo*, 07-11-2000, Panamá, CREA]
- (5) En los machos, el ciclo femenino está *reprimido*, y en las hembras, evidentemente, **lo está** el masculino [Miguel Ángel Sabadell, *El hombre que calumnió a los monos*, 2003, España, CREA]
- (6) La voz de alarma se regó. El rancharío había sido abandonado. Arminia **lo supo** inmediatamente: *la tragedia había llegado a su hogar* [*El Tiempo*, 02-01-1988, Colombia, CREA]

Por otra parte, los únicos dos estudios monográficos encontrados sobre *lo eventivo* (Reig 2009 y 2015) no añaden a las descripciones anteriores más que algunos datos: *a*) la utilización de *lo* con antecedentes-consecuentes proposicionales o eventivos parece estar motivada por ciertos verbos cognitivos y de comunicación. *b*) La aparición de *lo*, que contrasta con la presencia de objetos directos nulos, esto es, objetos directos anafóricos que han sido omitidos, está determinada por la completud de la proposición a la que refiere. *c*) El uso de *lo* parece ser más frecuente en España que en México e, incluso, la pérdida de dicho clítico parece haber iniciado en el español mexicano.

Resulta evidente que no se han agotado los análisis posibles en torno a *lo eventivo*. Es necesario ahondar en la descripción de aspectos como la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes a los que refiere este pronombre, el tipo de verbos con los que concurre, los temas que retoma o presenta, los mecanismos de retoma o de presentación que emplea. También es oportuno aclarar la función que cumple *lo eventivo* dentro de la lengua española, y, sobre todo, es relevante describir por primera vez las continuidades y los quiebres que ha habido en el uso de este pronombre desde la segunda mitad del siglo XIII hasta los primeros años del siglo XXI.

Por consiguiente, esta investigación busca responder las siguientes preguntas: ¿cuál es la función del pronombre *lo eventivo* en español?, ¿ha habido cambios significativos en su funcionamiento a través de los años?, ¿con qué tipo de información correfiere *lo eventivo*?, ¿cuál es la complejidad estructural de sus correferentes?, ¿cuán accesibles son este pronombre y sus correferentes?, ¿*lo eventivo* posee persistencia referencial? Estas interrogantes serán dilucidadas mediante la descripción diacrónica de los aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos relacionados con el uso de *lo eventivo*.

1.2 OBJETIVOS

Los objetivos de esta tesis son: *a)* caracterizar el comportamiento sintáctico, semántico y pragmático de *lo eventivo* a lo largo de tres periodos en la historia del español, en concreto, de la segunda mitad del siglo XIII, la primera mitad del siglo XVII y los cuatro primeros años del siglo XXI. *b)* Explorar las transformaciones generales que ha sufrido *lo eventivo* a través de esos tres cortes cronológicos y, de ser posible, explicar las motivaciones de dichos cambios. *c)* Aportar

información que contribuya al estudio de los pronombres clíticos, las referencias fóricas y el género neutro en español.

1.3 HIPÓTESIS

La hipótesis que guiará esta investigación es que *lo eventivo* se ha mantenido en el español porque es un mecanismo fórico con accesibilidad alta que habilita la persistencia informativa de elementos que denotan realidades no lexicalizadas en la lengua y que funcionan como tópicos discursivos.

1.4 CORPUS Y METODOLOGÍA

Para realizar esta investigación diacrónica fue necesario conformar dos corpus, uno base y otro adicional, que fueron realizados con control diacrónico, diatópico, textual y cuantitativo. Ambos corpus fueron sometidos a análisis cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener información diversa y detallada sobre la evolución de los rasgos sintácticos, semánticos y pragmáticos de *lo eventivo*.

El corpus base está organizado en tres cortes cronológicos: la segunda mitad del siglo XIII, la primera mitad del siglo XVII y los primeros cuatro años del siglo XXI. El primer periodo considerado es la segunda mitad del siglo XIII porque sólo a partir del periodo alfonsí contamos con una producción textual amplia y temáticamente variada que permite el estudio detallado de la lengua; el segundo periodo refuerza el equilibrio del corpus pues es el punto medio entre la consolidación del español y la época actual; el tercer periodo evidencia los usos relativamente

recientes de la lengua. Con esta profundidad histórica se puede observar la estabilidad y la sedimentación de los procesos gramaticales experimentados por *lo eventivo*.

Los datos que conforman este corpus provienen de doce textos en prosa, repartidos de modo equitativo, es decir, cuatro obras por cada corte cronológico. Las obras se adscriben a cuatro grandes géneros textuales: *prosa narrativa*, *prosa sapiencial*, *prosa jurídica* y *prosa ensayística*.

El esquema 1, a continuación, presenta los textos que conforman el corpus base, las abreviaturas con las que serán referidos a lo largo de esta tesis y el género textual al que pertenece cada uno de ellos.

Esquema 1
Textos que conforman el corpus y sus abreviaturas

Corte	Texto	Abreviatura	Género textual
XIII	<i>General estoria. Primera parte</i>	[<i>General Estoria I</i>]	Prosa narrativa
	<i>Fuero real</i>	[<i>Fuero Real</i>]	Prosa jurídica
	<i>Moamín o El libro de los animales que cazan</i>	[<i>Moamín</i>]	Prosa ensayística
	<i>Sendeban o Libro de los engaños de las mujeres</i>	[<i>Sendeban</i>]	Prosa sapiencial
XVII	<i>El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Primera parte</i>	[<i>Quijote I</i>]	Prosa narrativa
	<i>Testimonio de Baltazar Martínez</i>	[<i>Testimonio</i>]	Prosa jurídica
	<i>Política de Dios, gobierno de Cristo</i>	[<i>Política</i>]	Prosa ensayística
	<i>Los sueños</i>	[<i>Sueños</i>]	Prosa sapiencial
XXI	<i>Los enamoramientos</i>	[<i>Enamoramientos</i>]	Prosa narrativa
	<i>Código penal federal</i>	[<i>Código</i>]	Prosa jurídica
	<i>Cerebro y libertad</i>	[<i>Cerebro</i>]	Prosa ensayística
	<i>Álbum de pesadillas mexicanas</i>	[<i>Álbum</i>]	Prosa sapiencial

Con el propósito de homogeneizar la información, procuré utilizar obras que correspondieran al mismo género textual durante cada periodo, aunque esto no siempre fue posible debido a la falta de continuidad genérica sufrida en ciertos siglos. Solucioné esta falta de

continuidad mediante la elección de textos que, si bien no pertenecen a la misma tradición textual que los del siglo anterior, poseen ciertas características formales y discursivas que los hacen equiparables. Así mismo, en los siglos XIII y XVII, sólo consideré obras que no tuvieran problemas de datación y cuyas ediciones críticas no contaran con un número significativo de enmiendas por parte del editor, es decir, empleé las ediciones críticas más conservadoras, en caso de que hubiera más de una disponible, de modo que el texto fuera un testimonio más o menos fiel de la manera como se escribía en dichos periodos.

Con el fin de encontrar diferencias dialectales dignas de ser analizadas y comentadas, a partir del siglo XVII contemplo, además de la variante lingüística peninsular, otras variantes, como la mexicana, la peruana, la argentina, la chilena, entre otras. La diversidad dialectal y la multiplicidad de géneros textuales permiten plantear de forma parcial que los resultados del análisis establecen generalizaciones sobre el comportamiento de *lo eventivo* en la lengua española, no sólo en obras o en variantes dialectales específicas.

La comparabilidad cuantitativa entre las diferentes etapas fue lograda mediante la técnica del muestreo al azar, que permite recabar información contenida en varios apartados de las obras. Dicho muestreo se realizó sobre un universo base de 5000 palabras por texto, con lo que se obtuvo un universo total de 60000 palabras.

El corpus base está integrado por 198 casos de *lo* con antecedente-consecuente eventivo. Los datos están repartidos de la siguiente forma: 87 casos en el siglo XIII, 73 casos en el siglo XVII y 38 casos en el siglo XXI.

El siguiente cuadro, construido a partir del examen de todos los ejemplos que conforman el corpus base, muestra el número total de ejemplos, el universo de palabras establecido para

obtener dicha información, la frecuencia de empleo por palabra y la proporción que supone el empleo del pronombre *lo eventivo* en cada uno de los cortes cronológicos analizados.

Cuadro 1
Frecuencia general de empleo de *lo eventivo*

	Total de ejemplos	Universo de palabras	Frecuencia	Proporción
XIII	87	5000	1 c. 57 pal.	.017543
XVII	73	5000	1 c. 68 pal.	.014705
XXI	38	5000	1 c. 132 pal.	.0007575

Al comparar los datos correspondientes al primer y al último corte cronológico es posible constatar que hay un decremento muy considerable del uso del pronombre *lo eventivo* pues se ensancha el intervalo de aparición de este en el universo de palabras: 1 pronombre *lo eventivo* cada 57 palabras en el siglo XIII > 1 cada 68 palabras en el XVII > 1 cada 132 palabras en el XXI. Esta disminución de uso es constante en la diacronía, pero al analizar las proporciones enlistadas en la cuarta columna es posible observar que, en primera instancia, la reducción es tenue: .017 > .014 y posteriormente, abrupta: .014 > .0007. Aún manteniendo la estabilidad textual, al comparar el siglo XIII con el siglo XXI, primero y último corte cronológico respectivamente, es posible concluir que el empleo de *lo eventivo* es dos veces mayor en la época medieval estudiada que en la época actual.

Es muy posible que el decremento en el uso de *lo eventivo* esté íntimamente relacionado con el aumento del uso de otros mecanismos fóricos en el español actual, por ejemplo, los pronombres neutros *esto, eso, ello, aquello* o los objetos directos nulos, pero también es factible que dicho decremento obedezca a la creciente presencia de un mayor número de oraciones aisladas en los textos correspondientes al siglo XXI, que impide la referencia a grandes tramos

discursivos y ha provocado que las obras literarias parezcan formalmente menos complejas. Será motivo de otro trabajo indagar qué factores justifican el debilitamiento de *lo eventivo*.

Debido a que los 198 ejemplos obtenidos en el corpus base no son suficientes para describir satisfactoriamente los usos del pronombre que es objeto de estudio de esta tesis, fue necesario realizar un corpus adicional que aumentara el número de datos a analizar. El corpus adicional tiene la misma división cronológica que el corpus base, sin embargo, los datos contenidos en él provienen de la selección aleatoria de ejemplos dentro de dos corpus electrónicos, el *Corpus Diacrónico de la Lengua Española (CORDE)* y el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, ambos gestionados por la RAE. El corpus adicional también está constituido por 198 ejemplos de uso del pronombre *lo eventivo*, divididos de manera equitativa entre los tres cortes cronológicos, esto es, 66 ejemplos por corte; por lo tanto, el total de datos utilizados en esta tesis es 396. La distribución de los 396 ejemplos es la siguiente: 153 ejemplos en el siglo XIII, 139 ejemplos en el siglo XVII y 104 ejemplos en el siglo XXI.

Una vez constituidos ambos corpus, analicé 21 variables que pretenden abarcar los aspectos más relevantes del comportamiento sintáctico, semántico y pragmático de *lo eventivo*. El esquema 2 muestra la lista completa de variables en el orden en el que fueron analizadas.

Esquema 2
Variables analizadas en esta tesis

1. Frecuencia general de empleo
2. Condicionamiento textual
3. Posición en la que aparece la información retomada por <i>lo eventivo</i>
4. Clasificación semántica de los verbos con los que concurre <i>lo eventivo</i>
5. Clasificación aspectual de los verbos con los que concurre <i>lo eventivo</i>
6. Funciones sintácticas desempeñadas por <i>lo eventivo</i>
7. Coaparición de <i>lo eventivo</i> con <i>todo, ello, esto, eso, aquello</i>
8. Modo verbal de los verbos que concurren con <i>lo eventivo</i>
9. Formas no personales del verbo que concurren con <i>lo eventivo</i>
10. Tiempos verbales de los verbos que concurren con <i>lo eventivo</i>
11. Complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales
12. Complejidad estructural de los antecedentes no oracionales
13. Comparación de la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales y de los antecedentes no oracionales
14. Complejidad estructural de las oraciones con <i>lo eventivo</i>
15. Peso estructural de las funciones sintácticas que conforman las oraciones con <i>lo eventivo</i>
16. Distancia entre <i>lo eventivo</i> y su antecedente-consecuente
17. Estatus informativo de la información correferencial con <i>lo</i> (<i>información conocida o información no conocida</i>)
18. Mecanismos de retoma y de presentación empleados por <i>lo eventivo</i>
19. Temas retomados por <i>lo eventivo</i>
20. Persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes
21. Formulaicidad de las construcciones en las que aparece <i>lo eventivo</i>

1.5 CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL OBJETO DE ESTUDIO

En esta tesis *lo eventivo* será considerado un pronombre clítico debido a que en todos los ejemplos examinados aparece sin modificadores, como núcleo del sintagma que él mismo encabeza, y constituye por sí solo una expansión máxima nominal (Fernández Soriano 1999:§19.1). Este pronombre se presenta contiguo al verbo del que depende fonológicamente, como proclítico cuando dicho verbo está conjugado (7a) o como enclítico cuando el verbo está en infinitivo, gerundio o imperativo (7b).

- (7) a. pora aquella selua. & assi como llegaron. partieron se por las parada del mont. assi como **lo ordenaua** Meleagro que sabie la tierra [Alfonso X, *General Estoria. Segunda parte*, c.1275, España, *CORDE*]
- b. La comunidad científica perdía el tiempo lidiando con el código máquina y el ensamblador en lugar de **hacerlo** con los problemas propios de sus disciplinas [Daniel Rodríguez Calafat, *Informática avanzada al alcance de todos*, 2004, España, *CREA*]

Lo eventivo es un pronombre fórico, esto es, un pronombre que correfiere con un antecedente-consecuente. Este pronombre funciona como mecanismo de retoma de información, anáfora, cuando recupera un antecedente eventivo, como se muestra en (8), ejemplo en que *lo*, objeto directo de *fizo*, recupera el antecedente *matar'aquel que lieua mugier por forcia*.

- (8) Si algún omne [matar'aquel que lieua mugier por forcia]_i², non deuen pechar omiziello, ca [**lo**]_j **fizo** por defender castidat [Anónimo, *Fuero Juzgo*, c.1250, España, *CORDE*]

Así mismo, *lo eventivo* funciona como mecanismo de presentación de información, catáfora, al introducir un consecuente eventivo, como en (9), en que *lo*, objeto directo de *dudo*, presenta el consecuente *viene a aclarar las cosas*. En cuanto a las funciones de retoma y presentación de *lo eventivo*, cfr. §3.7.

- (9) Porque ¿tenemos algo en común con USA, salvo la dependencia? ¿La paz acaso, o su interés en el Pacífico, o la venta de armas? Quizá Clinton –[**lo**]_j **dudo**- [viene a aclarar las cosas]_i. No sabemos si las nuestras o las suyas, que no están tampoco nada claras [*El Mundo*, 03-12-1995, España, *CREA*]

Lo eventivo es una anáfora de alcance corto pues entre este pronombre y su antecedente-consecuente no suele haber oraciones intermedias, es decir, ambos elementos son adyacentes, como en (10), ejemplo en el que no hay ninguna oración intermedia entre *lo*, objeto directo de

² La correferencia entre dos o más términos es señalada de manera usual mediante corchetes y subíndices, tal como en (8) y (9). Decidí no utilizar esta marcación en este trabajo porque considero que obstaculiza la lectura. En ejemplos posteriores utilizo itálicas para indicar qué tramos discursivos son antecedentes o consecuentes y negritas para resaltar tanto el pronombre *lo eventivo*, como el verbo del que depende.

cuenta y el consecuente *un jugador de fútbol vasco*.... Para una explicación más detallada del alcance corto de *lo eventivo*, cfr. §4.1.2.

- (10) Hasta que se calmaron las aguas, los españoles sufrieron, lo mismo que los italianos, las acometidas y las burlas de los australianos "puros". En una ocasión, **lo cuenta** Douglass en *Azúcar amargo, un jugador de fútbol vasco gritó algo en euskera a un compañero de equipo recién llegado, "pásame la pelota" o algo así. El árbitro hizo sonar el silbato para conceder una falta a favor del equipo contrario mientras añadía: "Como sigas hablando, wog, te expulso"*. Wog es la palabra peyorativa con la que se dirigen a los inmigrantes, en especial a los italianos [Manuel Leguineche, *La tierra de Oz*, 2000, España, CREA]

Por último, *lo eventivo* bloquea la complejidad estructural alta ya que en las oraciones en las que se presenta este pronombre no suele haber duplicación ni concatenación de funciones sintácticas y esas funciones sintácticas suelen manifestarse de manera léxica simple o clítica. En (11) se puede ver que *lo* sólo está acompañado por el verbo *proponer*, del que depende fonológicamente, por el objeto indirecto *se*, que tiene manifestación clítica, y por la preposición *sin*, que funciona como complemento circunstancial que se manifiesta de forma nominal simple, es decir, sin modificadores, y que, además, no está unido mediante coordinación o yuxtaposición a otros complementos circunstanciales. Para la baja complejidad estructural en las oraciones en las que se presenta *lo eventivo*, cfr. §3.4 y §3.5.

- (11) El padre trató de impedirlo, pero el forastero persistió en lo suyo, hasta que el niño, asustado y *sin proponérselo*, le derramó el trago de un manotazo. El forastero, sin más vueltas, lo mató de un tiro [Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*, 2002, Colombia, CREA]

En suma, el pronombre *lo eventivo* se caracteriza por: *a)* carecer de modificadores; *b)* tener contigüidad al verbo; *c)* retomar o presentar información eventiva; *d)* ser adyacente al antecedente-consecuente con que correfiere y *e)* bloquear la complejidad estructural alta en las oraciones en que se presenta.

1.6 ESTRUCTURA DE LA TESIS

Además de esta introducción, esta tesis cuenta con siete capítulos. El capítulo 2 presenta un breve estado de la cuestión que intenta dar un panorama general de los estudios realizados sobre la forma *lo* y de las clasificaciones gramaticales que esta ha recibido. Este capítulo también expone el origen latino del pronombre que es objeto de estudio de este trabajo, sintetiza la pérdida del género neutro en los sustantivos y los adjetivos de la lengua española, y explica el funcionamiento de los pronombres neutros en español tras la desaparición de posibles referentes de tipo sustantivo o adjetivo. El capítulo 3 está dedicado a la caracterización sintáctico-semántica de *lo eventivo* y de sus antecedentes-consecuentes. En él se analizan los verbos que concurren con *lo eventivo*; se aclaran las funciones sintácticas desempeñadas por dicho pronombre, así como los dos tipos de relaciones fóricas que este puede desencadenar; se explica la coaparición de *lo eventivo* con otros pronombres neutros y se describe la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes. El capítulo 4 muestra la caracterización pragmática de *lo eventivo* y de los antecedentes-consecuentes. Este aborda temas como la distancia referencial entre *lo* y sus referentes, la persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes referidos por *lo eventivo*, los mecanismos de retoma y de presentación de información utilizados por este pronombre, los temas que este retoma y la formulaicidad de las construcciones en las que aparece. El capítulo 5 da información sobre el condicionamiento textual al que está sujeto *lo eventivo*. El capítulo 6 exhibe qué aspectos del funcionamiento de *lo eventivo* han cambiado y qué aspectos se han mantenido estables a través de los tres cortes cronológicos analizados en esta tesis. Por último, el capítulo 7 presenta las conclusiones.

CAPÍTULO 2

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Este capítulo está dedicado a exponer la información más relevante sobre *lo*, que ha sido presentada en gramáticas del español y en estudios monográficos especializados. El apartado §2.1 examina brevemente los trabajos hechos en torno a *lo*. El §2.2 resume las propuestas que ha habido respecto a la clasificación gramatical de *lo* y enuncia cómo se clasificará gramaticalmente dicha forma en esta investigación. El §2.3 esboza la evolución de los pronombres demostrativos latinos, paradigma del que deriva *lo*, y explica el origen latino del pronombre *lo eventivo*. El §2.4 habla sobre la pérdida del género neutro en sustantivos y adjetivos del español, así como de su conservación en pronombres. Finalmente, el §2.5 describe las propuestas de caracterización de los referentes de los pronombres neutros en la lengua española tras la pérdida de los de carácter sustantivo o adjetivo.

2.1 LO EVENTIVO EN LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

La bibliografía especializada en el clítico *lo* está dedicada en general a tres aspectos: a) explicar fenómenos como el loísmo: *lo di un regalo*, o la duplicación de objeto directo en posición marcada y no marcada: *lo sabe todo*. b) Describir el comportamiento de *lo* cuando este se une a sintagmas adjetivos: *lo bueno de estar aquí*, a sintagmas adverbiales: *lo bien que cantas*, a sintagmas preposicionales: *lo del otro día* o a oraciones relativas: *lo que hiciste ayer*. c) Discutir si *lo* debe ser considerado un artículo definido que determina a los sintagmas u oraciones con los que se une o un pronombre personal átono que funciona como núcleo de su propio sintagma.

Los tres acercamientos anteriores muestran que la descripción del comportamiento sintáctico y semántico de *lo* en contextos en los que este aparece sin modificadores, unido a un verbo del cual depende fonológica y sintácticamente, y remite a antecedentes-consecuentes eventivos no ha recibido atención.

De hecho, una revisión de diez gramáticas del español,³ así como de los índices de los años 2004 a 2019 de 14 revistas especializadas⁴ deja ver que los datos sobre el pronombre que es objeto de estudio de esta tesis son muy limitados.

En las gramáticas del español consultadas no se habla de *lo* en los contextos aquí abordados. Dentro de las secciones dedicadas a los pronombres personales átonos de objeto directo sólo se menciona de modo vago, sin haber un análisis propiamente, la existencia de un pronombre átono neutro, cuya forma es idéntica a la del pronombre átono masculino, que sirve para designar el objeto directo y, en ocasiones, el atributo de una oración (cfr. Alarcos (1994/1999:§258, §260-§262); Alcina y Blecua (1975/2001:§4.1.2.2); Bello (1847/1988:§295c, §296(d), §297(e), §298); Fernández Leborans (1999:§37.1.2); Fernández Ramírez (1987:§114/113); Fernández Soriano (1999:§19.5.4); Gili Gaya (1943/1991:§175, §178); Peña (1898/1999:§92, §112); RAE-ASALE (2009:§16.2m, §16.3m, §34.2a, §37.1); RAE-ASALE (2010:§37.2.1a); Seco (1972/1994:§8.8.3, §11.2)).

³ Las gramáticas consultadas fueron: *Gramática de la lengua española*, de Emilio Alarcos Llorach, *Gramática española*, de Juan Alcina Franch y José Manuel Blecua, *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*, de Rafael Ángel de la Peña, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, de Andrés Bello, *Gramática descriptiva de la lengua española*, editada por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática española*, de Salvador Fernández Ramírez, *Curso superior de sintaxis española*, de Samuel Gili Gaya, *Nueva gramática de la lengua española*, de RAE-ASALE, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, de RAE-ASALE y *Gramática esencial del español*, de Manuel Seco.

⁴ Los nombres, en orden alfabético, de las revistas examinadas son: *Dicenda*; *Journal of Historical Linguistic*; *Journal of Historical Pragmatics*; *Journal of Linguistics*; *Language*; *Language, Typology and Universals*; *Language Variation and Change*; *Linguistics*; *Lingua*; *Nueva Revista de Filología Hispánica*; *Revista de Filología Española*; *Revista de Historia de la Lengua Española*; *Romance Philology and Studies in Language*.

Debido a la ausencia de sustantivos neutros en español, tema abordado en §2.4, el pronombre neutro *lo* refiere a segmentos con los que no concuerda en género ni en número, como adjetivos, grupos nominales encabezados por *lo*, oraciones y a otros pronombres neutros. Todos los referentes del pronombre neutro *lo* designan, en general, ideas abstractas, tales como eventos, acciones o contenidos proposicionales a los que se ha aludido en la conversación o en el contexto: *Los niños sabían que los Reyes Magos no existían, pero nunca lo dijeron; Lo que nos contaste hoy, nunca se lo revelaremos a nadie* (cfr. Alcina y Blecua (1975/2001:§4.1.2.1, §4.1.2.2); Bello (1847/1988:§292, §295c, §296d, §297e); Fernández Soriano (1999:§19.2.1); Gili Gaya (1943/1991:§178); Peña (1898/1999:§120, §286); RAE-ASALE (2009:§14.10a); RAE-ASALE (2010:§14.5.2b, §14.5.3a)).

En las revistas especializadas sólo encontré dos estudios, diatópicos y diastráticos, escritos por Asela Reig Alamillo en 2009 y 2015, respectivamente, que hablan de *lo eventivo*, aunque no como tema principal. La autora compara la variante lingüística mexicana y la peninsular; se centra en el estudio de los objetos directos de los verbos cognitivos y de comunicación *decir, entender, comprender, saber, contar, explicar, imaginar, preguntar, agradecer y platicar*.

Los artículos atienden específicamente al uso del objeto directo nulo, es decir, a la ausencia de un constituyente objeto directo expreso en una oración, y al uso del clítico *lo*, denominado en ambos estudios *lo proposicional*,⁵ en contextos en los que ambos refieren a eventos, situaciones o proposiciones: *Mi trabajo consiste en preparar comida ya se lo dije anteriormente / Mi trabajo consiste en preparar comida ya Ø le dije anteriormente*. Los trabajos

⁵ A pesar de la diferencia terminológica, considero que tanto el pronombre estudiado por Reig, como el estudiado por mí son iguales, pues permiten referir a situaciones estáticas o dinámicas de cualquier tipo.

de Reig muestran que la utilización del objeto directo nulo es más frecuente que el empleo del pronombre *lo proposicional*. El porcentaje total de utilización del objeto directo nulo es de 83% en México y de 30% en España (Reig 2015:963). Estos porcentajes dejan ver que, al menos en la variante mexicana, los objetos directos nulos son cinco veces más productivos que el pronombre *lo* con referentes que denotan situaciones o eventos.

El empleo del objeto directo nulo y del pronombre *lo* está determinado por una característica semántica del referente eventivo o proposicional: la completud (Reig 2009:393). Típicamente, los referentes que introducen al discurso una proposición completa, como los enunciados declarativos, favorecen la presencia de *lo*; en contraste, los referentes que introducen una proposición incompleta, como los enunciados interrogativos, favorecen el uso del objeto directo nulo.

Un factor sintáctico que contribuye a la utilización del objeto directo nulo es la presencia de un pronombre dativo en la misma oración; sin embargo, la existencia de un pronombre dativo no es obligatoria para que un objeto directo nulo ocurra. Como indicio de lo anterior, los resultados muestran que verbos monotransitivos como *entender*, *comprender* y *saber* propician el empleo de los objetos directos nulos, mientras que los verbos ditransitivos, como *preguntar*, que no tienen un complemento dativo explícito desfavorecen el uso del objeto directo nulo en ambos dialectos (Reig 2009:397). Otros factores sintácticos que favorecen la presencia de objetos directos nulos son las marcas de polaridad negativa y la ausencia de adverbios de modo (Reig 2009:393 y 398).

Por otra parte, la autora analiza algunas variables relacionadas con la idea de accesibilidad. La primera variable es la distancia referencial entre el objeto directo nulo o el pronombre *lo* y su referente. El análisis de esta primera variable revela que el objeto directo nulo

y el pronombre *lo proposicional* aluden en ambos dialectos a entidades introducidas en el discurso inmediatamente precedente, específicamente en el enunciado previo, 85% en ambos dialectos (Reig 2009:401).

La segunda variable es el número de menciones previas del referente. Los datos obtenidos al examinar esta variable muestran que las proposiciones más accesibles son retomadas por el pronombre *lo*; contrariamente, las proposiciones menos accesibles son codificadas con el objeto directo nulo (Reig 2009:402-403). La predicción de que el objeto directo nulo está vinculado a un número mayor de menciones que el pronombre *lo*, basada en la *Teoría de accesibilidad* de Ariel que propone que las estrategias sintácticas más simples manifiestan entidades más accesibles, no se cumple. En consecuencia, Reig concluye que la variación entre *lo proposicional* y el objeto directo nulo no está impelida por la accesibilidad del referente (2009:403).

Finalmente, los resultados del análisis diastrático sugieren que hay un cambio en proceso en el español mexicano: la pérdida del pronombre *lo proposicional* y el auge de los objetos directos nulos (Reig 2009:404-406). Esta propuesta parece estar sustentada por el hecho de que, en México, los grupos sociales en los que suele generarse este cambio lingüístico favorecen el uso del objeto directo nulo. La utilización del objeto directo nulo es más frecuente en mujeres que en hombres (.61 vs. .34), el uso del objeto directo nulo es más común en hablantes con un nivel educativo bajo que en hablantes con un nivel educativo alto (.58 vs. .40) y el empleo del objeto directo nulo resulta más usual en las nuevas generaciones de hablantes que en las viejas (.45 vs. .62) (Reig 2009:405). De acuerdo con Reig, estos factores sociales no proveen información que indique que este cambio también ocurre en la variante peninsular.

En adición a la información de los estudios elaborados por Reig, los datos obtenidos en esta tesis indican que *lo eventivo* concurre frecuentemente con verbos de comunicación, como

mencionar o *referir*, y de proceso mental, como *creer* o *ignorar*, no obstante, no es posible afirmar que su uso está determinado por este tipo de verbos ya que este pronombre también convive con otras clases semánticas verbales, tales como los verbos de acción, por ejemplo, *resumir* o *deshacer*, o los verbos de estado, como *pasar(la)* o *estar*. Por otra parte, la información revelada en esta investigación confirma que *lo eventivo* refiere a entidades introducidas en el discurso inmediatamente anterior debido a que esto facilita la cohesión textual, así como la recepción del mensaje por parte de los lectores; de igual modo, esta tesis constata el decremento considerable en el uso del pronombre *lo eventivo*, sin embargo, esta propone que la disminución de uso está relacionada con los cambios en las modas literarias y en la manera como se escriben textos literarios en la actualidad, no con la creciente utilización de objetos directos nulos. Como mencioné antes, futuras investigaciones deberán averiguar en qué medida los objetos directos nulos han propiciado la pérdida del pronombre *lo eventivo*.

La información ofrecida hasta aquí confirma la pertinencia de un primer acercamiento diacrónico al comportamiento sintáctico, semántico y pragmático de *lo eventivo*.

2.2 CLASIFICACIÓN GRAMATICAL DE *LO EVENTIVO*

De acuerdo con Ignacio Bosque y Juan Carlos Moreno (1990:7), existen tres propuestas de clasificación gramatical de *lo* cuando este se une a sintagmas adjetivales, sintagmas prepositivos, sintagmas adverbiales u oraciones: *a)* *lo* es un artículo que nominaliza sintagmas adjetivales, preposicionales y adverbiales e incluso oraciones. *b)* *Lo* es un artículo que incide sobre núcleos nulos o tácitos, que a su vez admiten complementos. *c)* *Lo* es pronombre y es el núcleo de un sintagma nominal.

La discusión teórica sobre la categoría gramatical de *lo* es valiosa pues revela cómo ha sido estudiado este clítico, pero he decidido no participar en ella porque esto no compete al tema de esta investigación. Esta tesis no atiende al uso de *lo* cuando se une a grupos de valor nominal, sino a su uso cuando aparece sin modificadores, integrado fonéticamente a un verbo y cuando sirve para retomar fragmentos del discurso. El *lo* que es objeto de estudio de esta investigación claramente funciona como un elemento pronominal, de ahí que *lo eventivo* será considerado en esta investigación un pronombre personal átono de tercera persona singular neutro, que suele cumplir las funciones de objeto directo y atributo.

2.3 ANTECEDENTES LATINOS

2.3.1 Evolución al español de los pronombres demostrativos latinos

Tal como afirmé arriba, *lo eventivo* es un pronombre personal de tercera persona, por lo tanto, conviene hablar del origen de este pronombre. Para entender cómo llegó *lo eventivo*, proveniente del demostrativo latino neutro *illud*, a ser una anáfora discursiva es pertinente resumir la evolución al español del sistema de demostrativos latinos.

Los demostrativos se usaban en latín, como en muchas otras lenguas, para señalar o designar que una persona o una cosa presente en la situación comunicativa merecía atención especial. Los demostrativos funcionaban como adjetivos cuando estaban acompañados por un sustantivo: *hīc homo* ‘este hombre’ *illa mulier* ‘aquella mujer’, *non dolere istud* ‘ese no dolerse’, o como pronombres cuando se presentaban de manera aislada en la oración: *credis quo iste dicit*

“crees lo que ese dice”, *illa autem est civitas popularis* ‘aquel, sin embargo, es un estado democrático’, *hoc est* ‘esto es’ (Allen y Greenough 1888-1903/1979:§146).

El latín contaba con tres pronombres estrictamente demostrativos: *hīc*, *iste*, *ille*; un pronombre anafórico: *is*; y dos pronombres de identidad: *īdem* e *ipse*. *Hīc* era considerado el demostrativo de primera persona. Se utilizaba para indicar aquello que estaba cerca de la persona que habla, ya sea en el tiempo, en el espacio o nocionalmente: *hīc liber* ‘este libro’, *haec fābula* ‘esta fábula’, *hoc genus* ‘este linaje’. Esta forma perdió paulatinamente su fuerza deíctica y comenzó a ser usada en latín decadente⁶ como pronombre fórico con un valor muy similar al de *is* (Bassols 1956:§197).

Al perder *hīc* su significado demostrativo, fue sustituido por *iste* (Bassols 1956:§197; Ortiz 2009:§3.4.3), que era considerado el demostrativo de segunda persona, es decir, aquel que indicaba lo que está cerca del receptor del mensaje o lo que con él se relaciona: *iste liber* ‘ese libro’, *ista auctōritās* ‘esa autoridad’, *istud profātum* ‘ese precepto’. *Iste* se convirtió en el demostrativo de primera persona y su función original de demostrativo de segunda persona fue sustituida en el latín hispánico por *ipse* (Bassols 1956:§197; Ortiz 2009:289), que en la época clásica era usado como un pronombre enfático de tercera persona con el significado de *mismo*, *solo*, *por sí mismo*: *rēx ipse Aenēas* ‘el rey Eneas mismo’, *puella ipsa* ‘la niña misma’, *nunc ipsum* ‘ahora mismo’. El valor enfático del que *ipse* se apartó fue ocupado en el latín postclásico por el compuesto *met-ipse* ‘mismo’.

⁶ Copio la terminología que ha sido utilizada en las gramáticas latinas consultadas para determinar en qué periodo hubo cambios en el sistema de los demostrativos latinos, a pesar de que esta puede ser debatible, pues no analicé personalmente textos latinos al elaborar este apartado.

Met-ipse también sustituyó a *īdem* (Bassols 1956:§197), demostrativo utilizado para representar la idea de identidad cuyo significado era equivalente al de *el mismo*: *īdem imperātor* ‘el mismo general’, *eadem lūna* ‘la misma luna’, *idem regnum* ‘la misma autoridad’.

Por otra parte, *ille*, demostrativo de tercera persona, era utilizado para designar lo que estaba alejado del hablante y del oyente en el tiempo o en el espacio: *ille vir* ‘aquel hombre’, *in illā tranquillitate* ‘en aquella tranquilidad’, *illum tempus* ‘aquel tiempo’ (Allen y Greenough 1888-1903/1979:§297b; Bassols 1956:§191). Este demostrativo podía expresar valores enfáticos similares a los de *aquel célebre* o *aquel famoso* cuando designaba a personas o cosas muy conocidas: *Xenophon, Socraticus ille* ‘Jenofonte, aquel famoso socrático’, *Medea illa* ‘aquella célebre Medea’, *Igiliū illud* ‘aquel famoso Igilio’ (Bassols 1956:§191; Ortiz 2009:288).

Ille perdió gradualmente su valor deíctico y comenzó a adoptar usos fóricos (Klein-Andreu 1996:305); debido a que *ille* se consolidó como mecanismo anafórico, este reemplazó a *is* (Bassols 1956:§197), el pronombre anafórico no marcado, utilizado en latín para referir un elemento que ya había sido mencionado: *haec omnia is feci* ‘todo esto lo hice yo’, *ea res est Helvetiis enuntiata* ‘este asunto fue expresado por los Helvecios’ (*Caes.*), *flumen est Arar...id flumen* ‘es el río Arar...este río’ (Allen y Greenough 1888-1903/1979:§297d; Bassols 1956:§192). Como consecuencia de lo anterior, *is* desapareció en español.

El paso de *ille* de deíctico a anafórico, así como su debilitamiento fonético impulsaron la creación y generalización del artículo definido y del pronombre personal de tercera persona en español (Bassols 1956:§191; Hanssen 1913:§183; Leonetti 1999:§12.1.1.1; Menéndez Pidal 1980:§93; Ortiz 2009:290; RAE-ASALE 2009:§14.1; Penny 1991/2005:§3.5.1). En sustitución del valor etimológico de *ille* se empleó en español el pronombre reforzado *eccu-ille* ‘aquel’ (Ortiz 2009:290; Bassols 1956:§197).

El esquema 3, abajo, resume la evolución de los demostrativos latinos.

Esquema 3
Evolución al español del sistema de demostrativos latinos

	Demost. 1	Demost. 2	Demost. 3	Énfasis	Identidad	Anafórico
Latín	<i>hīc</i>	<i>iste</i>	<i>ille</i>	<i>ipse</i>	<i>īdem</i>	<i>is</i>
	<i>iste</i>	<i>ipse</i>	<i>eccu-ille</i>	<i>met-ipse</i>	<i>met-ipse</i>	<i>ille</i>
Español	<i>este</i>	<i>ese</i>	<i>aquel</i>	<i>mismo</i>	<i>mismo</i>	<i>él/el</i>

El esquema 3 exhibe que el demostrativo *hīc* fue sustituido como pronombre demostrativo de primera persona por *iste*, *iste* fue sustituido como pronombre de segunda persona por *ipse* e *ille* fue reemplazado como pronombre demostrativo de tercera persona por la forma *eccu-ille*. *Iipse* e *īdem*, pronombres de énfasis e identidad, respectivamente, fueron sucedidos por el compuesto *met-ipse* y el anafórico *is* fue reemplazado por *ille*, del que provienen los pronombres personales de tercera persona y el artículo definido de la lengua española.

2.3.2 Origen latino de *lo*

A diferencia de los sustantivos y los adjetivos, los pronombres personales de tercera persona han conservado en el español las marcas de caso y los tres géneros gramaticales propios de los demostrativos latinos de los que estos provienen. Para la explicación de la pérdida del género neutro en la lengua española cfr. §2.4.

El pronombre *lo* representa en español el caso acusativo y los géneros masculino o neutro. El género gramatical de *lo* determina su origen. El pronombre *lo* masculino proviene del acusativo masculino *illum*; en cambio, el pronombre *lo* neutro proviene del acusativo neutro *illud* (Fernández Soriano 1999:§19.2.2; García de Diego 1970:221; Hanssen 1913:§501; Menéndez

Pidal 1980:§94). A diferencia de *illum*, que hacía referencia a sustantivos de género masculino: *illum tyrannum* ‘a aquel tirano’, *illud* refería con frecuencia a cláusulas, frases o ideas: *est illud quidem vel maximum, animum vidēre* ‘esto es en realidad importante, contemplar el alma’ (Allen y Greenough 1888-1903/1979:§297e).

Lo eventivo posee género neutro, por lo tanto, proviene del demostrativo neutro *illud* y, al igual que dicho pronombre latino, este se distingue por su capacidad fórica y no demostrativa, especializada en la referencia a cláusulas con valor eventivo o proposicional.

2.4 PÉRDIDA DEL GÉNERO NEUTRO EN ESPAÑOL

Como es sabido, la lengua latina tenía tres géneros gramaticales: masculino, femenino y neutro. Los tres se manifestaban en sustantivos, adjetivos, pronombres y algunos numerales. En los sustantivos y en los adjetivos, los géneros gramaticales estaban asociados a una declinación, aunque existían numerosas excepciones. Los sustantivos pertenecientes a la primera declinación eran en su mayoría femeninos: *stella* ‘estrella’, *dea* ‘diosa’, *filia* ‘hija’. Los sustantivos de la segunda declinación terminados en *-us* (*-os*), *-er*, *-ir* eran masculinos: *servus* ‘esclavo’, *puer* ‘niño’, *vir* ‘hombre’ y los terminados en *-um* (*-on*) eran neutros: *templum* ‘templo’, *bellum* ‘guerra’, *mālum* ‘manzana’. El nominativo de los sustantivos de la tercera declinación no tenía una desinencia única, pero típicamente terminaba en *-a*, *-e*, *-ī*, *-ō*, *-c*, *-l*, *-n*, *-r*, *-s*, *-t*, *-x* y podía pertenecer a cualquiera de los tres géneros gramaticales: los sustantivos *leō* ‘león’, *cōnsul* ‘cónsul’ y *princeps* ‘el primero’ poseían género masculino; los sustantivos *mater* ‘madre’ y *lux* ‘luz’ eran de género femenino; los sustantivos *poēma* ‘poema’, *sedīle* ‘asiento’, *lāc* ‘leche’, *nōmen* ‘nombre’ y *caput* ‘cabeza’ pertenecían al género neutro. Los sustantivos de la cuarta

declinación terminados en *-us* eran primordialmente masculinos: *senatus* ‘senado’, *exercitus* ‘ejército’, *cantus* ‘canto’ y los únicos sustantivos neutros pertenecientes a esta declinación son: *cornū* ‘cuerno’, *genū* ‘rodilla’, *pecū* ‘ganado’ y *verū* ‘vara’. Los sustantivos pertenecientes a la quinta declinación eran principalmente femeninos: *rēs* ‘cosa’, *spēs* ‘esperanza’, *effigiēs* ‘efigie’, pero, del mismo modo que en las otras declinaciones, había varias excepciones de género, tales como los sustantivos masculinos *diēs* ‘día’ y *meridiēs* ‘mediodía’.

Durante algún tiempo, los sustantivos neutros designaban exclusivamente a los referentes inanimados y los sustantivos masculinos y femeninos, a entidades vivas, sexuadas, cuya diferencia de sexo está presente en la cultura de los hablantes (Ramos 2009:§2.2); sin embargo, esta distribución se había desdibujado hacia el siglo I a.C., lo que provocó que muchos inanimados adquirieran género masculino o femenino y algunos animados se contaran dentro de los neutros (Penny 1991/2005:§3.2.2.1). Como consecuencia del debilitamiento del criterio de clasificación semántico antes enunciado, los sustantivos y los adjetivos perdieron el género neutro en español.

Los sustantivos neutros se redistribuyeron del siguiente modo: los sustantivos terminados en *-um* y *-us* se hicieron masculinos: *filum* > hilo, *gaudium* > gozo, *prātum* > prado, *corpus* > cuerpo, *tempus* > tiempo, *latus* > lado. Los sustantivos neutros singulares terminados en *-a* y los plurales neutros, también terminados en *-a*, se hicieron femeninos: *cauma* > calma, *flegma* > flema, *ceusma* > chusma, *cilia* > ceja, *folia* > hoja, *signa* > seña. La atribución de género de los sustantivos neutros que no poseían ninguna de las tres terminaciones anteriores y que han resultado en *-e* o consonante ha sido vacilante y depende de la historia de cada palabra: *sulfur* > azufre, *lumine* > lumbre, *fel* > hiel (Menéndez Pidal 1980:§77; García de Diego 1970:210-211).

En contraste con lo sucedido a los sustantivos y a los adjetivos, el pronombre personal de tercera persona *lo*, los pronombres demostrativos *esto*, *eso*, *ello*, *aquello* y el artículo definido *lo* conservaron el género neutro (Menéndez Pidal 1980:§92; Hanssen 1913:§496).⁷ *Lo eventivo* ha mantenido el género neutro, por lo que este no es adecuado para hacer referencia a sustantivos de género masculino, sean animados o inanimados, sino a segmentos discursivos de extensión variable, como se verá a continuación en §2.5.

2.5 EL USO DE LOS PRONOMBRES NEUTROS EN ESPAÑOL

Debido a la ausencia de sustantivos neutros en español, los pronombres neutros están imposibilitados para mantener relaciones de correferencia directas con antecedentes nominales. Es por esto que *lo*, *esto*, *eso*, *aquello* y *ello* se asocian anafórica o catafóricamente a segmentos complejos diversos (Alarcos 1994/1999:§93; Leonetti 1999:§12.1.3; RAE-ASALE 2009:§14.10a) que denotan entidades inanimadas, no humanas, no contables, no discretas, tales como eventos, ideas, actos o cualidades.

Estos pronombres neutros se emplean para apuntar hacia aquellas ideas que no se pueden reducir a un solo sustantivo y que, por lo tanto, es habitual recuperar mediante verbos u oraciones enteras (Bello 1847/1988:§292; Bosque y Moreno 1990:16; Fernández Ramírez 1987:§131/130; Leonetti 1999:§12.1.3; Penny 1991/2005:§3.5; RAE-ASALE 2009:§16.2c; RAE-SALE 2010:§14.5.3a).

⁷ Estas formas neutras parecen formar un paradigma en función de su capacidad para retomar el discurso que resultaría interesante analizar, no obstante, los límites de este trabajo me obligan a acotarme al estudio del pronombre personal *lo*. Espero poder analizar las relaciones semánticas y funcionales que tiene *lo* con *esto*, *eso*, *aquello* y *ello* en investigaciones futuras.

En suma, *lo eventivo* es un pronombre personal neutro de tercera persona que sustituye complementos directos que denotan eventos, esto es, situaciones estáticas o dinámicas descritas por uno o varios sintagmas verbales con o sin modificadores y, además, este pronombre genera referencias fóricas con las que ayuda a dar continuidad al discurso.

CAPÍTULO 3

SINTAXIS Y SEMÁNTICA DE *LO EVENTIVO*

Este capítulo, que cuenta con ocho apartados, ofrece el análisis sintáctico-semántico de los datos contenidos en el corpus base y en el corpus adicional. El apartado §3.1 presenta los tipos de verbos con los que se combina *lo eventivo*. El §3.2 habla de la conjugación de los verbos con los que concurre *lo eventivo*. El §3.3 muestra las funciones sintácticas que asume *lo eventivo* dentro de una oración. El §3.4 expone la complejidad estructural de las oraciones en las que se presenta *lo eventivo*. El §3.5 examina el peso estructural de las funciones sintácticas que conforman las oraciones de *lo eventivo*. El §3.6 aborda la coaparición de *lo* con *todo*, *ello*, *esto*, *eso* y *aquello*. El §3.7 analiza la posición en la que aparece la información referida por *lo eventivo*. Por último, el §3.8 describe la complejidad estructural de la información referida por *lo eventivo*.

3.1 SEMÁNTICA LÉXICA Y ASPECTUAL DE LOS VERBOS QUE CONCURREN CON *LO EVENTIVO*

La descripción semántica de los verbos que concurren con *lo eventivo*, a pesar de estar centrada en el significado y en el sentido de tales verbos, permite apreciar las preferencias combinatorias que tiene el pronombre estudiado en esta tesis en el orden sintagmático.

La semántica léxica y la semántica aspectual se presentan juntas porque ambas condicionan la presencia de *lo eventivo*. El apartado §3.1.1 analiza la semántica léxica de los verbos que se combinan con *lo eventivo* y el §3.1.2, la semántica aspectual.

3.1.1 Semántica léxica de los verbos

El análisis de la clasificación semántica de los verbos con los que concurre *lo eventivo* muestra que, en principio, este pronombre no tiene restricciones léxicas. En los 396 ejemplos contenidos en ambos corpus, fueron identificados 116 verbos distintos con los que puede concurrir *lo eventivo*. Dichos verbos pertenecen a cuatro clases semánticas distintas⁸: *verbos de acción*, que denotan actividades realizadas por un sujeto, tales como *hacer*, *adobar*, *traducir*, como se ejemplifica en (12); *verbos de comunicación*, que aluden a la transmisión de información, tales como *referir*, *mencionar*, *enunciar*, como se ve en (13); *verbos de proceso mental*, que refieren a procesos perceptivos, sensitivos o cognitivos, tales como *aprender*, *sentir*, *querer*, ejemplificados (14) y *verbos de estado*, que señalan la situación en la que se encuentra algo o alguien, como *ser*, *estar*, *parecer*, ilustrados en (15).

- (12) a. uos mando que uos que sepades la uerdat en el logar [...] ffazello bien [...] assí commo yo fío en uos que **lo faredes** [Anónimo, *Sentencia*, 1266, España, *CORDE*]
 b. E él le dixo: —Espántome de mi compañero, que he miedo que me verná d'él mal. E ella dixo: —¿Non **lo puedes** tú **adobar** con tu aver, que tú te alabaste que eras fijo de rey e que tenía gran aver tu padre? [*Sendebar*, 97]
 c. Ya he memorizado en sueco lo que le soltaré a Carlos Gustavo en la ceremonia [...] No habrá periódico que no lo recoja, y tendrán que **traducirlo** todos del sueco [*Enamoramientos*, 35]
- (13) a. en el ynticrayme, que es en el mes de mayo, rrefería la manera que tenían de beuer con el Sol y las demás guacas, hechando la chicha en vnas pilas que allí dixen, y por eso no **lo rrefiero** aquí [*Relación de las fábulas y ritos de los Ingas*, Perú, 1600, *CORDIAM*]
 b. La foto indicaba que su madre había tenido un tercer embarazo. No era posible. Le resultaba muy extraño que durante tantos años nadie se **lo hubiera mencionado** [Laura Esquivel, *Tan veloz como el deseo*, 2001, México, *CREA*]

⁸ Las cuatro clases semánticas a las que se adscriben los verbos que conviven con *lo eventivo* están determinadas por los datos obtenidos en ambos corpus, de modo que no se ajustan de manera absoluta a las clasificaciones de las clases léxicas verbales ya existentes (cfr. Givón 2001 o *ADESSE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español*, de la Universidad de Vigo).

- c. ¿cómo entender la injerencia de lo maquinal en una de las actividades humanas expresivas por excelencia -y por ello supuestamente irreductible a lo rutinario y repetitivo de la máquina- como es la creación artística? Stiegler **lo enuncia** con diafanidad [Alejandro Piscitelli, *Ciberculturas 2.0.*, 2002, Argentina, CREA]
- (14) a. gelo contaua como **lo aprendiera** de Dios, que fallaron el saber de las estrellas, e de todo el cielo, e de todos los siete saberes liberales, e del saber dela física [*General Estoria I*, 21.38a]
- b. por ir con buena compañía puse el pie en el umbral del camino, y sin **sentirlo** me hallé resbalado en medio dél como el que se desliza por el hielo [*Sueños*, 175]
- c. —Señor, tú eres mi señor e yo só tu sierva e lo que tú quesieres, **quiérollo** yo [*Sendeban*, 79]
- (15) a. el sargento mayor Vizente de Saldibar, que oy es maestre de campo y despues **lo fue** para el nuevo descubrimiento que hizo el gobernador [*Testimonio*, México, 1602, CORDIAM]
- b. an estado y estan en posecion de tales canares y chachapoyas del dicho pueblo de copacauana y en esta conformidad **Lo an estado y estan** los de ayillos guallas condesuyos canas y canches [61, Bolivia, 1633, CORDIAM]
- c. acaso convenga recordar a los más jóvenes que, aunque **lo parezca**, Fraga no ha sido toda su vida presidente de la Xunta de Galicia [*El País*, 24-11-2004, España, CREA]

El cuadro 2, a continuación, presenta en orden decreciente las diferentes clases semánticas verbales registradas en los corpus y el porcentaje de verbos adscritos a cada clase. A pesar de que los datos del cuadro 2 no permiten afirmar que *lo eventivo* les impone algún condicionamiento semántico a los verbos con los que concurre, sí es posible proponer que, al menos en los corpus examinados, este prefiere combinarse con verbos de una semántica especial.

Cuadro 2

Clases semánticas verbales y verbos adscritos a cada clase

Clases semánticas	Verbos adscritos
Verbos de acción	34% (40/116)
Verbos de proceso mental	34% (40/116)
Verbos de comunicación	28% (32/116)
Verbos de estado	4% (4/116)

Las dos clases semánticas que concurren en mayor medida con *lo eventivo* son la de los verbos de acción y la de los verbos de proceso mental, ambas con una frecuencia de empleo de 34%. Estas clases semánticas están seguidas de cerca por los verbos de comunicación, con 28%. En último lugar, se encuentran los verbos de estado, con 4%, porcentaje que es siete veces menor que el de las clases semánticas anteriores. En suma, los verbos que concurren con *lo eventivo* pertenecen en gran medida a dos clases, acción y proceso mental, que concentran poco más de dos tercios del total de los datos, frente a las dos clases restantes que suman 32%.

El cuadro 3, a continuación, exhibe la frecuencia de los 116 verbos localizados en ambos corpus. Este cuadro pone el diez como número de quiebre pues, en esta tesis, esta cantidad permite resaltar qué verbos tienen frecuencia de uso alta.

Cuadro 3

Verbos con frecuencia de uso alta

	Verbos con 10 o más apariciones	Verbos con menos de 10 apariciones
XIII	6% (2/34)	94% (32/34)
XVII	5% (2/39)	95% (37/39)
XXI	2% (1/43)	98% (42/43)
Promedio	4% (5/116)	96% (111/116)

El cuadro 3 evidencia que existen agrupamientos desequilibrados en la frecuencia de uso de los verbos; únicamente cinco verbos, equivalentes a 4%, cuentan con un alto índice de apariciones y el resto, 96% de los ejemplos, tiene apariciones mínimas. Este desequilibrio sugiere que *lo eventivo* no tiene restricciones léxicas, pero sí restricciones en el uso ya que suele concurrir de manera continua con un grupo de verbos reducido en que está concentrada la frecuencia de uso.

Diacrónicamente, el cuadro muestra que el porcentaje de verbos con diez o más apariciones experimentó un decremento gradual a través de los tres cortes cronológicos estudiados en esta tesis: 6% > 5% > 2%; contrariamente, los verbos con menos de diez apariciones sufrieron un incremento progresivo: 94% > 95% > 98%. Esto indica que las restricciones en el uso de *lo eventivo* se han debilitado hasta desaparecer casi por completo en la actualidad.

Los cinco verbos con un amplio índice de utilización son: *hacer*, con 97 casos registrados, ejemplificado en (16); *decir*, con 34 casos, como muestran los ejemplos en (17); *saber*, con 22 ejemplos, como en (18); *ser*, con 10 ejemplos, como se ve en (19) y *contar*, con 10 casos, ejemplificado en (20).

- (16) a. ninguno non sea osado de gela demandar nin de les passar contra esta mercet que les yo fago en ninguna manera, ca qualquier que **lo fiziese** pechar m'íe en pena cient maravedís [Anónimo, *Confirmación por parte de Fernando III*, 1298, España, *CORDE*]
- b. me dijo que al principio daba cualquier cosa con tal de que un buen director lo aceptara, y que **lo hacía** por aprender [*Art Studio Magazine*, nº 6, 02-03-2004, Costa Rica, *CREA*]
- c. fue con intento de haver visto el rreal estandarte enarvolado en la çudad de Çacatecas y con intento de servir al rrey nuestro señor como **lo an echo** mis antepasados [2ff, EUA, 1601, *CORDIAM*]
- (17) a. lo que aquí fazien de mal que aquí querie que lo penassen, e que gelo non ternie pora penar los o la pena durara siempre, e que **lo dixo** esto Dios por razon del diluuio [*General Estoria I*, 26.2b]
- b. – ¡Se los dije! ¡Se los dije! "¡Tengan cuidado! ¡Tenga mucho cuidado con mi cine nacional!" ¡Aaay pendejos! ¡Hacerme esto a mí!
– ¿A quién se **lo dijo**? [*Álbum*, 42]
- c. —Bien parece la mesura en las fermosas, y es mucha sandez además la risa que de leve causa procede; pero no vos **lo digo** porque os acuitedes ni mostredes mal talante [*Quijote I*, 59]
- (18) a. Ha de ser sensitiva la majestad aun en los vestidos. Nadie le ha de tocar que no lo sienta, que no sepa que le toca, que no dé a entender que **lo sabe** [*Política*, 235]
- b. Jonás es un profeta grotesco, sin vocación y sin prestigio. Es la voz que no acierta nunca. El **lo sabe**. Por eso desconfía [*Espéculo*, 06-2003, España, *CREA*]
- c. ¿Se trató del monstruo asomando su cuello fuera del agua? Nunca **lo sabremos** [Miguel Seguí, *Los últimos dinosaurios vivos*, 2002, España, *CREA*]

- (19) a. apareció su foto en el periódico, apuñalado y medio descamisado y a punto de convertirse en un muerto, si es que no **lo era** ya para su propia conciencia [*Enamoramientos*, 11]
- b. no era armado caballero y que, conforme a la ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas con ningún caballero; y, puesto que **lo fuera**, había de llevar armas blancas [*Quijote I*, 54]
- c. Insistía tanto en eso que yo estaba convencida de que el segundo apellido era inventado [...] o tal vez **lo era** la conjunción entera [*Enamoramientos*, 35]
- (20) a. Edmundo sabía que la casa donde nació su abuelo la habían derribado, su padre se **lo contó** cuando ocurrió [Belén Gopégui, *Lo real*, 2001, España, CREA]
- b. los que descendieron de Seth, que assi como lo començaron a aprender de su padre Seth e de Adam, que **gelo conta** como lo aprendiera de Dios, que fallaron el saber de las estrellas, e de todo el cielo, e de todos los siete saberes liberales [*General Estoria I*, 21.37a]
- c. vino un omne de su carrera, e viola e pagóse d'ella, e demandóle su amor. E ella dixo que en ninguna guisa que lo non faría. Estonçes fue a una vieja que morava çerca d'ella, e **contógelo** commo le conteçiera con aquella muger, e rogóle que gela fiziese aver [*Sendeban*, 108]

Los verbos con amplio índice de utilización reflejan que *lo eventivo* se combina de manera habitual con verbos de significado no específico o ligero, apto para la construcción de locuciones verbales. Esta predilección se debe, en mi opinión, al carácter neutro de *lo eventivo* y a la naturaleza abstracta de sus antecedentes-consecuentes, tal como se observa en los ejemplos de arriba, que es apta para propiciar la concurrencia con verbos susceptibles a perder su estructura argumental y a convertirse en recursos meramente gramaticales.

La limitada cantidad de verbos con frecuencia de uso alta contrasta con la gran cantidad de verbos con apariciones mínimas. El cuadro 4 manifiesta dicho contraste. El cuadro establece el dos como número de quiebre ya que en esta investigación dicha cifra destaca los bajos índices de utilización. La base numérica de este cuadro es 111 porque no toma en cuenta los cinco verbos con diez o más apariciones.

Cuadro 4
Verbos con frecuencia de uso baja

	Verbos con 1 o 2 apariciones	Verbos con más de 2 y menos de 10 apariciones
XIII	75% (24/32)	25% (8/32)
XVII	84% (31/37)	16% (6/37)
XXI	86% (36/42)	14% (6/42)
Promedio	82% (91/111)	18% (20/111)

N= 111, verbos con menos de diez apariciones, cfr. Cuadro 3

El cuadro 4 manifiesta que 82% de los verbos presentes en ambos corpus tiene una frecuencia de uso mínima y 18% tiene una frecuencia de uso media. Es posible afirmar a partir de los datos anteriores que hay una enorme dispersión léxica, es decir, *lo eventivo* no registra restricciones léxicas, se extiende a una gran cantidad de verbos, sin embargo, estos no poseen una frecuencia de uso relevante.

En cuanto a la diacronía, el cuadro deja ver que la productividad de los verbos con una o dos apariciones aumentó de manera moderada entre el siglo XIII y el XXI, primero y último corte cronológico, respectivamente: 75% > 86%. Como consecuencia de este aumento, los verbos con más de dos y menos de diez apariciones disminuyeron ligeramente entre el siglo XIII y el XXI: 25% > 14%.

Al contrastar el cuadro 3 y el cuadro 4, colocados arriba, es posible advertir que los verbos con una o dos apariciones son mucho más frecuentes en todos los periodos analizados en esta tesis que los verbos con diez o más apariciones, así como que el uso de verbos con dos o más apariciones se ha afianzado a través de los siglos, con lo que se ha ocasionado una disminución considerable en el uso de los verbos con diez o más apariciones en la actualidad; no obstante, en este caso en particular, resulta más significativo el uso reiterado de las mismas formas verbales

pues revela que el pronombre que es objeto de estudio de esta tesis posee ciertas restricciones en el uso que están determinadas en gran medida por su carácter neutro.

3.1.2 Semántica aspectual de los verbos

Para proponer una clasificación aspectual, fue necesario analizar cada uno de los verbos que conviven con *lo eventivo* en contexto. La clasificación aspectual está basada en el *Aktionsart*, también conocido como *aspecto léxico* de los verbos, que permite identificar cuatro grandes categorías aspectuales determinadas por tres parámetros: la dinamicidad del predicado, la duración del predicado y la delimitación temporal del predicado (RAE-ASALE 2010:§23.2.1b).

La primera categoría verbal es la de las *actividades*; en ella se agrupan los predicados que se caracterizan por ser +dinámicos, +durativos, -delimitados, por ejemplo, *hacer, preguntar, mandar*. La segunda categoría es la de los *estados*; en ella se reúnen los predicados que se caracterizan por ser -dinámicos, +durativos, -delimitados, por ejemplo, *ser, creer, saber*. La tercera categoría es la de los *logros*; en ella se agrupan los predicados que se caracterizan por ser +dinámicos -durativos +delimitados, por ejemplo, *lograr, conseguir, llegar a un sitio*. Finalmente, la cuarta categoría es la de las *realizaciones*; en ella se agrupan los predicados que se caracterizan por ser +dinámicos, +durativos, +delimitados, por ejemplo, *pintar un cuadro, leer una novela, caminar un kilómetro*.

En el corpus base y en el corpus adicional es posible localizar únicamente tres categorías aspectuales a las que pertenecen los verbos que conviven con *lo eventivo*: actividades (21), estados (22) y logros (23).

- (21) a. El cerebro infantil busca completar circuitos mediante el juego. Al **hacerlo** genera símbolos y convierte la imitación en representación [*Cerebro*, 81]
 b. ¿Es ésta una característica exclusiva de estas ciencias? Uno se **lo puede preguntar** al leer los preceptos de Max Perutz [*Clarín*, 04-11-2002, Buenos Aires, *CREA*]
 c. si alguno mandó por algún cuerpo que non fuesse enterrado, aqueill a qui fué feito aqueill tuerto puede fazer su demanda contra aqueill mandador, et aqueill qui **lo mandó** deue ser condempnado [*Vidal*, c. 1250, España, *CORDE*]
- (22) a. —Mancha es la de los enamorados —respondió— que lo toma todo, porque todos **lo son** de sí mismos [*Sueños*, 152]
 b. le abía escrito una carta i me la enbió y puse sobre el bufete, i los muchachos me la tomaron i ronpieron, i para que vuestra merced **lo crea** le enbió ai el sobrescrito que les quité [*LXXVIII*, Perú, 1633, *CORDIAM*]
 c. si se entera de lo tuyo con Alia, pronto **lo sabrá** toda la ciudad [Maruja Torres, *Hombres de lluvia*, 2004, España, *CREA*]
- (23) a. al comunismo que "estuvo a punto de apoderarse de México". Y en opinión de algún presidente, **lo habría logrado** si no existiera Fidel Velázquez [*Álbum*, 16]
 b. ¿Consiguieron Juan, Giovannin y el mozo averiguar lo que es el miedo? Pues sí, **lo consiguieron** [*Espéculo*, 06-2003, España, *CREA*]
 c. encargando la guerra a otra qualquiera perssona se le vernían los yndios de paz porque **lo dejauan de hazer** por el odio que me tenían [*15*, Argentina, 1633, *CORDIAM*]

El cuadro 5 abajo contiene las tres diferentes categorías aspectuales existentes en ambos corpus y su frecuencia de empleo a través de los tres cortes cronológicos estudiados en esta investigación. El cuadro 5 muestra que, por mucho, la categoría aspectual más usada en el corpus base y en el adicional es la de las actividades: 75%, en promedio. Dicha categoría aspectual está seguida de lejos por los estados: 23%. En tercer lugar, con un porcentaje de utilización mínimo, se encuentran los logros: 2%.

Cuadro 5
 Clasificación aspectual de los verbos y su frecuencia de empleo

	Actividad	Estado	Logro	Realización
XIII	78% (120/153)	22% (33/153)	0% (0/153)	0% (0/153)
XVII	77% (107/139)	22% (31/139)	1% (1/139)	0% (0/139)
XXI	66% (69/104)	29% (30/104)	5% (5/104)	0% (0/104)
Promedio	75% (296/ 396)	23% (94/396)	2% (6/396)	0% (0/396)

En cuanto a la diacronía, es posible observar que el empleo de verbos cuya categoría aspectual denota una actividad disminuyó entre el siglo XIII y el XXI, primero y último corte cronológico, respectivamente: 78% > 66%. Esas disminuciones contrastan con el aumento sufrido entre los siglos XIII y XXI en la utilización de verbos que denotan un estado: 22% > 29%, así como en la utilización de verbos que denotan un logro: 0% > 2%.

La información contenida en el cuadro 5 evidencia que *lo eventivo* es de manera general un mecanismo de referencia de actividades. Este pronombre también suele retomar estados y, en menor medida, logros, pero no es apto para referir a realizaciones. El hecho de que *lo eventivo* no haga referencia a verbos que denotan realizaciones confirma que este no es compatible con verbos de un significado sumamente específico y bien delimitado.

3.2 CONJUGACIÓN DE LOS VERBOS QUE CONCURREN CON *LO EVENTIVO*

El pronombre que es objeto de estudio de esta tesis concurre con 369 verbos conjugados y con 27 formas no personales del verbo. El modo y el tiempo en el que aparecen conjugadas las formas verbales que se combinan con *lo eventivo* serán analizados en §3.2.1 y §3.2.2, respectivamente. Las formas no personales del verbo que concurren con este pronombre serán abordadas en §3.2.3.

3.2.1 Modo verbal de los verbos que concurren con *lo eventivo*

Los 369 verbos conjugados con los que concurre *lo eventivo* aparecen en modo *indicativo* (24), usado para producir oraciones declarativas que, con distintos grados de certidumbre, describen una situación real; *subjuntivo* (25), empleado para expresar un deseo, una voluntad o una

situación irreal; o *imperativo* (26), modo que se utiliza en las oraciones directivas, es decir, en las oraciones que formulan una orden, una petición o un consejo. Lo anterior indica que no hay restricción en cuanto al modo verbal.

- (24) a. Los ojos del príncipe es la más poderosa arma, y en los vasallos asistidos de su señor es diferente el ardimiento: descúidase el valor con las órdenes y discúlpase el descuido. San Pedro **lo mostró** en el prendimiento y en la negación [*Política*, 241]
- b. es brebe su benida de vuestra merced a esta su casa, i por amor de Dios no aia nobedad, sino se benga vuestra merced a ella como suia que es i todos **lo desean** [*LXXXIII*, Perú, 1663, *CORDIAM*]
- c. advirtió que si no tienen cuidado **lo lamentarán** [*Cerebro*, 92]
- (25) a. Ha de ser sensitiva la majestad aun en los vestidos. Nadie le ha de tocar que no **lo sienta** [*Política*, 235]
- b. me obligo de pagar, los dichos corridos [...] y si no **lo hisiere** Le pagare al dicho agustin de Labayen y a la dicha doña juana de tapia mi hija los dichos dos mil pesos [7, Argentina, 1649, *CORDIAM*]
- c. el juez podrá, en los casos exclusivamente especificados por la ley, decretar en la sentencia la suspensión de la agrupación o su disolución, cuando **lo estime** necesario [*Código*, 3]
- (26) a. —¿Por qué te veo estar triste e cuidado? Si es por miedo o si te fize algún pesar, **fázmelo saber** e averé dolor contigo [*Sendeban*, 66]
- b. Et quando uinieren al pleyto o al tiempo que las firmas deuan seer dadas, et si las firmas fueren uiuas, **díganlo** de cabo [*Fuero Real*, 44.13]
- c. Si alguno quisiere contraddezir las testimonias que aduzen contra él en algún pleyto, luego que las testimonias se abrieren, **dígalo** [*Fuero Real*, 44.37]

El cuadro siguiente muestra el porcentaje total de ejemplos correspondiente a cada uno de los modos verbales en los que aparecen los verbos que concurren con *lo eventivo* y la frecuencia de uso de dichos modos verbales en los tres cortes cronológicos explorados en esta investigación.

Cuadro 6

Modo verbal de los verbos que concurren con *lo eventivo*

	Indicativo	Subjuntivo	Imperativo
XIII	49% (72/147)	45% (66/147)	6% (9/147)
XVII	82% (100/122)	18% (22/122)	0% (0/122)
XXI	87% (87/100)	13% (13/100)	0% (0/100)
Promedio	70% (259/369)	28% (101/369)	2% (9/369)

El modo verbal más utilizado en ambos corpus es el indicativo: 70%, en promedio; a gran distancia del indicativo se encuentra el subjuntivo, que es el segundo modo verbal más utilizado en los corpus: 28%. En último lugar, con un muy escaso porcentaje de empleo, se encuentra el imperativo: 2%. A diferencia de los dos modos anteriores, el uso del imperativo es muy limitado debido a que este requiere objetos directos específicos y concretos que no son compatibles con la naturaleza discursiva de los antecedentes-consecuentes referidos por *lo eventivo*.

Respecto a la diacronía, es posible mencionar que la presencia de verbos en indicativo aumenta, primero de manera abrupta y luego levemente, hasta llegar a un punto en el que el siglo XXI casi duplica al XIII: 49% > 87%. Por el contrario, el uso del subjuntivo disminuye más de dos terceras partes entre el siglo XIII y el siglo XXI: 45% > 13%. El uso de imperativo sólo se da durante el siglo XIII: 6%.

El hecho de que haya una mayor cantidad de datos en indicativo que en subjuntivo o en imperativo es un reflejo del uso general de la lengua española. El indicativo es el modo verbal más productivo en español pues este refleja el mundo al que estamos anclados los hablantes: el mundo de lo real, lo posible y lo certero. En cambio, el subjuntivo y el imperativo son utilizados únicamente en ciertas construcciones obligadas (Alarcos 1994/1999:§216), como la manifestación de deseos o la declaración de órdenes, respectivamente.

En conclusión, el modo verbal en el que aparecen conjugados los verbos con los que concurre *lo eventivo* no está determinado por la presencia de dicho pronombre, sino por la pauta general del español y por el tipo de textos presentes en ambos corpus.

3.2.2 Tiempos verbales de los verbos que concurren con *lo eventivo*

Los discursos que contienen *lo eventivo*, como es lógico, están contruidos sobre los ejes temporales del *presente* (27), el *pasado* (28) y el *futuro* (29).

- (27) a. aquí la seducción reside en que las palabras no acusan a nadie, no **lo hacen** directamente [Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*, 2000, España, CREA]
 b. Mas la sazón en que comiençan a messar las plumas d'aquellas aves que **lo an menester** es desde .xiiii. días andados de julio [*Moamín*, 9]
 c. el regnamiento puédelo aver el rey venciendo a aquellos quel contra 'stán, e esto **puédelo aver** por armas [*Moamín*, 3]
- (28) a. fagan pago a la parte de nós que por ello estoviere [...] así e atán complidamente como si los dichos juezes o qualquier d'ellos **lo oviesen** así **visto** [Anónimo, *Carta de trueque*, España, 1282, CORDE]
 b. defiendo firmemiente que ninguno non sea osado de ir contra ella en ninguna manera, ca qualquier que **lo fiziesse** pechar m'fe la pena que en la carta del rey mio padre se contiene [Anónimo, *Carta del infante don Sancho*, 1282, España, CORDE]
 c. Si en aquellos momentos le hubiera preguntado cómo se llamaba, probablemente no **lo habría recordado** [*Enamoramientos*, 96]
- (29) a. si demandare, demandará porfiada mente, e si demandaren a él, non querrá dar, e si diere, çaferir-lo-ha, e si le dieren, non **lo gradescerá** [Anónimo, *Bocados*, a.1250, España, CORDE]
 b. La publicación de la sentencia se hará a costa del delincuente, del ofendido si éste **lo solicitare** o del Estado [*Código*, 11]
 c. mándaslo matar apriesa ante que sepas la verdat, e después que **lo ovieres fecho**, arrepentirte as e non lo podrás cobrar [*Sendeban*, 89]

El cuadro 7, a continuación, muestra la distribución de los tres ejes temporales y su frecuencia de empleo. La base numérica del cuadro es 360 porque este no considera los nueve ejemplos en modo imperativo. Este cuadro agrupa bajo la etiqueta de pasado al *pretérito perfecto simple*, al *pretérito perfecto compuesto*, al *pretérito imperfecto*, al *pretérito pluscuamperfecto*, al *condicional simple* y al *condicional compuesto*. Bajo la etiqueta de presente sólo se encuentra el tiempo *presente*. Y, por último, bajo la etiqueta de futuro el cuadro reúne al *futuro simple* y al *futuro perfecto*.

Cuadro 7
Tiempos verbales de los verbos que concurren con *lo eventivo*

	Pasado	Presente	Futuro
XIII	43% (60/138)	33% (45/138)	24% (33/138)
XVII	44% (54/122)	49% (59/122)	7% (9/122)
XXI	41% (41/100)	48% (48/100)	11% (11/100)
Promedio	43% (155/360)	42% (152/360)	15% (53/360)

N= 360, verbos en indicativo y subjuntivo, cfr. Cuadro 6

El cuadro 7 indica que *lo eventivo* coaparece prácticamente por igual con el pasado: 43% y con el presente: 42%; estos ejes temporales son los más productivos en ambos corpus. El futuro, con una diferencia de casi dos terceras partes respecto al resto, es el eje temporal menos empleado, con 15%.

Diacrónicamente, la frecuencia de empleo del pasado disminuyó muy levemente entre el siglo XIII y el XXI: 43% > 41%, lo que no parece realmente significativo y habla de una gran estabilidad; la frecuencia de empleo del futuro también disminuyó, pero mucho más, a menos de la mitad entre el siglo XIII y el XXI: 24% > 11%. De modo contrario, la frecuencia de empleo del presente incrementó entre el siglo XIII y el XXI: 33% > 48%. Los datos anteriores indican que tanto el presente como el futuro han experimentado cambios en el porcentaje de utilización; en contraste, el pasado no ha presentado variación considerable a través de los años. Durante el siglo XVII, el presente y el pasado tienen su mayor porcentaje de utilización: 44% y 49%, respectivamente; el futuro tiene su porcentaje de utilización más bajo en ese mismo periodo: 7%.

Lo eventivo se mueve entre los dos ejes temporales principales en español, el pasado y el presente (Bull 1947:456; Moreno 1972:187). Este comportamiento, desde mi punto de vista, está determinado por la configuración temporal de los distintos textos empleados al confeccionar los dos corpus que guían esta investigación, no por la presencia de *lo eventivo*. La manera como

están empleados los distintos tiempos verbales sólo da cuenta de los usos regulares de la lengua española, es decir, de la preponderancia del pasado y del presente sobre el futuro (Bull 1947:463). De igual modo, las variaciones en los porcentajes de utilización de los distintos ejes temporales, develadas en el cuadro 7, revelan una moda narrativa dominante en cada periodo, a saber, en el siglo XIII la prosa se escribía principalmente en pasado, muy posiblemente porque este tiempo faculta la narración y/o la descripción de sucesos, recursos comunes en la prosa narrativa y en la prosa sapiencial de la época medieval. Esta práctica literaria cambia en el siglo XVII y en el XXI, periodos en que el presente es el tiempo dominante al escribir textos literarios en prosa. Prácticamente la mitad del total de formas verbales documentadas en el siglo XVII y el XXI se encuentran conjugadas en presente, aún cuando los textos relatan sucesos pasados o venideros; esto indica que, a partir el siglo XVII, ha aumentado ligeramente la tendencia a brindarle actualidad a cualquier acontecimiento narrado, aunque este ya haya acaecido o esté por ocurrir.

3.2.3 Formas no personales del verbo que concurren con *lo eventivo*

Lo eventivo, como ya señalé, convive con 27 formas no personales del verbo en el corpus base y en el corpus adicional. Las dos únicas formas no personales del verbo que tengo en cuenta en esta investigación son el *infinitivo* (30) y el *gerundio* (31), ya que considero que la convivencia de *lo* con un participio, como en *lo dicho*, *lo hecho*, *lo siguiente*, es parte de otro tema, a caballo entre la función pronominal de *lo* y la de artículo definido. Para las descripciones detalladas de *lo* cuando funciona como artículo definido, cfr. Alarcos 1994/1999:§82; Alcina y Blecua 1975/2001:§3.4.5; Bosque y Moreno 1990; Fernández Ramírez 1986:§72; García Rodríguez

2018; RAE-ASALE 2009:§14.9d-§14.9l; RAE-ASALE 2010:§14.5.1-§14.5.4 y Rigau 1999:§5.2.1.2.

- (30) a. uos teníedes por agraiados por el juiz que daua el bispo por ela yglesia, que dizíedes que lo non solían auer senon del Libro e que non iudgaua leygalmientre, e que assí lo husauan, e yo tuue por bien delo **saber** [Anónimo, *Sentencia*, 1266, España, *CORDE*]
- b. al que puede, en lo que había de respetar y obedecer de lejos nadie le aconseja por bueno sino aquello que después le sea fácil **acusárselo** por malo [*Política*, 235]
- c. La pérdida de diversidad biológica, o biodiversidad, es uno de los más serios problemas que van a heredar nuestros hijos y nietos [...] **Explicarlo** no es lo mismo que ponerle remedio [Miguel Delibes de Castro, *Vida*, 2001, España, *CREA*]
- (31) a. prometio de dezir la verdad, lo que siente y passa en esta tierra en lo que toca al seruiçio de dios nuestro señor y de su magestad y vien comun desta tierra. Y ansi **lo haziendo**, dixo que abra seis años poco mas o menos qu[e] este declarante se despusso [2h, EUA, 1601, *CORDIAM*]
- b. iba muy pesaroso por haberle faltado la lanza, y, **diciéndoselo** a su escudero, le dijo: —Yo me acuerdo haber leído que un caballero español [*Quijote I*, 120]
- c. fue rresçivido juramento en forma de derecho por una señal de cruz que hizo con los dedos de su mano derecha y por el bendito avito del señor sant Françisco de dezir verdad [...] y ansi **lo haziendo**, dixo qu[e] este declarante tiene notiçia [2f, EUA, 1601, *CORDIAM*]

El cuadro 8 presenta la frecuencia de uso de las formas no personales del verbo atendidas en esta investigación. El cuadro deja ver que, en los dos corpus, *lo eventivo* coaparece en mayor medida con infinitivos que con gerundios: 89% vs. 11%, en promedio. Esto puede deberse a los constantes intentos de evitar los gerundios en la lengua escrita culta, especialmente en el siglo XXI.

Cuadro 8
Formas no personales del verbo que concurren con *lo eventivo*

	Infinitivo	Gerundio
XIII	100% (6/6)	0% (0/6)
XVII	82% (14/17)	18% (3/17)
XXI	100% (4/4)	0% (0/4)
Promedio	89% (24/27)	11% (3/27)

N= 27, formas no personales del verbo

Diacrónicamente, exceptuando el quiebre en el siglo XVII, ocasionado por las contradictorias dinámicas sociales, culturales, y políticas de esta centuria y responsable de un fuerte desequilibrio en las dinámicas usuales del cambio en distintas zonas de la gramática (Company 2016b:135 y 152), la frecuencia de uso del infinitivo se mantuvo estable y es categórica frente al gerundio entre el siglo XIII y el XXI: 100%. La unión de *lo eventivo* con un gerundio sólo está presente en el siglo XVII: 18%, lo cual muestra que se recurre sólo de manera esporádica a este tipo de construcciones en los corpus estudiados. Sin embargo, la limitada presencia de gerundios en el corpus base y en el adicional no indica que la convergencia de *lo eventivo* y de un gerundio no es posible. Los ejemplos en (32) constatan que dicha concurrencia es perfectamente factible y gramatical en el siglo XXI.

- (32) a. mientras se preparaba una brutal maniobra contra su partido aliado, la UDI, Piñera, **sabiéndolo**, prefirió guardar silencio [*El Mercurio*, 08/03/2004, Chile, CREA]
- b. Un trabajo arriesgado, las excursiones de Alía a Chatila. Fácil de descubrir, también. Alguien terminó **haciéndolo** [Maruja Torres, *Hombres de lluvia*, 2004, España, CREA]
- c. el teatro no sólo es una actividad paradójica (como cualquier otra actividad humana) sino que es él mismo, esencialmente, una paradoja, o sea, que consiste en ser paradójico. Hasta el punto lo veo así que acabo de escribir un libro **diciéndolo** [*Artez*, 01/07/2003, España, CREA]

Por otra parte, la alta densidad de datos en infinitivo es significativa porque refleja la frontera categorial de *lo*. Los infinitivos eran sustantivos en latín y sufrieron un proceso gradual de verbalización (Torres 2009:1731), por ello tienen en la actualidad la capacidad de funcionar sintácticamente como un sustantivo que posee determinantes y modificadores adjetivos o preposicionales: *Nos atormentaba el continuo llorar de los niños*, o como un verbo con objetos directos o complementos preposicionales: *Intentaré preparar rápidamente la cena*.

Los valores sustantivos de los verbos en infinitivo evidencian que *lo eventivo*, anafórico, hace límites con un *lo* que nominaliza y que, a diferencia de aquel que retoma o presenta segmentos discursivos, funciona como un artículo definido que encabeza sintagmas adjetivos, sintagmas sustantivos, sintagmas adverbiales, sintagmas preposicionales u oraciones relativas. Contrariamente a lo que sucede con los referentes de *lo eventivo*, los sintagmas u oraciones encabezados por *lo* se caracterizan por ser referenciales, es decir, capaces de señalar un elemento en el contexto discursivo, tal como se aprecia en los ejemplos en (33).

- (33) a. Pon aquí **lo de madera** y coloca allá las cosas de cristal.
 b. Hoy tenemos que comer **lo que cociné ayer**.
 c. Sé todo de ti, incluso **lo más secreto**.

3.3 FUNCIONES SINTÁCTICAS DESEMPEÑADAS POR *LO EVENTIVO*

Lo eventivo, que procede de el acusativo neutro latino *illum* y que es formalmente idéntico al pronombre acusativo masculino de tercera persona *lo*, concurre casi categóricamente con verbos transitivos, de modo que desempeña la función *objeto directo*, como en (34a), en que *lo eventivo* es objeto directo de *considera*; en (34b), en que es objeto directo de *quiso decir*; y en (34c), en que es objeto directo de *enseñan*. Este pronombre también puede coaparecer con verbos copulativos o semicopulativos, por lo que puede asumir la función sintáctica *atributo*,⁹ como en (35a), en que es atributo de *fuera*; en (35b), en que es atributo de *están*; y en (35c), en que es atributo de *parezca*.

⁹ Sé que los casos en que *lo* asume la función sintáctica atributo no son equiparables por completo a los ejemplos en que asume la función objeto directo, sin embargo, decidí tratarlos porque en esta investigación pretendo analizar todas las posibilidades combinatorias de *lo* fórico.

- (34) a. podrá fijar plazos para el pago de la reparación de aquél, los que en su conjunto no excederán de un año, pudiendo para ello exigir garantía si **lo considera** conveniente [*Código*, 10]
- b. fallaron una fuente; e avía tal virtud que qualquier omne que bebiese d'ella que luego se tornava muger; e el privado sabía la virtud que tenía la fuente, e non **lo quiso dezir** al Infante [*Sendeban*, 102]
- c. la calumnia —que es de bajo linaje y siempre tuvo ruines pensamientos— califica por fiscales los cómplices y los partícipes. Así **lo enseñan** siempre todos [*Política*, 235]
- (35) a. ella no es inquieta ni descontentadiza. Quiero decir que, si **lo fuera**, al cabo de un tiempo de haberme perdido podría empezar a ver alguna ventaja [*Enamoramientos*, 115]
- b. El líder socialista proclamó orgulloso a los cuatro vientos que los socialistas "ya están preparados para gobernar", y **lo están** [*La Voz de Galicia*, 15-01-2004, España, CREA]
- c. no creo que sea mentira, aunque a ti te **lo parezca** [*Revista Telos*, 01-03-2004, España, CREA]

El cuadro 9 abajo expresa la frecuencia con la que *lo eventivo* desempeña la función sintáctica objeto directo o la función sintáctica atributo a lo largo de los tres periodos abarcados en esta investigación. El cuadro muestra que, debido a que es un acusativo en su origen, el pronombre que es objeto de estudio de esta investigación es casi categóricamente objeto directo: 96%; en contraste, este pronombre es atributo de manera sumamente esporádica: 4%.

Cuadro 9
Funciones sintácticas desempeñadas por *lo eventivo*

	Objeto Directo	Atributo
XIII	99% (151/153)	1% (2/153)
XVII	93% (130/139)	7% (9/139)
XXI	94% (98/104)	6% (6/104)
Promedio	96% (379/396)	4% (17/396)

En lo que respecta a la diacronía, el empleo de *lo eventivo* como objeto directo ha disminuido levemente entre el siglo XIII y el siglo XXI: 99% > 94%, lo cual ha producido un consecuente incremento en su uso como atributo: 1% > 6%.

Lo eventivo se afirma en todos los periodos como objeto directo, aunque ha ampliado su valor como atributo. Es muy probable que la forma del pronombre *lo eventivo* condicione su uso, sin embargo, también existe la posibilidad de que dichas tendencias de empleo estén vinculadas a los tipos de textos que componen ambos corpus ya que, en la prosa historiográfica, en la prosa jurídica y en la prosa sapiencial, propias del siglo XIII, suele haber menos verbos estativos que en la prosa narrativa y en la prosa ensayística del siglo XXI.

3.4 COMPLEJIDAD ESTRUCTURAL DE LAS ORACIONES CON *LO EVENTIVO*

La complejidad estructural está determinada, para efectos operativos de análisis, por el número de funciones sintácticas, sean argumentales o no, presentes en cada una de las oraciones con *lo eventivo*. Cuanto más alto sea el número de funciones sintácticas que componen una oración, esta es considerada más compleja, es decir, una oración que sólo tiene *sujeto* es menos compleja que una oración que tiene *sujeto* y *objeto indirecto*, y esta a su vez es menos compleja que una oración que tiene *sujeto*, *objeto indirecto* y *complemento circunstancial*.

Las funciones sintácticas identificadas en el corpus base y en el corpus adicional son: a) *sujeto*; b) *atributo*; c) *objeto directo*, función que engloba a los objetos directos duplicados, como *todo* o *esto*, y a los complementos de régimen; d) *objeto indirecto*, función que reúne los objetos indirectos argumentales y los dativos benefactivos; y e) *complemento circunstancial*. La cifra de funciones sintácticas registradas en los casos documentados en ambos corpus es 566.

Con excepción de los objetos directos duplicados, las funciones sintácticas duplicadas, como el objeto indirecto, *se lo dijimos a don Juan Pérez*, y las funciones sintácticas concatenadas, como los complementos circunstanciales unidos mediante coordinación o

yuxtaposición, *lo hizo en la casa, rápidamente y con muchas energías*, valen por una sola función sintáctica. Esta decisión está motivada por el hecho de que hay muy pocas duplicaciones y concatenaciones en ambos corpus, no obstante, soy consciente de que estos dos casos tienen mayor peso estructural que las funciones sintácticas con manifestación simple. Véase §3.5, apartado que analiza a fondo el peso estructural de las funciones sintácticas y brinda una hipótesis que explica su escasa aparición.

El mayor o menor concentrado de funciones en una oración permite dividir la complejidad estructural en dos grandes grupos: *simple* y *compuesta*. En esta tesis, la *complejidad estructural simple* está caracterizada por la presencia exclusiva del pronombre *lo eventivo* en una oración, como se ve en (36a), ejemplo en que *lo eventivo* es la única función sintáctica presente en las oraciones encabezadas por el verbo *negare*. La *complejidad estructural compuesta* está determinada por la presencia de otras funciones sintácticas, además de *lo eventivo*, como en el ejemplo en (37a), en que además de *lo eventivo* aparece el sujeto *ellos*.

- (36) a. Todo omne que fuere demandado en iudiçio de muerte de omne o que fizo cosa por que meresca muert et **lo negare**, aquél que demandare que aya derecho de lo que demanda pruéeio [*Fuero Real*, 41.16]
 b. Ellas, **lo sé**, se sentían abandonadas, solas [Chavela Vargas, *Y si quieres saber de mi pasado*, 2002, México, CREA]
 c. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no **lo podía ignorar** sino quien llevase otros tales en la cabeza? [*Quijote I*, 119]
- (37) a. otros les sustentan la cabalgadura y *ellos lo gozan* [*Sueños*, 154]
 b. departiolo e **fizo lo todo en seys dias desta guisa**: El primero dia crio la luz [*General Estoria I*, 4.10a]
 c. E el omne dixo a la vieja:
 —**Gradéscotelo mucho** e darte é algo [*Sendebar*, 119]

El cuadro presentado en seguida contrasta la complejidad estructural simple con la complejidad estructural compuesta con el objetivo de conocer cuál de ellas es la más productiva.

Cuadro 10
Complejidad estructural simple vs. Complejidad estructural compuesta

	Complejidad estructural simple	Complejidad estructural compuesta
XIII	25% (39/153)	75% (114/153)
XVII	14% (20/139)	86% (119/139)
XXI	18% (19/104)	82% (85/104)
Promedio	20% (78/396)	80% (318/396)

El cuadro 10 evidencia que, en ambos corpus, la complejidad estructural compuesta es cuatro veces más productiva que la complejidad estructural simple: 80% vs. 20%, en promedio. Estos porcentajes indican que, en la mayoría de los casos, *lo eventivo* está acompañado por una o más funciones sintácticas; este pronombre es en mucho menor medida el único elemento presente en una oración.

En cuanto a la diacronía, el cuadro exhibe que entre el siglo XIII y el siglo XXI, primero y último corte cronológico en ambos corpus, respectivamente, hubo un ligero aumento en la frecuencia de uso de la complejidad estructural compuesta: 75% > 82%. Dicho aumento motivó un decremento en la frecuencia de uso de la complejidad estructural simple: 25% > 18%. Las variaciones diacrónicas anteriores reflejan que la propensión de *lo eventivo* a formar parte de oraciones con complejidad estructural compuesta se ha reforzado a través de los siglos.

La complejidad estructural compuesta, tan significativa en ambos corpus, se divide a su vez en distintas categorías de acuerdo con el número de funciones sintácticas que se añadan a *lo eventivo*. Esas categorías son: *complejidad estructural compuesta en grado 1*, *complejidad estructural compuesta en grado 2* y *complejidad estructural compuesta en grado 3*.

La *complejidad estructural compuesta en grado 1* es aquella que contiene una sola función sintáctica, sin importar cual, además de *lo eventivo*, como en (38), ejemplo en el que se muestran *lo eventivo* y el complemento circunstancial *por tirar delos omnes la pereza que auien*

dela remembrancha de Dios. La *complejidad estructural compuesta en grado 2* comprende dos funciones sintácticas, sin importar cuales, además de *lo eventivo*, como se muestra en (39), ejemplo en el que se presentan *lo eventivo*, el sujeto *yo* y el objeto indirecto *se*. La *complejidad estructural compuesta en grado 3* está caracterizada por la presencia de tres funciones sintácticas, sin importar cuales, además de *lo eventivo*, como se muestra en (40), en que aparecen *lo eventivo*, el sujeto *los reyes* y los complementos circunstanciales no concatenados *así y en todo lo que dispusieren*.

- (38) assaco primero a fazer ymagines a honrra del, por las buenas razones que oyera ende asu aueelo Adam e asu padre Seth, e las prendiera dellos; e **quelo fizo por tirar delos omnes la pereza que auien dela remembrancha de Dios** [*General Estoria I*, 19.6b]
- (39) No, señor, ni por pienso; porque, en viéndose solo, me desuelle como a un San Bartolomé.
—No hará tal—replicó don Quijote—: basta que *yo se lo mande* [*Quijote I*, 77]
- (40) «Yo sentí salir virtud de mí», **así lo deben hacer los reyes en todo lo que dispusieren** [*Política*, 236]

La complejidad estructural compuesta ha sido desglosada en sus diferentes grados en el cuadro 11, a continuación. Este cuadro muestra el porcentaje total de ejemplos con complejidad estructural en grado 1, en grado 2 y en grado 3. La base numérica del cuadro es 318 porque excluye la información relacionada con la complejidad estructural simple.

Cuadro 11
Distintos grados de complejidad estructural compuesta

	Grado 1	Grado 2	Grado 3
XIII	45% (51/114)	46% (53/114)	9% (10/114)
XVII	43% (51/119)	49% (58/119)	8% (10/119)
XXI	39% (33/85)	54% (46/85)	7% (6/85)
Promedio	43% (135/318)	49% (157/318)	8% (26/318)

N= 318, complejidad estructural compuesta, cfr. Cuadro 10

El cuadro 11 revela que la complejidad estructural compuesta en grado 2 es el subtipo de complejidad estructural compuesta más productivo: 49%, en promedio. Dicho subtipo está seguido muy de cerca por la complejidad estructural compuesta en grado 1, que también es sumamente productiva: 43%. La complejidad estructural compuesta en grado 3 se encuentra en tercer lugar con un decremento de más de dos terceras partes respecto a los dos grados anteriores: 8%.

Diacrónicamente, la complejidad estructural compuesta en grado 1 sufrió un ligero decremento a lo largo de los tres cortes cronológicos abarcados en esta investigación: 45% > 43% > 39%. Este decremento promovió, en consecuencia, un incremento leve en la complejidad estructural compuesta en grado 2: 46% > 49% > 54%. En contraste, la complejidad estructural compuesta en grado 3 permanece prácticamente estable durante esos tres periodos: 9% > 8% > 7%.

La información contenida en el cuadro 11 permite proponer que *lo eventivo* aparece casi categóricamente, 92% de las veces, en oraciones con complejidad estructural baja,¹⁰ es decir, en oraciones con complejidad estructural compuesta en grado 1 y en grado 2. Por el contrario, *lo eventivo* se presenta de manera muy esporádica, 8% de las veces, en oraciones con complejidad estructural media, es decir, en oraciones con complejidad estructural compuesta en grado 3.

En cuanto a la codificación preferida de los distintos grados de complejidad estructural compuesta, cabe mencionar que la función sintáctica que aparece con mayor frecuencia en las oraciones con complejidad estructural compuesta en grado 1 es el complemento circunstancial,

¹⁰ En esta tesis, las oraciones con complejidad estructural compuesta en grado 1 y en grado 2 denotan complejidad estructural baja debido a que están compuestas por un número muy escaso de funciones sintácticas. Las oraciones con complejidad estructural en grado 3 manifiestan complejidad estructural media porque la cantidad de funciones sintácticas que contienen no es sumamente vasta ni significativa, aunque es claramente mayor que la de los dos grados anteriores. Los ejemplos contenidos en ambos corpus no exhiben complejidad estructural compuesta en grado 4 o en grados mayores; de estar presentes, estos casos revelarían complejidad estructural alta.

como se ve en el ejemplo en (41a), en que además de *lo eventivo* se presenta el complemento circunstancial *de cabo*. Las funciones sintácticas más comunes en las oraciones con complejidad estructural compuesta en grado 2 son sujeto y complemento circunstancial, como se muestra en (42a), en que además de *lo eventivo* aparecen el sujeto *yo* y el complemento circunstancial *bien*. Finalmente, las funciones sintácticas más comunes en las oraciones con complejidad estructural compuesta en grado 3 son sujeto, objeto indirecto y complemento circunstancial, como en (43a), en que además de *lo eventivo* aparecen el sujeto *cada uno*, el objeto indirecto *a su conpana* y el complemento circunstancial *en sus casas*.

- (41) a. Et quando uinieren al pleyto o al tiempo que las firmas deuan seer dadas, et si las firmas fueren uiuas, **díganlo de cabo** et non uala el escripto [*Fuero Real*, 44.13]
 b. esta peor que nunca y pareze no esta en Poder serbir a su magestad como dize e medico que lo a curado por ser la en[fer]medad que padeze dilatada y de riesgo y **asi lo zertifico** [*121*, Chile, 1649, *CORDIAM*]
 c. La política *-bien lo sabemos-* no tiene nada de ciencia [Federico Henríquez Grateraux, *Empollar huevos históricos*, 2001, República Dominicana, *CREA*]
- (42) a. metióla en la cámara adonde estava aquel omne, e levantóse a ella e yazió en ella [...] E el omne dixo a la vieja:
 —Gradéscotelo mucho e darte é algo. E dixo ella: —Non ayas tú cuidado que lo que tú feziste **yo lo aduré bien** [*Sendebar*, 119]
 b. Son las leyes y la formación de la sociedad las que vuelven mejor al hombre, **asi lo ha creído Hobbes** [José Luis orozco, *De teólogos*, 2001, México, *CREA*]
 c. jamás se podría demostrar la imposibilidad del capitalismo, ya que, como **bien lo muestra la historia**, éste ha sido posible durante varios siglos [José Ramón Fabelo Corzo, *Los valores y sus desafíos actuales*, 2004, Cuba, *CREA*]
- (43) a. quando fuere su fiesta paresca una uez en el anno a tod el pueblo & fable antel un omne bien rrazonado de sos aguaziles quel gradesca a dios la merced quel fizo en ser le todos obedientes & dígaes que les fara mucho dalgo [...] & quando esto oyere el pueblo auran dello grand gozo. & grand sabor. & grand alegría. & creçer les an los coraçones. & **dezir lo an en sus casas cada uno a su conpana** [Anónimo, *Poridat*, c. 1250, España, *CORDE*]
 b. quando el abbat de Tabliega finare, que *los clerigos de Tabliega* que **lo fagan luego saber al abbat de Onna** [Anónimo, *Los clérigos y habitantes*, 1282, España, *CORDE*]
 c. Me cuentan los habitantes del Guadalupe Tepeyac en el exilio que fueron al viejo Guadalupe Tepeyac a tratar de rescatar del viejo templo las dos imágenes de la guadalupana para la celebración del 12 de diciembre. No las encontraron. Bueno sí las encontraron, pero destruidas.

Los guadalupanos me lo cuentan con una mezcla de dolor y de rabia
[Subcomandante Marcos, *Los del color de la tierra*, 2001, México, CREA]

La información expuesta hasta ahora sugiere que la complejidad estructural de las oraciones con *lo eventivo* es baja ya que, a pesar de que es mucho más común que este pronombre esté acompañado: 80% y no que aparezca solo en una oración: 20%, el acompañamiento está compuesto únicamente por una o dos funciones sintácticas en la mayoría de los casos: 92% vs. 8%.

La correcta identificación de referentes eventivos, en mi opinión, supone un gran esfuerzo cognitivo por parte de los receptores del mensaje debido a su alto grado de abstracción, por lo tanto, dichos referentes suelen tener una extensión reducida, que posibilita el rápido intercambio de información, la correcta identificación de los referentes y la comprensión del mensaje, es decir, que la comunicación se efectúe de manera eficaz.

3.5 PESO ESTRUCTURAL DE LAS FUNCIONES SINTÁCTICAS EN ORACIONES CON *LO EVENTIVO*

Una vez analizado el número de funciones sintácticas presentes en las oraciones con *lo eventivo*, resulta pertinente examinar su peso estructural. Entenderé por *peso estructural* la complejidad estructural interna de las distintas funciones sintácticas presentes en los ejemplos de ambos corpus. Tal complejidad interna está determinada por el tipo de modificadores que acompañan las funciones sintácticas, sean modificadores que se presentan a la izquierda del núcleo, a la derecha del núcleo o a ambos márgenes del núcleo.

Existen tres modos en los que suelen manifestarse las funciones sintácticas. Hay *manifestación clítica* cuando el núcleo del sintagma es un pronombre personal átono, como en

(44a), en que el pronombre *te* exhibe manifestación clítica. Hay *manifestación léxica* cuando el núcleo del sintagma es un sustantivo, un adjetivo, un pronombre tónico o un adverbio, sin importar que este esté modificado por un segmento oracional, como se ve en (45a), que contiene el núcleo léxico *echiceros*. Hay *manifestación oracional* cuando el núcleo del sintagma es un verbo conjugado o no conjugado, como muestra el ejemplo en (46a), en que el largo segmento *diziendo que estava admirado de lo que su muger, doña Ysabel de Casaes, le avía contado açerca de ser bruja la dicha Leonor, difunta* tiene manifestación oracional y funciona como un complemento modal de *contó*, verbo que rige a *lo eventivo*.

- (44) a. E dixo Çendubete: —Tú non quieras fazer a otrie lo que non queriés que fiziese. E el Rey dixo: —Yo **te lo otorgo** [*Sendeban*, 72]
 b. mando firmemente que les dedes los almudes a la orden assí como nunca mejor gelos diestes en tiempo de mio avuelo e en el mío fata agora, de sazón. E non fagades ende ál. Si non pesar m'ie de coraçón e non vos **lo consentría** [Anónimo, *Fernando III juzga un pleito*, 1250, España, *CORDE*]
 c. Empieza a cantar en voz alta y pisa el acelerador cuando los semáforos se ponen en ámbar. **Se lo recrimino** y me recuerda que está prohibido hablar con el conductor [Javier Tomeo, *La mirada de la muñeca hinchable*, 2003, España, *CREA*]
- (45) a. Estos tales endimoniados pedían en los pueblos si auía algunas reliquias de las guacas quemadas; y, como trajesen algún pedaço de piedra d[e] ellas, se cubrían la caueça delante del pueblo con vna manta y ençima de la piedra deramaua chicha y la fregaua con arina de maíz blanco; y luego daua boçes yn bocando la guaca [...] Y así **lo haçían** con muchos sacrificios *los echiceros que en aquel tiempo estauan rrecojidos y castigados* [*Relación de las fábulas y ritos de los Ingas*, Perú, 1600, *CORDIAM*]
 b. si las firmas fueren uiuas, díganlo de cabo et non uala el escripto. Et si fueren muertas o fuera de la tierra de guisa que las non puedan auer, abran aquel escripto. E si aquél escripto cumpliere a aquello que él auíe de prouar, uala assí como si **ellas lo dixiessen** al hora [*Fuero Real*, 44.17]
 c. Has empatado dos almas casi gemelas y apenas te has percatado de ello. Esas personas *siempre te lo agradecerán* [*Teve Guía*, 18-04-2004, Puerto Rico, *CREA*]
- (46) a. declarar[a] esta denunçiante que lo que dicho tiene, de que bolava la dicha Leonor, difunta, se **lo contó** don Francisco de Solís, vezino de esta dicha çiudad, a esta denunçiante, *diziendo que estava admirado de lo que su muger, doña Ysabel de Casaes, le avía contado açerca de ser bruja la dicha Leonor, difunta* [57, México, 1617, *CORDIAM*]

- b. Su boticario Albaro Gil [ha] andado tan grandísimo pícaro que no me a querido dar nada i esto digo para que vuestra merced le rreste, que *quando vuestra merced benga lo sabrá* [LXXVIII, Perú, 1633, *CORDIAM*]
- c. si logramos construir un sistema intelectual suficientemente poderoso para que sea completo (en el sentido de siempre poder decidir, explicar y entender cualquier proposición), **lo lograremos pagando un precio muy alto** [Alfredo Alejandro Careaga, *El Teorema de Gödel*, 2002, México, *CREA*]

El cuadro subsecuente, constituido por las 566 funciones sintácticas presentes en ambos corpus, muestra si estas tienen, en su mayoría, manifestación clítica, manifestación léxica o manifestación oracional. El cuadro 12 expone que las funciones sintácticas con manifestación léxica son, por mucho, las más usadas en ambos corpus: 84%, en promedio. Las funciones sintácticas clíticas siguen muy de lejos a las de manifestación léxica, sin embargo, estas son las segundas más utilizadas: 9%. En último lugar, con un porcentaje de utilización bajo, se encuentran las funciones sintácticas oracionales: 7%. Las funciones sintácticas con manifestación léxica poseen un porcentaje de uso tan elevado debido a que tienen una amplia flexibilidad funcional, como se verá en seguida.

Cuadro 12
Modo como se manifiestan las funciones sintácticas

	Manifestación léxica	Manifestación clítica	Manifestación oracional
XIII	85% (174/204)	9% (18/204)	6% (12/204)
XVII	82% (175/215)	8% (18/215)	10% (22/215)
XXI	87% (128/147)	11% (16/147)	2% (3/147)
Promedio	84% (477/566)	9% (52/566)	7% (37/566)

N= 566, funciones sintácticas en ambos corpus

En cuanto a la diacronía, el cuadro muestra que entre los siglos XIII y XXI, primero y último corte cronológico de ambos corpus, respectivamente, hubo un muy ligero incremento en el porcentaje de empleo de las funciones sintácticas con manifestación léxica: 85% > 87%. Ese

incremento también se presentó en el porcentaje de empleo de las funciones sintácticas clíticas: 9% > 11%. Contrariamente, y en compensación con los incrementos, hubo un decremento en las funciones sintácticas con manifestación oracional: 6% > 2%. La variación anterior denota la progresiva simplificación del peso estructural de las funciones sintácticas presentes en oraciones con *lo eventivo*.

La flexibilidad funcional de las manifestaciones léxicas es muy alta pues los sujetos (47), los objetos directos (48), los objetos indirectos (49), los atributos (50) y los complementos circunstanciales (51) pueden ser léxicos, como se ve en los ejemplos de abajo. No obstante, sólo cuatro de las cinco categorías sintácticas enunciadas arriba prefieren manifestarse de modo léxico, a saber, los sujetos, los objetos directos, los atributos y los complementos circunstanciales. Los objetos indirectos son los únicos que prefieren presentarse de manera clítica, como se ve en (52). De hecho, el uso de las manifestaciones clíticas está acotado a los objetos indirectos porque la manifestación clítica de esta función sintáctica suele ser la más utilizada en la historia del español (Company 2006:493).

- (47) Laura trabajó de cartelista, o por decir en sus términos, en "affiches", dibujando, pintando carromatos y pegando carteles, como **lo hizo** *el mismo Toulouse Lautrec* [La Ratonera, 2001, España, CREA]
- (48) Otrossi otorgamos que non podamos daqui adelant facer demanda ninguna al monesterio de Onna por esta ranzon desta vendida [...] **todo lo abrenunciamos** et nos partimos por pagados [Anónimo, *Alfonso, Gonzalo y Sancha*, 1266, España, CORDE]
- (49) acudieron directamente ante Cortés para pedir instrucciones, sabiendo que era la verdadera fuente del poder; pero él, en lugar de atenderlos, los refería a Motecuhzoma. Una manera de respaldar su autoridad. Es así como **lo informa** *al Emperador* [Juan Miralles, *Hernán Cortés*, 2001, México, CREA]
- (50) sienbran y cogen mucho mayz, aunque les faltan los tenporales algunos años por los muchos yelos, que **lo son muy grandes** [Testimonio, México, 1602, CORDIAM]
- (51) E conviene que las prueven si an sed quando las ovieren de levar o de trabajar con ellas, ca si *assí* no **lo fizieren** fazérseles íe grand calentura [Moamín, 47]
- (52) Gente es esta ensalmadora que jamás hubo nadie que se quejase dellos, porque si les sanan, antes *se lo agradecen* y si los matan no se pueden quejar [Sueños, 235]

El uso de las manifestaciones oracionales está acotado en ambos corpus a los complementos circunstanciales (53a), a los objetos directos (53b) y a los objetos indirectos (53c). Sin embargo, su empleo es muy reducido en dichas categorías sintácticas, sólo 36 complementos circunstanciales, un objeto directo y un objeto indirecto oracionales en ambos corpus.

- (53) a. Vi algunos soldados, pero pocos, que por la otra senda, a fuerza de absoluciones y gracias, iban en hileras ordenados honradamente triunfando de su sangre; pero los que nos cupieron acá era gente, que si como habían extendido el nombre de Dios jurando, **lo hubieran hecho peleando**, fueran famosos [*Sueños*, 179]
- b. «En el infierno estamos».
— ¿En el infierno? —dije yo muy afligido—. No puede ser.
Y **quíselo poner a pleito** [*Sueños*, 182]
- c. nenguno non sea osado de gelo contrallar nin de gelo embargar, ca qual quier que **lo fiziesse** a el e a lo que oviessse me tornaria por ello [Anónimo, *Privilegio*, 1266, España, CREA]

En vista de que la manifestación léxica es sumamente productiva en ambos corpus, será analizada con mayor profundidad a continuación. Esta puede ser de tres grados: *léxica simple*, *léxica compleja* y *léxica muy compleja*. Los tres grados están determinados por el tipo de modificadores que acompañan a las funciones sintácticas.

Manifestación *léxica simple* es cuando sólo se presenta el núcleo o el núcleo con modificadores a la izquierda, ya que, en este margen, los modificadores, que pertenecen a paradigmas léxicamente cerrados, no exhiben estructura interna, y su peso fonológico es menor que el de los modificadores ubicados en el margen derecho (Company 2009:10). *Su nombre* (54a), *así* (54b) y *eso* (54c) son ejemplos de manifestación léxica simple. Las manifestaciones léxicas simples no tienen restricción de uso y están presentes tanto en sujetos, como en atributos, objetos directos, objetos indirectos y complementos circunstanciales, esto es, en las cinco funciones sintácticas identificadas en los corpus.

- (54) a. el informe sobre del desarrollo mundial llamado El conocimiento al servicio del desarrollo, en el que, como *su nombre lo indica*, el estudio se centró en la utilidad que pudiera ofrecer el conocimiento para la búsqueda de una sociedad desarrollada [VV. AA., *La educación superior en América Latina*, 2004, México, CREA]
- b. Los virus complejos tienen un costo estimado de 208 158 por hora y para las infecciones menos complejas el valor del mantenimiento es de 90 458 por hora, *así lo determinó* Bysupport [*El Herald Digital*, 25-10-2002, Costa Rica, CREA]
- c. si vendió 100 colones, esos cien colones no es que son míos, porque *eso lo aprendí* hasta ahora, que ya me había embarcado [Elisa Donato Monge, *Sector informal, pobreza y política social*, 2003, Costa Rica, CREA]

Manifestación *léxica compleja* es cuando se presenta el núcleo con modificadores a la derecha, pues este margen admite constituyentes que se adscriben a clases léxicamente abiertas, y que muestran, a su vez, distintos grados de complejidad interna, así como un peso fonológico mayor (Company 2009:10-11). Las frases *Moysen que fue sancto e sabio* (55a), *a Gómez Ochoa, que no puede reprimir un gesto de fastidio y les exige volver por el arma* (55b) y *así como fuero es* (55c) ejemplifican la manifestación léxica compleja. Las cinco funciones sintácticas identificadas en ambos corpus también exhiben manifestaciones léxicas complejas.

- (55) a. Dios crio enel comienço el çielo et la tierra e todas las cosas que enellos son segund que **lo cuenta** *Moysen que fue sancto e sabio* [*General Estoria I*, 4.7a]
- b. El colmo es que los artilleros de la calibre 50 han dejado el arma abandonada. Se **lo digo** *a Gómez Ochoa, que no puede reprimir un gesto de fastidio y les exige volver por el arma* [Huber Matos, *Cómo llegó la noche*, 2002, Cuba, CREA]
- c. Todo omne que a otro demandare auer et el otro conosçiere la debda et dixiere que gela ha pagado o que gela quitó, póngal el alcalde plazo a que se **lo prueue**, *así como fuero es* [*Fuero Real*, 42.35]

Manifestación *léxica muy compleja* es cuando se presenta el núcleo con modificadores a la izquierda y a la derecha. Las frases *las condiciones de la vivienda* (56a), *un estudio realizado por Foro Consultores Inmobiliarios, que constata que los ritmos de las ventas se han acelerado respecto al mismo período del año anterior* (56b) y *los estudios coordinados por Delgado y Gutiérrez, que reúnen diversas reflexiones en las que se privilegian los métodos cualitativos,*

pero no se desconocen los cuantitativos (56c) son ejemplos de manifestación léxica muy compleja. Como muestran los ejemplos en (56), las manifestaciones léxicas muy complejas sólo están presentes en sujetos; esto permite identificar con mayor facilidad los referentes de dichas funciones sintácticas.

- (56) a. Cuando *las condiciones de la vivienda lo permiten*, cuando se dispone de una buena exposición solar y un espacio adecuado, se debe plantear la posibilidad de realizar la instalación de paneles solares fotovoltaicos [Mariano Bueno, *El libro práctico*, 2004, España, CREA]
- b. los usuarios tardan ahora mucho menos en agotar las promociones. Así **lo señala un estudio realizado por Foro Consultores Inmobiliarios**, que constata que los ritmos de las ventas se han acelerado respecto al mismo período del año anterior [La Razón, 17-06-2003, España, CREA]
- c. La perspectiva de complementariedad se ha fortalecido, así **lo muestran los estudios coordinados por Delgado y Gutiérrez**, que reúnen diversas reflexiones en las que se privilegian los métodos cualitativos, pero no se desconocen los cuantitativos [Rafael Emilio Bello Díaz, *Epistemología de la Ciencia*, 2003, República Dominicana, CREA]

El cuadro 13, compuesto por los 477 ejemplos con manifestación léxica documentados en ambos corpus, presenta los datos relacionados con la complejidad estructural de tales manifestaciones.

Cuadro 13
Complejidad estructural de las manifestaciones léxicas

	Simple	Compleja	Muy compleja
XIII	64% (111/174)	34% (59/174)	2% (4/174)
XVII	67% (117/175)	29% (50/175)	4% (8/175)
XXI	58% (74/128)	29% (37/128)	13% (17/128)
Promedio	63% (302/477)	31% (146/477)	6% (29/477)

N= 477, ejemplos con manifestación léxica, cfr. Cuadro 12

El cuadro evidencia que las manifestaciones léxicas simples son las más comunes en ambos corpus: 63%, en promedio. Las manifestaciones léxicas complejas son dos veces menos

comunes que las anteriores: 31%. En último lugar, se encuentran las manifestaciones léxicas muy complejas, con un muy reducido porcentaje de utilización: 6%. Estos datos concuerdan con la manera general como se emplean las manifestaciones léxicas en el español (cfr. Company 2009 y Bogard 2009), es decir, estas poseen una relativa sencillez en su estructura sintáctica y, en todas las épocas, el margen izquierdo tiene más llenado léxico que el margen derecho.

Diacrónicamente el cuadro deja ver que entre el siglo XIII y el siglo XXI, primero y último corte cronológico de ambos corpus, respectivamente, hubo un leve decremento tanto en el porcentaje de utilización de las manifestaciones léxicas simples: 64% > 58%, como en el de las manifestaciones léxicas complejas: 34% > 29%. Dichos decrementos provocaron un incremento considerable en el porcentaje de utilización de las manifestaciones léxicas muy complejas: 2% > 13%. Este incremento no está directamente relacionado con la presencia de *lo eventivo*, sino que tiene que ver, muy posiblemente, con una creciente inclinación por parte de los escritores de la época actual a presentar textos más detallados y explícitos, lo cual se puede conseguir mediante el empleo de manifestaciones léxicas con información en ambos márgenes.

Un fenómeno que merece atención especial es el de las *funciones sintácticas concatenadas*, a pesar de la poca frecuencia con la que ocurre en ambos corpus. Las funciones sintácticas concatenadas representan un tipo de complejidad estructural muy alto porque son una expresión múltiple de la misma función sintáctica efectuada por vías de yuxtaposición o coordinación. Típicamente, se concatenan dos funciones sintácticas del mismo tipo en el corpus base y en el adicional, pero hay ejemplos en los que se unen tres, cuatro, cinco o siete funciones sintácticas.

Las funciones sintácticas concatenadas tienen manifestación léxica en la mayoría de los casos y, en menor medida, poseen manifestación oracional. Es factible que ambos modos de

manifestación de las funciones sintácticas concatenadas se mezclen y convivan en una misma oración, como se ve en el ejemplo (57c), abajo. Estas funciones sintácticas se presentan principalmente en los complementos circunstanciales, debido a que estos son el arropamiento espacial, temporal, modal o causal necesario cuando se habla de eventos, pero también pueden presentarse en los sujetos o en los objetos indirectos, aunque hay sólo un caso registrado de funciones sintácticas concatenadas en cada uno de estos.

Los complementos circunstanciales *libre e quito apartadamientre por juro de hereditat pora siempre jamas* (57a), los sujetos *el Haçedor y el Sol y el Trueno* (57b) y los objetos indirectos *a el e a lo que oviesse* (57c) ilustran la existencia de funciones sintácticas concatenadas.

- (57) a. todo esto sobredicho le damos e le otorgamos que **lo aya libre e quito apartadamientre por juro de hereditat pora siempre jamas**, el e todos sus successores [Anónimo, *Carta de donación*, 1266, España, CREA]
- b. el que con voluntad entera lo comiere, *el Haçedor y el Sol y el Trueno* os **lo gratificarán** y os darán hijos y felices años, y que tengáis mucha comida [*Relación de las fábulas y ritos de los Ingas*, Perú, 1600, CORDIAM]
- c. nenguno non sea osado de gelo contrallar nin de gelo embargar, ca qual quier que **lo fiziesse a el e a lo que oviesse** me tornaria por ello [Anónimo, *Privilegio*, 1266, España, CREA]

El cuadro 14 a continuación revela la frecuencia con la que aparecen funciones sintácticas concatenadas en ambos corpus. El cuadro expone que las funciones sintácticas suelen aparecer casi categóricamente solas o no concatenadas y que la concatenación es un fenómeno poco usual: 93% vs. 7%, en promedio.

Cuadro 14
Funciones sintácticas no concatenadas vs. Funciones sintácticas concatenadas

	No concatenadas	Concatenadas
XIII	91% (185/204)	9% (19/204)
XVII	93% (200/215)	7% (15/215)
XXI	96% (141/147)	4% (6/147)
Promedio	93% (526/566)	7% (40/566)

N= 566, funciones sintácticas en ambos corpus

El cuadro también manifiesta que el porcentaje de uso de las funciones sintácticas no concatenadas aumentó de manera ligera y gradual a lo largo de los tres cortes cronológicos estudiados en esta tesis: 91% > 93% > 96%. En contraste, la presencia de funciones sintácticas concatenadas disminuyó, de modo que los datos del siglo XIII duplican a los del siglo XXI: 9% > 4%. El decremento de la utilización de funciones sintácticas concatenadas tampoco está relacionado con la presencia de *lo eventivo*, sino con una posible simplificación a través de los años de la estructura de las oraciones contenidas en los textos en prosa.

Por otro lado, la *duplicación de funciones sintácticas*, es decir, la aparición de un pronombre personal átono en la misma oración en la que se encuentra el complemento tónico al que este refiere, es muy poco frecuente en oraciones con *lo eventivo*. Las únicas dos funciones sintácticas que presentan este fenómeno son los objetos directos y los objetos indirectos. En total hay 24 objetos directos duplicados en ambos corpus, equivalentes a 4% de los datos, así como 6 objetos indirectos duplicados, equivalentes a 1%. La escasa cantidad de objetos indirectos duplicados es inesperada pues la doble marcación de esta función sintáctica constituye prácticamente la norma del español actual (Company 2006:535-536). Los porcentajes relacionados con la duplicación de funciones sintácticas revelan que este mecanismo que denota un grado de complejidad estructural alto es insignificante en ambos corpus.

La escasez de funciones sintácticas concatenadas o duplicadas está relacionada con la presencia de *lo eventivo*, ya que, cuando este pronombre aparece en el discurso, la complejidad estructural alta de la oración en que se inserta está prácticamente bloqueada. Las oraciones que albergan a *lo eventivo* son simples, es decir, están conformadas por una o dos funciones sintácticas; de este modo se facilita la comprensión y la recuperación de los referentes de este pronombre, que denotan uno o varios eventos, como se apreciará más adelante en §4.2. y que requieren de un esfuerzo cognitivo considerable para ser procesados.

El bloqueo de la complejidad estructural alta se puede constatar si se atiende a que dentro de las oraciones en las que se presenta *lo eventivo* no hay muchas duplicaciones ni concatenaciones de funciones sintácticas; estos dos fenómenos corresponden al 12%, en promedio. Otros factores que deben ser considerados son el que las funciones sintácticas suelen manifestarse de manera léxica, no oracional: 84% vs. 7%, en promedio, y el que dichas manifestaciones léxicas son simples, no muy complejas: 63% vs. 6%, en promedio.

3.6 COAPARICIÓN DE *LO EVENTIVO* CON OTROS NEUTROS QUE TAMBIÉN RETOMAN DISCURSO (*TODO, ELLO, ESTO, ESO, AQUELLO*)

Algunos ejemplos contenidos en el corpus base y en el adicional dejan ver que *lo eventivo* coaparece con *todo, ello, esto, eso* y *aquello*, pronombres de género neutro que también retoman el discurso, a los que a partir de ahora llamaré *palabras de retoma*.

La coaparición de *lo eventivo* con una palabra de retoma es, de manera general, un mecanismo que sirve para sintetizar información discursiva, otorgar continuidad temática a los escritos (Pérez 2014:103-104) y hacer prominente una entidad específica sobre el resto de las entidades (Zulaica 2015:517). La coaparición está ejemplificada en (58) y la no coaparición, en

(59). La palabra de retoma y *lo eventivo* pueden presentarse en la misma oración, como se ve en (58a) y (58b), o pueden presentarse en oraciones diferentes, como se ve en (58c).

- (58) a. en la Cuba castrista meten preso a quien es homosexual, por eso, hay tantos homosexuales cubanos en el exilio; **ello lo confirma** la trayectoria del escritor Reinaldo Arena [La Razón, 01-12-2004, España, *CREA*]
- b. Sara se separó de él, se recostó contra el cabecero de la cama, tomó aire, fijó la vista en el techo, y se **lo contó todo** [Almudena Grandes, *Los aires difíciles*, 2002, España, *CREA*]
- c. E bien devezes vos entender que *esto* no es razon nin guisado **nin lo tengo por bien** nin quiero que sea [Anónimo, *El Infante don Sancho manda a las autoridades*, 1282, España, *CORDE*]
- (59) a. —Descéndeme aquí que **lo he menester**, e venirme he luego para ti [*Sendeban*, 97]
- b. me an dicho por sierto que gugó vuestra merced en los truques más de dusientos pesos i que quien se los ganó a vuestra merced **lo a dicho** [*LXXIX*, Perú, 1633, *CORDIAM*]
- c. llegaron los dichos çien indios y quisieran parar con la jente del dicho gobernador, el qual **nolo consintió** y asi se aloxaron en el arroyo [*Testimonio*, México, 1602, *CORDIAM*]

Cuando *lo eventivo* y una palabra de retoma coaparecen en la misma oración, es posible que la palabra de retoma anteceda o suceda a dicho pronombre y al verbo con el que este concurre, como se ve en (58a) y (58b), pero cuando *lo eventivo* y una palabra de retoma coaparecen en oraciones diferentes, la palabra de retoma siempre precede al pronombre que es objeto de estudio de esta investigación, tal como lo muestra el ejemplo (58c). El que una palabra de retoma suceda a *lo eventivo* sugiere que este pronombre es una anáfora fuerte, que puede sintetizar grandes tramos discursivos por sí misma, así como brindarles prominencia; no obstante, esas características no son inmutables, sino que parecen atenuarse cuando la palabra de retoma antecede a *lo eventivo* pues, en estos casos, el pronombre que es objeto de estudio de esta tesis requiere de otros pronombres fóricos que refuercen tales cualidades.

Los porcentajes de coaparición con alguna palabra de retoma y los de no coaparición a lo largo de los tres cortes cronológicos analizados en esta investigación son presentados en el cuadro 15, abajo. El cuadro 15 revela que, de manera casi categórica, *lo eventivo* aparece solo; la no coaparición es nueve veces más frecuente que la coaparición: 90% vs. 10%, respectivamente.

Cuadro 15
Coaparición y no coaparición con *palabras de retoma*

	Coaparición	No coaparición
XIII	16% (24/153)	84% (129/153)
XVII	9% (13/139)	91% (126/139)
XXI	3% (3/104)	97% (101/104)
Promedio	10% (40/396)	90% (356/396)

Diacrónicamente es posible observar que la coaparición con alguna palabra de retoma ha disminuido a lo largo de los tres cortes cronológicos analizados en esta tesis; dicha disminución ha resultado en la casi desaparición de la coaparición: 16% > 9% > 3%. Este decremento ha ocasionado el incremento paulatino de la no coaparición, fenómeno que se consolida casi por completo en el siglo XXI: 84% > 91% > 97%. La pérdida de la coaparición está relacionada, desde mi punto de vista, con el desarrollo de la capacidad fórica de *lo eventivo*, esto es, con la evolución y el reforzamiento de su capacidad de referir a segmentos discursivos diversos y de ponerlos en el foco de atención de los interlocutores.

El cuadro 16 a continuación, desglosa, dentro del 10% total, cuántos ejemplos de coaparición con palabras de retoma se dan en la misma oración y cuántos se dan en oraciones diferentes. A pesar de que los datos sobre la coaparición son escasos y no manifiestan un hecho general de la lengua, pienso que vale la pena presentarlos porque el corpus está hecho al azar y,

por lo tanto, los porcentajes son sintomáticos. Hay que ser precavidos al interpretar los datos, sin embargo, porque únicamente existen 40 ejemplos.

Cuadro 16
Coaparición en oración diferente vs. Coaparición en misma oración

	Oración diferente	Misma oración
XIII	50% (12/24)	50% (12/24)
XVII	69% (9/13)	31% (4/13)
XXI	0% (0/3)	100% (3/3)
Promedio	52% (21/40)	48% (19/40)

N= 40 ejemplos con coaparición, cfr. Cuadro 15

El cuadro 16 exhibe que *lo eventivo* coaparece prácticamente en la misma medida con una palabra de retoma que está en una oración distinta que con una palabra de retoma que está en la misma oración: 52% vs. 48%. Estos promedios son engañosos pues los porcentajes de coaparición han sufrido gran variación a través de los años; la diacronía muestra una realidad distinta.

La diacronía es muy iluminadora ya que permite apreciar que la frecuencia con la que *lo eventivo* y la palabra de retoma coparecen en la misma oración se acentúa con el paso de los siglos. En el siglo XIII las dos alternativas de coaparición tenían el mismo porcentaje de utilización: 50%. Esta homogeneidad desaparece en el siglo XVII pues la coaparición en oraciones diferentes aumenta y, en consecuencia, la coaparición en oraciones iguales disminuye: 69% vs. 31%, respectivamente. Finalmente, en el siglo XXI la coaparición en oraciones diferentes desaparece por completo, mientras que la coaparición en la misma oración se afianza de modo absoluto: 0% > 100%.

La coaparición puede suceder cuando *lo eventivo* rescata un antecedente-consecuente con complejidad estructural alta, como el antecedente en (60a), que habla sobre el procedimiento para

despiojar a las aves, pero también ocurre cuando este pronombre rescata un antecedente-consecuente con complejidad estructural media, como el antecedente de (60b), que habla sobre el pago de una deuda, o con complejidad estructural baja, como el antecedente de (60c), que habla sobre el otorgamiento de fianzas. Véase §3.8, para la explicación de la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes.

- (60) a. *E si los piojos ouieren dannados los cannones de las pénnolas e yoguieren piojos dentro en las pénnolas, tómenlas e átenles los pies e pónganlas sobre algún logar alto mansamientre, de guisa que les no fagan mal. E después, tomen las pénnolas que son comidas e dannadas, fiéndanlas e saquen d'ellas el seuo que se faze dentro en ellas, e ýncanles aquellos logares d'algún fuste tierno e apriétengelos con albién. E después, cúbranles aquellos logares con el seuo que sacaron de los cannones, ca esto las guareçrá de los piojos, e sí mejoraren con esto. Si no, tomen del habarraz e remógenlo en el agua e cólenlo, e después descortézenles las rayzes de las pénnolas mayores quanto mas pudieren, e móngelas con d'aquel agua. E después, échenles de suso pimienta molida e cernida; e el día que les esto quisieren fazer, denles enant quanto la meatad de so ceuo, e después que ge **lo ouieren fecho**, pónganlas al sol [Moamín, 137]*
- b. —Del sahumero os hago gracia —dijo don Quijote—; *dadselos en reales, que con eso me contento; y mirad que lo cumpléis como lo habéis jurado; si no, por el mismo juramento os juro de volver a buscaros y a castigaros [...] Y si queréis saber quién os manda esto, para quedar con más veras **obligado a cumplirlo**, sabed que yo soy el valeroso don Quijote de la Mancha [Quijote I, 78]*
- c. *Et yo Lope Garçia et yo Diago Lopez so fijo, otorgamos las fiaduras segunt sobre dicho es. D'esto son testigos que **lo uieron** et que lo oyeron, rogados d'amas las partes: Pero Tudela et Pero Penna Vera, et don Yennego el carniçero [Anónimo, Don Juan Pérez de Criales vende, 1282, España, CORDE]*

Otro aspecto interesante es que, en ocasiones, en especial cuando los antecedentes-consecuentes de *lo eventivo* son de complejidad estructural alta, suelen aparecer juntas dos palabras de retoma, siempre con *todo* como integrante, que forman un solo constituyente en el que sus partes se refuerzan mutuamente: *todo eso, todo esto, todo aquello, todo ello*. Esta concurrencia es poco común pues sólo se da en seis casos, que equivalen a 2% del total de los datos. Algunos ejemplos de este aspecto pueden verse en (61):

- (61) a. presencié la entrega de un bebé a su madre, que venía a recogerlo para llevárselo, con la misma entrega que se hace de una compra o mercancía: firmar varios papeles, explicarle las indicaciones de manejo y entregarle otros objetos; además, lo que más me impresionó fue la cara de la madre, quien parecía que venía a recoger un paquete. Cargó a su bebé y le hubiera sido de gran ayuda un pequeño consejo de una mamá indígena: cubre a tu bebé con una cobija o un rebozo para protegerlo de posibles contagios del hospital, cambios de temperatura, corrientes de aire o del sol intenso cuando salgas; sin embargo, nada de esto hizo y se lo llevó totalmente descubierto.
Todo ello lo presencié en un lapso de tres horas [Laura Rincón Gallardo, *Así fluye el amor*, 2004, México, CREA]
- b. le damos siete arañadas e quarta de huerta en dos pieças; e las dos arañadas e quarta se tienen con el nuestro majuelo e las çinco arañadas son en Totinina [...] E damosle otrossi el molino corredor que fue de Aben Ambron, cerca del forno de la cal. E damosle sex yugadas de heredit pora pan a anno e vez en el Pedroso. Otrossi le damos un solar que aviemos dado a Domingo Martin, el carpintero, que se fue, que es cerca del arroyo ante la casa de Martin Perez, el gallego. E *todo esto* sobredicho le damos e le otorgamos que **lo aya** libre e quito [Anónimo, *Carta de donación*, 1266, España, CORDE]
- c. Yo no quiero trabajar en televisión si puedo evitarlo, mi objetivo es formar compañía aquí o en Asturias o donde sea, donde pueda decidir mi producto, decidir lo que quiero contar y no trabajar contratada, que también es positivo, yo me enriquezco y crezco mucho haciendo este o aquel personaje, pero mi objetivo como actriz como artista, como persona de teatro es eso; hacer lo que está haciendo Oris (hoy Barataría). Lo que pasa es que yo necesitaba este periodo de mi vida donde poder abrirme. Pero eso también se puede hacer en Asturias, puedes ir a Madrid a formarte a ver gente nueva, tomarte un año sabático para prepararte... Yo sé que *todo esto lo digo* desde la comodidad [La Ratonera, 01-2002, España, CREA]

En conclusión, la coaparición de *lo eventivo* con pronombres neutros que a su vez retoman el discurso es un fenómeno raro que ya casi no tiene vigencia en la actualidad. Este fenómeno es opcional, parece no estar determinado por la complejidad estructural del antecedente-consecuente y funciona, en general, como un mecanismo que resume segmentos discursivos y los retoma para ponerlos de relieve. La preferencia por la no coaparición es síntoma de que *lo eventivo* se excluye con otros pronombres de retoma discursiva pues es capaz de poner en relieve segmentos discursivos por sí mismo.

3.7 POSICIÓN DE LA INFORMACIÓN REFERIDA POR *LO EVENTIVO*

Los pronombres personales funcionan como punto de referencia mediante el que se accede a otras ideas, conceptos o entidades (Van Hoek 2010:§3). Su presencia implica la ausencia del constituyente al que hacen referencia, no obstante, en las condiciones discursivas adecuadas, su naturaleza referencial permite rescatar el referente ausente (Bogard 2015:6-7).

Lo eventivo, en particular, opera como punto de referencia por medio del que se accede a eventos; estos eventos pueden aparecer antes o después que este pronombre en el discurso. Llamaré *foricidad* a la relación de referencia, ya sea *anafórica* o *catafórica*, establecida entre *lo eventivo* y el antecedente-consecuente.

Lo eventivo desencadena *relaciones anafóricas* cuando la información a la que refiere aparece antes de dicho pronombre (62), a esta información se le conoce como *antecedente*, y desata *relaciones catafóricas* cuando la información a la que refiere aparece después de este (63), a esta información se le conoce como *consecuente*. También es posible que *lo eventivo* aparezca en oraciones con un alto grado de fijación léxica cuyo verbo principal es *hacer* o *pasar*, en que no es posible identificar un antecedente-consecuente; estos casos serán agrupados bajo el término *sin foricidad* (64).

Lo eventivo actúa como mecanismo de retoma de información cuando establece relaciones anafóricas y como mecanismo de presentación de información cuando establece relaciones catafóricas.

- (62) a. Clark [...] dijo contundentemente: «Con seguridad no pretendo que la conciencia individual se extiende fuera de la cabeza». *Yo creo que se equivoca* como **lo he explicado** ampliamente en mi libro [*Cerebro*, 95]

- b. Tal vez sea necesario, al menos al principio, *enseñarles los límites dentro de los que deben mantenerse*; los siameses y los orientales son tan inteligentes que **lo entienden** rápidamente [Amelia Murante, *El gato siamés*, 2001, España, CREA]
- c. *Quando el que demanda alguna cosa en iuyzio dixiere a su contendedor que él quiere dexar aquella demanda en su iura et estar por ella*, en su escogencia sea de **lo iurar** et sea quitto, o de tornar la iura al demandador [*Fuero Real*, 53.3]
- (63) a. ¡crey a mi consejo, e enbíame los ídolos que tú adoras, e da-me tributo!, e serás seguro de mi. E si non, para el mi Dios **lo juro**, que *toda la tu tierra andaré e ronperla he, e faré que ayan de ti que dezir* [Anónimo, *Bocados*, a.1250, España, CORDE]
- b. Todo para cumplir con la verdadera misión: distraer de los verdaderos problemas de la nación: el Fobaproa, el cobro de impuestos hasta por respirar imecas, la corrupción salinista, las concertaciones panistas y el neoliberalismo dogmático de Zedillo (ya **lo dijo** el capitán Smith del Titánico: *No cambiaremos el rumbo frente a los icebergs*) y su pesadillesco dream team yuppie [*Excelsior*, 14-09-2001, México, CREA]
- c. no deslucirá su nombre aquella escandalosa sentencia que, insolente y llena de vanidad, hace formidables a los tiranos «Sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas. Así lo quiero, así **lo mando**: *valga por razón la voluntad*» [*Política*, 213]
- (64) a. aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto a estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; más, al cabo al cabo, han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.
—Dios **lo haga** como puede —respondió Sancho Panza [*Quijote I*, 120]
- b. Detrás destos, en una mazmorra, están los adúlteros: éstos son los que mejor viven y peor **lo pasan**, pues otros les sustentan la cabalgadura y ellos lo gozan [*Sueños*, 154]
- c. Otros verás en otra parte aporrearse y darse de tizonazos sobre si dirá faz o cara. Cuál, para hallar un consonante, no hay cerco en el infierno que no haya rodado mordiéndose las uñas. Mas los que peor **lo pasan** y más mal lugar tienen son los poetas de comedias, por las muchas reinas que han hecho, las infantas de Bretaña que han deshonorado, los casamientos desiguales que han hecho en los fines de las comedias y los palos que han dado a muchos hombres honrados [*Sueños*, 149]

Hay un par de ejemplos en los corpus, que únicamente representan 1% de los datos, en que *lo eventivo* aparece en oraciones incidentales que parten la información, como se ve en (65). Las relaciones fóricas desencadenadas en estos ejemplos están determinadas por la posición del verbo de la oración principal. En un caso como el de (65), consideraré que *lo eventivo* desencadena una relación catafórica porque *agradece*, el verbo de la oración principal, está

colocado después de la oración incidental. Si el verbo *agradece* estuviera colocado antes de la incidental, *Páez agradece, y lo confesó en varias ocasiones luego...*, estimaría que *lo eventivo* desencadena una relación anafórica.

- (65) Aquel fue un partido cuyo desenlace y resultado sin duda marcó el cambio de la mentalidad Vinotinto, o su aparición para ser más exactos. *Páez, y lo confesó* en varias ocasiones luego, *agradece* en el fondo que Venezuela haya perdido la compostura a falta de siete minutos y que los colombianos al final dejaran a los nuestros como siempre, privados de la fiesta, con la frustración a cuestas, con el sello de la cenicienta aún estampado en la frente [Javier Minniti y Hans Graf, *La Vinotinto*, 2004, Venezuela, CREA]

La cantidad total de ejemplos en que se desencadena una relación anafórica o una relación catafórica y la cantidad total de casos sin foricidad son presentadas en el cuadro 17, a continuación.

Cuadro 17
Posición de la información retomada por *lo eventivo*

	Relación anafórica	Relación catafórica	Sin foricidad
XIII	92% (141/153)	8% (12/153)	0% (0/153)
XVII	93% (130/139)	4% (5/139)	3% (4/139)
XXI	86% (89/104)	14% (15/104)	0% (0/104)
Promedio	91% (360/396)	8% (32/396)	1% (4/396)

Este cuadro constata que la lengua española prefiere, por mucho, la utilización de *lo eventivo* cuando este establece una relación anafórica con la información que retoma; esta opción está seguida muy de lejos por la posibilidad de crear relaciones catafóricas: 91% vs. 8%, en promedio. Así mismo, como muestra la tercera columna: 1%, los ejemplos sin foricidad son excepcionales y muy poco productivos ya que sólo están presentes en cuatro ejemplos ubicados en el siglo XVII.

Diacrónicamente, el cuadro muestra que, salvo el quiebre suscitado en el siglo XVII, quizá con significatividad nula, las relaciones anafóricas disminuyeron de forma moderada pero notoria entre el siglo XIII y XXI, primero y último corte cronológico, respectivamente: 92% > 86%. Esta disminución causó el consecuente aumento en las relaciones catafóricas: 8% > 14%. Los casos sin foricidad sólo fueron productivos en el siglo XVII: 3%; en el siglo XIII y en el XXI no hay ninguna ocurrencia.

Para enfatizar la gran desigualdad entre las relaciones anafóricas, las relaciones catafóricas y los ejemplos sin foricidad, presento el cuadro 18, que contrapone las relaciones anafóricas con el resto de las relaciones fóricas.

Cuadro 18
Relaciones anafóricas vs. Relaciones fóricas restantes

	Relación anafórica	Otras relaciones fóricas
XIII	92% (141/153)	8% (12/153)
XVII	93% (130/139)	7% (9/139)
XXI	86% (89/104)	14% (15/104)
Promedio	91% (360/396)	9% (36/396)

Es posible afirmar a partir de los datos contenidos en los dos cuadros anteriores que la relación anafórica es la más productiva pues su frecuencia de uso es diez veces más alta que la de las otras relaciones fóricas en conjunto: 91% vs. 9%, en promedio.

Diacrónicamente es posible indicar que en los siglos XIII, XVII y XXI se prefieren contundentemente las relaciones anafóricas, sin embargo, al contrastar los datos del siglo XIII y el XXI se observa un ligero decremento las relaciones anafóricas: 92% > 86% que conlleva un correspondiente incremento en el uso de las relaciones catafóricas: 8% > 14%, lo que implica que

lo eventivo reforzó sus valores de presentación, pero sin suprimir ni en detrimento real de los de retoma.

A pesar de que los valores de presentación de *lo eventivo* hayan aumentado en el último corte cronológico estudiado en esta tesis, este pronombre es, en definitiva, un mecanismo de retoma de información; anáfora, por tanto, a lo largo de toda la historia del español.

3.8. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICA DE LOS ANTECEDENTES-CONSECUENTES

Como consecuencia de la carencia de significado léxico constante por parte de *lo eventivo*, este pronombre puede referir a segmentos informativos distintos según el contexto en el que se encuentre. *Lo eventivo* refiere a antecedentes-consecuentes de índole oracional o no oracional que, típicamente, se encuentran en el centro de atención de los interlocutores del discurso pues se han puesto en relieve (Gundel, Hedberg y Zacharski 1993:297).

La función sintáctica desempeñada por este pronombre establece la naturaleza de dichos antecedentes-consecuentes. Cuando *lo eventivo* desempeña la función sintáctica objeto directo, los antecedentes-consecuentes son de carácter oracional, como en (66), ejemplo en que el antecedente de *lo*, objeto directo de *enseñó*, es el fragmento conformado por oraciones *ser rey es un oficio...*; cuando *lo eventivo* desempeña la función sintáctica atributo, los antecedentes a los que refiere son de tipo no oracional, como se ejemplifica en (67), en que el antecedente de *lo*, atributo de *son*, es el adjetivo *valientes*.

- (66) *Ser rey es un oficio, y el cargo no tiene parentesco: huérfano es. Y si no tiene ni conoce para la igualdad padres ni parientes, ¿cómo admitirá allegado ni valido, si no fuere a aquel solo que hiciere la voluntad de su padre, que diere con humildad el primer lugar a la verdad y a la justicia y a la misericordia? Así lo enseñó Cristo, pues cuando se escribe que hizo honras no abrazó a uno sólo, sino a todos [Política, 251]*

- (67) quieren no sentirse responsables de la infelicidad de nadie, ni siquiera de la de quienes los atormentan con su mera existencia cercana, con el vínculo que los ata y que podrían cortar si fueran *valientes*. Pero, como no **lo son**, fantasean o sueñan con algo tan radical como la muerte del otro [*Enamoramientos*, 116]

El cuadro 19 en seguida, conformado por los 392 ejemplos en que hay una relación fórica, sea anafórica o catafórica, revela el porcentaje total de antecedentes-consecuentes oracionales y de antecedentes no oracionales dentro de ambos corpus. El cuadro 19 muestra que 96% de los datos tiene un antecedente-consecuente oracional y sólo 4% tiene un antecedente no oracional.

Cuadro 19

Antecedentes-consecuentes oracionales y antecedentes no oracionales

	Antecedentes-consecuentes oracionales	Antecedentes no oracionales
XIII	99% (151/153)	1% (2/153)
XVII	94% (127/135)	6% (8/135)
XXI	95% (99/104)	5% (5/104)
Promedio	96% (377/392)	4% (15/392)

N= 392, total de ejemplos con relación fórica cfr. Cuadro 17

La aparición de antecedentes-consecuentes oracionales decreció entre el siglo XIII y el XVII, primero y segundo corte cronológico de ambos corpus, respectivamente: 99% > 94%, con lo que se provocó un aumento en la presencia de los antecedentes no oracionales en esos dos primeros cortes cronológicos: 1% > 6%. Posteriormente, en el último corte cronológico, el siglo XXI, el porcentaje de antecedentes-consecuentes oracionales aumenta muy levemente: 95% y el porcentaje de antecedentes no oracionales disminuye: 5%.

Lo anterior manifiesta que los antecedentes-consecuentes oracionales son más comunes en ambos corpus que los antecedentes no oracionales. Esto se debe a que, como ha mostrado previamente el cuadro 9, *lo eventivo* desempeña la función sintáctica objeto directo casi categóricamente, esto es, en 96% de los casos, mientras que su empleo como atributo está

restringido a 4% de los ejemplos. Esto significa, además, que el clítico estudiado en esta tesis es una estrategia de retoma de predicaciones y no de expresiones referenciales.

La complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes referidos por *lo eventivo* es explicada en §3.8.1, §3.8.2 y §3.8.3, apartados sucesivos.

3.8.1 Complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales

Los antecedentes-consecuentes oracionales, presentes cuando *lo eventivo* asume la función sintáctica objeto directo, contienen forzosamente uno o más verbos conjugados o no conjugados, sean infinitivos o gerundios. Los antecedentes-consecuentes no suelen ser una predicación simplemente oracional, sino una retoma discursiva.

Los elementos que componen los antecedentes-consecuentes oracionales pueden verse en (68). El ejemplo (68a) muestra un consecuente que contiene el verbo conjugado *estalló*; (68b) presenta un antecedente que incluye los infinitivos *malsinar* y *seguir*, el gerundio *haciendo* y el verbo conjugado *pide*; y (68c) exhibe un antecedente que ofrece el infinitivo *abandonar*.

- (68) a. *La revolución mexicana –ya todo mundo lo ha olvidado– estalló un 20 de noviembre. También un 20 de noviembre, pero de 1778, nació la Güera Rodríguez [Álbum, 23]*
- b. *Gómez Suárez Cordero resultó cobrarle por enemigo y yrse como tal luego a haçer quejas y calumnias de mí a la dicha rreal avdiencia que como estremeño lenguaraz le dio más crédito vuestro pressidente y vissitador del que se deuía y avrá conoçido juntándose para este efecto con vn Juoan de Zifuentes, persona que tiene por oficio malsinar las justicias y superiores y seguirlos en sus rresidencias no haciéndole gusto en todo lo que les pide como lo a hecho conmigo [15, Argentina, 1633, CORDIAM]*
- c. *Y no hablemos ya de esos maridos o mujeres que no se atreven a abandonar al cónyuge, o que no saben cómo hacerlo o que temen causarle demasiado daño [Enamoramientos, 116]*

El cuadro 20 abajo, deja ver que, en promedio, el número máximo de oraciones contenidas en un antecedente es 40, mientras que el número máximo de oraciones contenidas en un consecuente es 8, esto implica que la complejidad estructural de los antecedentes es cinco veces mayor que la complejidad estructural de los consecuentes. El promedio mínimo de oraciones en los antecedentes y los consecuentes es de una oración.

Cuadro 20
Oraciones contenidas en los antecedentes-consecuentes

	Antecedentes		Consecuentes	
	Máximo de oraciones	Mínimo de oraciones	Máximo de oraciones	Mínimo de oraciones
XIII	73	1	15	1
XVII	22	1	3	1
XXI	27	1	5	1
Prom.	40 (122/3)	1 (3/3)	8 (23/3)	1 (3/3)

Diacrónicamente el cuadro muestra que entre el siglo XIII y el XXI, primero y último corte cronológico en ambos corpus, hubo una drástica disminución de dos terceras partes del número máximo de oraciones presentes en los antecedentes y en los consecuentes: $73 > 27$ y $15 > 5$, respectivamente. En contraste, el número mínimo de oraciones presentes en los antecedentes y en los consecuentes se mantuvo estable a través de los tres cortes cronológicos: 1.

El cuadro siguiente muestra la cantidad promedio de oraciones contenidas en los antecedentes y los consecuentes a través de los tres cortes cronológicos estudiados en esta investigación. El cuadro 21 evidencia que el promedio diacrónico general de oraciones contenidas en los antecedentes y los consecuentes es 4.

Cuadro 21
Promedio de oraciones contenidas en los antecedentes-consecuentes

	Promedio de oraciones en los antecedentes-consecuentes
XIII	5
XVII	4
XXI	3
Promedio	4 (12/3)

El cuadro anterior también permite advertir que el promedio diacrónico de oraciones ha disminuido gradual y moderadamente a lo largo de los tres cortes cronológicos: $5 > 4 > 3$. Tanto este decremento promedio, como el general que se aprecia en el cuadro 20 no están motivados por *lo eventivo*, sino, muy seguramente, por distintos cambios en la manera de escribir lengua española literaria y ensayística, por ejemplo, el mayor uso de oraciones aisladas en el siglo XXI, que suscitó una aparente simplificación formal de los textos analizados en esta tesis.

Por otro lado, la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales está determinada por el número de oraciones que posee cada uno de ellos. Cuanto más alto sea el número de oraciones que componen un antecedente-consecuente, este será considerado más complejo. Consideraré, para efectos operativos de análisis, tres tipos de complejidad estructural: *alta*, cuando los antecedentes-consecuentes están compuestos por 10 o más oraciones; *media*, cuando los antecedentes-consecuentes están conformados por menos de 10 y más de dos oraciones; y *baja*, cuando los antecedentes-consecuentes están formados por una o dos oraciones.

Los ejemplos en (69) muestran la complejidad estructural alta. El antecedente *E el Rey mandó...*, en (69a), cuenta con 73 oraciones; el antecedente *E seió el Rey...*, en (69b), está conformado por 37 oraciones; y el consecuente *por merced prométovos...*, en (69c), contiene 15 oraciones. En (70) se ejemplifica la complejidad estructural media. El antecedente *Pero hoy, cualquiera...*, en (70a), posee 6 oraciones; el antecedente *Como un hambriento...*, en (70b),

contiene 3 oraciones; y el antecedente *Había muchas mujeres...*, en (70c), incluye 5 oraciones. Finalmente, la complejidad estructural baja se muestra en (71). El antecedente *quién era la...*, en (71a), está conformado por 2 oraciones; el consecuente *entre aquellos refugiados...*, en (71b), está constituido por 2 oraciones; y el antecedente *funciona*, en (71c), está formado por una oración.

- (69) a. *E el Rey mandó guisar su fijo muy bien e que se fuese fazer sus bodas e que estudiесе(n) con ella quanto quisiese. E desí enbió el Rey aquel privado con su fijo, e así hablando uno con otro alongáronse mucho de su conpañia e fallaron una fuente; e avía tal virtud que qualquier omne que beviесе d'ella que luego se tornava muger; e el privado sabía la virtud que tenía la fuente, e non lo quiso dezir al Infante. E dixo: -Está aquí agora fasta que vaya a buscar carrera. E falló él carrera andándola a buscar, e fuese por ella e falló al padre del Infante. E el Rey fue muy mal espantado, e dixo: -¿Cómmo vienes así, sin mi fijo o qué fué d'él?
E el privado dixo: -Creo que lo comieron las bestias fieras.
E quando vio el Infante que tardava el privado e que non tornava por él, descendió a la fuente a lavar las manos e la cara, e bevió del agua, e fízose muger; e estuvo en guisa que non sabía qué fazer nin qué dezir nin dó ir. E a esto llegó a él un diablo e dixo que quién era él e él le dixo:
-Fijo de un rey de fulana tierra.
E díxole el nonbre derecho e contól' la falsedat que le fiziera el privado de su padre. E el diablo ovo piedat d'él porque era tan fermoso, e díxole: -Tornarme he yo dueña, commo tú eres, e a cabo de quatro meses tornarme he commo dantes era.
E el Infante lo oyó, e fizieron pleito, e fue y el diablo.
Otro sí vino en lugar de muger preñada, e dixo el diablo: -Amigo, tórnate commo dante, e yo tornarme he commo ante era.
E dixo el Infante: -¿Cómmo me tornaré yo así, que quando yo te fiz pleito e omenaje yo era donzella e virgen, e tú eres agora muger preñada?
E estonçes se razonó el Infante con el diablo ante sus alcalles, e fallaron por derecho que vençiera el Infante al diablo. Estonçes se tornó el Infante omne, e fuese para su muger e levóla para casa de su padre, e contógelo todo commo le acaesçiera [Sendeban, 103]*
- b. *E seié el Rey un día ençima de un soberado muy alto e miró ayuso e vido una muger muy fermosa e pagóse mucho d'ella. E enbió a demandar su amor e ella dixo que non lo podía fazer seyendo su marido en la villa. E quando el rey oyó esto, enbió a su marido a una hueste. E la muger era muy casta e muy buena e muy entendida e dixo: -Señor, tú eres mi señor e yo só tu sierva e lo que tú quiesieres, quiérola yo, más irme he a los vaños afeitar.*

E quando tornó, diól' un libro de su marido en que avía leyes e juizios de los reyes, de cómo escarmentavan a las mugeres que fazían adulterio. E (e) dixo: - Señor, ley por ese libro fasta que me afeinte.

E el Rey abrió el libro e falló en el primer capítulo cómo devía el adulterio ser defendido, e ovo gran vergüença e pesól' mucho lo qu' él quisiera fazer. E puso el libro en la tierra e sallóse por la puerta de la cámara, e dexó los arcorcoles so el lecho en que estava asentado. E en esto llegó su marido de la hueste, e quando se asentó él en su casa, sospechó que y durmiera el Rey con su muger, e ovo miedo e non osó dezir nada por miedo del Rey e non osó entrar do ella estava, e duró esto gran sazón. [...]

E el omne bueno tornó a su muger e preguntóle por qué fecho fuera aquello. E ella contógelo todo e díxole la verdat commo le conteçiera con él [Sendeban, 81]

- c. *E porque me lo vós pidiestes por merced prometovos e otórgovos que pida merced al rey por vós que vos otorgue e vos dé los buenos usos, e buenas costumbres, e los privilejos, e las franquezas e las libertades que oviestes siempre al tiempo del rey don Alfonso, mio visavuelo, e del rey don Ferrando, mio avuelo. Otrossí los que más él dio de los que vos más pagaredes. Otrossí vos prometo que si el rey mio padre saña vos oviesses sobr'esto o fuesse contra vós por pasar a nós o a nuestras cosas que yo que sea tenuto de fazer por vós lo que faría por mio cuerpo mismo. E yuro a Dios e a Santa María que vos lo mantenga e vos lo guarde assí como sobredicho es [Anónimo, Carta del infante don Sancho, 1282, España, CORDE]*
- (70) a. unos recursos humanos (RRHH) formados bajo el control y la supervisión de una estructura académica y científica, son la mayor garantía en la creación, desarrollo y mantenimiento de un Punto Deporte o de un servicio deportivo. Pero hoy, cualquiera con un cursillo de x horas o sin cursillo puede "trabajar" -colaborar, dirigir, enseñar, entrenar, coordinar, etc.- en los distintos ámbitos laborales del deporte. Y lo que es peor, el cliente lo sabe [Revista Internacional de Medicina, nº3, julio 2001, España, CREA]
- b. *Como un hambriento frente a un banquete, Nicaragua podría no estar preparada para enfrentar un desarrollo de la informática, debido a que al parecer, ni siquiera se utiliza el e-mail como medio alternativo de comunicación. Esto lo afirma el consultor Cornelius Hopman [La Prensa de Nicaragua, 30-04-2002, Nicaragua, CREA]*
- c. me dijeron que eran los hipócritas, gente en quien la penitencia, el ayuno, la mortificación, que en otros son mercancía del cielo, es noviciado del infierno. *Había muchas mujeres tras estos besándoles las ropas, que en besar algunas son peores que Judas, porque él besó, aunque con ánimo traidor, la cara del Justo Hijo de Dios y Dios verdadero, y ellas besan los vestidos de otros tan malos como Judas. Atribúyolo, más que a la devoción, en algunas, a golosina en el besar [Sueños, 177]*
- (71) a. Sabía quién era la que le había tocado, y lo preguntó para desarrebozar la hipocresía de los que, apretándole más, dijeron que no le tocaban [Política, 235]
- b. el doctor Allende asistió al desembarco de los refugiados españoles que llegaron en el Winnipeg, poco después de concluida la guerra civil. El joven ministro no lo

supo entonces, pero *entre aquellos refugiados llegaba al país un joven ingeniero, muy alto y delgado, que se convertiría en uno de sus mejores amigos y su leal asesor: Víctor Pey Casado* [Patricia Verdugo, *La Casa Blanca*, 2004, España, CREA]

- c. los humanos se resisten a ser vistos como un objeto impotente sumergido en las leyes universales de la causalidad, en realidad su cerebro **funciona** de la misma forma en que **lo hace** la naturaleza inorgánica [*Cerebro*, 19]

El cuadro 22, conformado por los 377 antecedentes-consecuentes oracionales, 345 antecedentes y 32 consecuentes, destaca los correferentes con alto grado de complejidad estructural y los contrapone con el resto de complejidades posibles. El cuadro, que no distingue entre la complejidad de los antecedentes y los consecuentes, pone 10 como número de quiebre ya que en esta tesis esta cifra indica el alto grado de complejidad estructural.

Cuadro 22

Antecedentes-consecuentes con 10 o más oraciones

	Antecedentes-consecuentes con 10 o más oraciones	Antecedentes-consecuentes con menos de 10 oraciones
XIII	13% (20/151)	87% (131/151)
XVII	15% (19/127)	85% (108/127)
XXI	5% (5/99)	95% (94/99)
Promedio	12% (44/377)	88% (333/377)

N= 377, antecedentes-consecuentes oracionales, cfr. Cuadro 19

El cuadro 22 muestra que únicamente 12% de los antecedentes-consecuentes analizados está compuesto por 10 o más oraciones, es decir, son altamente complejos; por otra parte, 88% de los antecedentes-consecuentes están constituidos por menos de 10 oraciones, esto es, tienen complejidad estructural media o baja.

En la diacronía, el cuadro expresa que el uso de antecedentes-consecuentes con alto grado de complejidad estructural ha disminuido a menos de la mitad entre el siglo XIII y XXI, primero y último corte cronológico, respectivamente: 13% > 5%; esto ha promovido el aumento en el uso

de antecedentes-consecuentes con complejidad estructural media o baja: 87% > 95%. Ello indica que las retomas discursivas se han ido simplificando con el paso de los años.

El propósito del cuadro 23, a continuación, es evidenciar cuántos antecedentes-consecuentes poseen complejidad estructural media o baja. Este cuadro está conformado por 333 datos porque excluye todos aquellos antecedentes-consecuentes con complejidad estructural alta. El cuadro pone 2 como número de quiebre porque, para efectos operativos de análisis, este destaca el bajo grado de complejidad estructural presente en ambos corpus.

Cuadro 23

Antecedentes-consecuentes con 1 o 2 oraciones

	Antecedentes-consecuentes con 1 o 2 oraciones	Antecedentes-consecuentes con más de 2 y menos de 10 oraciones
XIII	57% (75/131)	43% (56/131)
XVII	68% (73/108)	32% (35/108)
XXI	69% (65/94)	31% (29/94)
Promedio	64% (213/333)	36% (120/333)

N= 333, antecedentes-consecuentes con menos de 10 oraciones, cfr. Cuadro 22

El cuadro 23 deja ver que más de la mitad de los antecedentes-consecuentes analizados, 64%, posee complejidad estructural muy baja, ya que sólo está formada por 1 o 2 oraciones. En cambio, 36% tiene complejidad estructural media, pues está compuesto por más de 2 y menos de 10 oraciones.

Diacrónicamente, el uso de antecedentes-consecuentes con complejidad estructural baja se ha reforzado progresivamente en los tres cortes cronológicos abarcados en esta tesis: 57% > 68% > 69% y se ha debilitado la utilización de antecedentes y de consecuentes con complejidad estructural media: 43% > 32% > 31%. Esto constata nuevamente la simplificación gradual de los correferentes de *lo eventivo*.

El cuadro 24 abajo contrasta la complejidad estructural de los antecedentes y de los consecuentes con el propósito de conocer si hay diferencias entre su modo de operar. Al igual que los cuadros anteriores, este cuadro distingue dos categorías determinadas por el número de oraciones que componen a los antecedentes y a los consecuentes. Una categoría abarca a 10 y a los números mayores a 10 y sirve para medir la complejidad estructural alta; la otra agrupa todos los números menores a 10 y sirve para medir la complejidad estructural baja.

Cuadro 24
Complejidad estructural antecedentes vs. Complejidad estructural consecuentes

	Antecedentes oracionales		Consecuentes oracionales	
	Con 10 o más oraciones	Con menos de 10 oraciones	Con 10 o más oraciones	Con menos de 10 oraciones
XIII	13% (18/139)	87% (121/139)	8% (1/12)	92% (11/12)
XVII	16% (19/122)	84% (103/122)	0% (0/5)	100% (5/5)
XXI	6% (5/84)	94% (79/84)	0% (0/15)	100% (15/15)
Promedio	12% (42/345)	88% (303/345)	3% (1/32)	97% (31/32)

N= 345, antecedentes oracionales y 32, consecuentes oracionales

El cuadro 24 exhibe que, de manera general, los antecedentes y los consecuentes oracionales operan del mismo modo; ambos favorecen en gran medida la complejidad estructural baja: 88% y 97%, respectivamente. No obstante, los antecedentes son cuatro veces más susceptibles de poseer complejidad estructural alta que los consecuentes: 12% vs. 3%, en promedio. Esto muestra que el procesamiento cognitivo de antecedentes discursivos es menos complicado para los hablantes que el de los consecuentes discursivos, por eso tienen la capacidad de ser más complejos.

En la diacronía, el cuadro muestra que, en los antecedentes, la complejidad estructural baja sufrió un pequeño aumento entre los siglos XIII y XXI: 87% > 94%; en consecuencia, la complejidad estructural alta disminuyó a poco menos de la mitad en ese mismo periodo: 13% >

6%. La complejidad estructural baja en los consecuentes incrementó hasta consolidarse por completo en el siglo XVII: 92% > 100%. Esta consolidación, que se mantuvo en el último corte cronológico de ambos corpus, ocasionó la desaparición de la complejidad alta a partir del siglo XVII: 8% > 0% > 0%.

Los datos expuestos hasta ahora expresan que los antecedentes-consecuentes referidos por *lo eventivo* poseen, en su mayoría, complejidad estructural baja. Los antecedentes-consecuentes con complejidad estructural alta son limitados debido a que, cuanto más elevado es el peso gramatical de un correferente, los hablantes experimentamos más dificultades para recuperarlo. Adicionalmente, la complejidad estructural alta se presenta con mayor frecuencia en antecedentes que en consecuentes.

3.8.2 Complejidad estructural de los antecedentes no oracionales

Los segmentos no oracionales a los que refiere *lo eventivo* nunca aparecen en posición de consecuente en el corpus base o en el adicional. Siempre preceden a *lo*.

Los antecedentes no oracionales son frases adjetivas (72) o frases sustantivas (73) que establecen una relación anafórica con *lo eventivo* cuando este asume la función sintáctica atributo.

- (72) en estas páginas queda, aparte de la ingente labor de investigación y de erudición, ese poso de incitación hacia lo que Luis explicaba, hacia algo en principio tan lejano, pero que Luis intentaba que fuera *tan cercano* y *tan claro* como **lo era** para él [*Stichomythia*, nº 0, 01-2002, España, CREA]
- (73) Fuera desto, *los demonios lo fuimos* por querer ser más que Dios y los alguaciles son alguaciles por querer ser menos que todos [*Sueños*, 144]

Todos los antecedentes no oracionales están caracterizados por recuperar uno (74) o dos (75) elementos previos, cuya función principal es aportar las cualidades distintivas de una entidad. El número promedio de elementos retomados es 1.

- (74) a. Un ciego, que quiso encajarse con los poetas, fue llevado a *los enamorados*, por **serlo** todos [*Sueños*, 150]
- b. non pueda testimoniar contra otro que aya parte en la demanda, nin nenguno que non aya .XVI. annos complidos, nin omne que mató omne a tuerto, nin traydor, nin aleuoso, nin *descomulgado* mientras que **lo fuere**, nin hereie, nin sieruo [*Fuero Real*, 43.8]
- c. antes se les ve la disciplina que la cara y alimentan su ambiciosa felicidad del aplauso de los pueblos, y diciendo que son unos indignos y grandísimos pecadores y los más malos de la tierra, llamándose jumentos engañan con la verdad, pues siendo *hipócritas*, **lo son** al fin [*Sueños*, 178]
- (75) a. ¿Cómo hemos de dudar que estas gentes tan incultas, tan bárbaras, contaminadas con tantas impiedades y torpezas han sido justamente conquistadas por tan excelente, *piadoso* y *justísimo* rey como **lo fue** Fernando el Católico y lo es ahora el César Carlos, y por una nación humanísima y excelente en todo género de virtudes? [*Espéculo*, 06/2003, España, CREA]
- b. Si algún omne dize a otro "*Tinoso*" o "*Gotroso*" & aquel a quien lo dize non **lo es**, reciba cient & L azotes ant'el juyz el que lo denostó [Anónimo, *Fuero Juzgo*, c. 1250, España, CORDE]
- c. Quando el sennor de la segunda casa fuere en alguno de los angulos por el signo. mas que sea cayente del angulo por los grados. significa que aquel nacido sera *nombrado* & *enfamado* por rico. & fara muestra que **lo es** [Anónimo, *Judizios de las estrellas*, 1254, España, CORDE]

El cuadro 25, abajo, exhibe la complejidad estructural de los 15 antecedentes no oracionales encontrados en el corpus base y en el corpus adicional. Aunque los datos son pocos, los presento porque creo que son indicio del funcionamiento de *lo eventivo* cuando asume la función atributo.

Cuadro 25
Complejidad estructural de los antecedentes no oracionales

	Antecedentes con 1 sustantivo/ adjetivo	Antecedentes con 2 sustantivos/ adjetivos
XIII	50% (1/2)	50% (1/2)
XVII	100% (8/8)	0% (0/8)
XXI	80% (4/5)	20% (1/5)
Promedio	87% (13/15)	13% (2/15)

N= 15, antecedentes no oracionales, cfr. Cuadro 19

El cuadro muestra que los antecedentes no oracionales retoman casi categóricamente un sustantivo o adjetivo y que la posibilidad de retomar dos elementos previos es muy reducida: 93% vs. 7%, respectivamente.

Respecto a la diacronía, el cuadro propone que, con excepción del quiebre en el siglo XVII, la capacidad de los antecedentes de retomar solo un sustantivo/adjetivo aumentó entre los siglos XIII y XXI, primero y último corte cronológico de ambos corpus, respectivamente: 50% > 80%; esto produjo, en consecuencia, la disminución de más de la mitad de la capacidad de los antecedentes de retomar dos sustantivos/adjetivos: 50% > 20%. De modo similar a lo ocurrido con los antecedentes-consecuentes oracionales, la complejidad estructural de los antecedentes no oracionales se ha vuelto más simple en los siglos más recientes.

La complejidad estructural de los antecedentes no oracionales es, en conclusión, muy baja. En adición, es menos flexible que la de los antecedentes y los consecuentes oracionales pues, por lo general, no se emplean más de dos adjetivos al describir las propiedades de una persona o de un objeto; estas diferencias pueden indicar que *lo eventivo* posee dos clases distintas de retoma diferenciadas por el tipo de elementos que recuperan, una está especializada en predicaciones, posee complejidad estructural variable y se presenta cuando *lo eventivo* es objeto

directo; la otra está dedicada a las expresiones referenciales, su complejidad estructural es baja y está presente cuando *lo eventivo* es atributo.

3.8.3 Comparación de la complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales y de los antecedentes no oracionales

Independientemente de la naturaleza de sus componentes, los antecedentes-consecuentes oracionales son más complejos que los antecedentes no oracionales ya que, en promedio, los primeros están compuestos por cuatro elementos, mientras que los segundos sólo están compuestos por uno.

El cuadro 26, a continuación, presenta el promedio de elementos presentes en un antecedente-consecuente oracional y en un antecedente no oracional a lo largo de los tres cortes cronológicos abarcados en esta investigación.

Cuadro 26

Promedio de elementos en antecedentes-consecuentes oracionales y en antecedentes no oracionales

	Antecedente-consecuente oracional	Antecedentes no oracionales
XIII	5	1
XVII	4	1
XXI	3	1
Prom.	4 (12/3)	1 (3/3)

La diferencia en la complejidad estructural de ambos tipos de referentes corrobora que *lo eventivo* es capaz de generar dos clases de referencia distintas, de acuerdo con la función sintáctica que asuma. Un tipo de referencia es de carácter oracional y admite antecedentes-consecuentes con complejidad estructural preferentemente baja, pero también media o alta; el

otro es de carácter no oracional, o sea, con estructura de frase adjetiva o sustantiva, y solamente admite antecedentes con complejidad estructural baja.

CAPÍTULO 4

PRAGMÁTICA DE *LO EVENTIVO*

Este capítulo conformado por cuatro apartados ofrece la caracterización pragmática de *lo eventivo* y de los antecedentes-consecuentes con que correfiere. El apartado §4.1 expone el estatus informativo de la información referida por *lo eventivo*, la distancia entre este pronombre y sus referentes, y la persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes. El §4.2 describe los mecanismos de retoma y de presentación empleados por *lo eventivo*. El §4.3 aclara los temas retomados por *lo eventivo*. Por último, el §4.4 habla de la formulaicidad de las construcciones en las que se presenta *lo eventivo*.

4.1 CARACTERIZACIÓN PRAGMÁTICA DE LOS ANTECEDENTES-CONSECUENTES

4.1.1 Estatus informativo de la información correferencial con *lo* (*información conocida o información no conocida*)

La estructura sintáctica indica qué constituyentes de la oración o del discurso introducen nuevos referentes y cuáles se vinculan a referentes ya presentes en el contexto (López Carretero 2015:574).

La distinción entre *información conocida* e *información no conocida* obedece principalmente al hilo del discurso y se manifiesta, en español, en el orden en el que este está dispuesto en el texto en cuestión. Esta distinción no toma en cuenta el conocimiento de mundo y únicamente atiende a los datos dados en los textos. La información conocida resulta accesible para el receptor del mensaje, en cambio, la información no conocida es inaccesible (Givón

1990:§20.2.3.2), aunque siempre el lector o interlocutor posee información general, sea lingüística o extralingüística, para mantener abierta la comunicación. La *información conocida* es aquella que es recuperable en el texto porque ha sido presentada una o más veces antes que *lo eventivo*, como se muestra en (76). La *información no conocida* es aquella que no es recuperable en el texto pues no ha sido presentada antes que *lo eventivo*, como se ve en (77).

El segmento *¿es que ese poli amigo suyo no le ha dicho quién encontró el mechero? ¿No le dijo que fue una chica que estuvo en el Bar Sky hace una semana?*, en (76a), ha sido presentado una vez antes que *lo eventivo*. En (76b), el segmento *formo all omne a su ymagen e asu semeiança* ha sido presentado dos veces antes que *lo eventivo*. El segmento *muchos omnes fizieren a otro fiel*, en (76c), ha sido presentado cinco veces antes que *lo eventivo*.

- (76) a. Este encendedor lo extravió en el torrente el día que se llevó a Chispa. Una niña que pasaba en bicicleta lo vio. ¿De qué estás hablando, David?
- El bwana sabe de qué estoy hablando. Oiga -dice sin quitarle el ojo al inspector-, *¿es que ese poli amigo suyo no le ha dicho quién encontró el mechero? ¿No le dijo que fue una chica que estuvo en el Bar Sky hace una semana?* Fue a buscarle a usted allí. ¿No se **lo ha explicado** ese gordo que tiene un dedo roto? [Juan Marsé, *Rabos de lagartija*, 2000, España, CREA]
- b. El sexto dia crio las bestias grandes e las pequennas de todas naturas; et esse dia mesmo *formo all omne a su ymagen e asu semeiança*, que fuesse adelantado e sennor de todas las otras criaturas que so el cielo son; et *faziendol asu ymagen e asu semeiança criolos maslo e fenbra*, assi como **lo departen** Moysen e Iheronimo en el primero capitulo del Genesis, et Iosepho otrossi enel primero dela estoria dela Antiguedat de los Iudios, et otros muchos que lo afirman con ellos [*General Estoria I*, 4.42a]
- c. Si *muchos omnes fizieren a otro fiel* dalguna cosa que diga, o que faga, o que prometa, o que otorgue, o por otra cosa qual quier que *lo fagan fiel* y, a la ora que el fiel ouiere de fazer aquello por que ellos *lo fizieron fiel*, et aquellos que *lo fizieron fiel* otorgaren aquella fieldat, quanto aquél fiziere o dixiere mandamos que uala et non sea desfecho por ninguna manera, nin *los quel fizieron fiel* non **lo puedan desfazer**, pues quel otorgaron la fieldat [*Fuero Real*, 42.16]
- (77) a. Sus sueldos nunca fueron altos (salvo los de las ejecutivas, las casi funcionarias), pero debían vestir y vivir como todo lo contrario. Vinieron en su ayuda las fibras sintéticas, los vestidos lustrosos que parecían de estrella de cine y estaban de oferta en El Descotón.

- Ésa era otra característica de las taquimecas: sin **quererlo**, *andaban uniformadas* [Álbum, 61]
- b. Cada cápsula es una reflexión independiente. Si **lo desea**, *puede leer el libro en desorden*. La obra que tiene en las manos puede cumplir el mismo objetivo que el de las cápsulas radiofónicas originales: el de ofrecerle una compañía breve y amable [Enrique Gánem, *Caminitos de plata*, 2001, México, CREA]
- c. E dixo que uio muchas uezes omnes de la uilla e de la alfoz venir ante este Abril Abrílez a juyzio, e cree, mas no **lo sabe** por cierto, *que uenían a iuyzio antél por emplazamiento* [Anónimo, *Sentencia*, 1266, España, CORDE]

En (77a), en cambio, el segmento *andaban uniformadas* no ha sido presentado antes que *lo eventivo*, del mismo modo que el segmento *puede leer el libro en desorden*, en (77b), y el segmento *que uenían a iuyzio antél por emplazamiento*, en (77c).

La determinación de si la información de los antecedentes y los consecuentes ya había sido mencionada antes o no, es decir, si era conocida o no conocida, fue realizada mediante la lectura de tramos adicionales del texto original. Establecí como límite de lectura cinco líneas previas al antecedente o al consecuente en el texto original, sin embargo, no siempre fue posible recuperar esa cantidad de líneas porque el CREA y el CORDE, utilizados en la confección del corpus adicional, no me permitían recuperar cinco líneas, o porque la presencia de paratextos —títulos o subtítulos— que interferían con el flujo del discurso me obligaba a hacer un corte previo.

Los antecedentes y los consecuentes fueron analizados por separado ya que tienen comportamientos y funciones diferentes dentro de la lengua española, como he mencionado en §3.7 y §3.8. Primero presento la información referente a los antecedentes, que son la mayoría, y posteriormente la información relacionada con los consecuentes.

El análisis de los 360 datos en los que *lo eventivo* es una anáfora muestra que siempre que hay retoma de antecedentes, la información es conocida. Como es lógico, la presencia de

información conocida está motivada de manera absoluta por la retoma de antecedentes (cfr. §3.7 y §3.8) a lo largo de los tres cortes cronológicos estudiados en esta investigación.

La información conocida puede ser agrupada en dos clases: *información conocida afianzada* e *información conocida no afianzada*. Este agrupamiento atiende al número de veces que ha sido presentada la información en el texto. La *información conocida afianzada* es aquella que ha sido expuesta dos o más veces antes que *lo eventivo*, como se ve en (78), y la *información conocida no afianzada* es aquella que sólo ha sido dada una vez antes que *lo eventivo*, como se ve en (79).

El segmento que dice que ningún clérigo debe forzar a los hombres fieles, en (78a), se presenta dos veces antes que *lo eventivo*. El segmento relacionado con la manera como realizaban los sacrificios los incas, en (78b), se presenta cuatro veces antes que *lo eventivo*. El segmento que habla sobre los hombres metrosexuales, en (78c), es mencionado dos veces antes que *lo eventivo*.

- (78) a. *Clerigo ninguno non force.*
Nuyl clerigo. del mundo non deue forcar por teniença de glesia por braço seglar si no fuere por mandamiento de obispo. o qui tenga logar de obispo. & si lo faze. deue desfer por braço seglar [Anónimo, Fuero General de Navarra, 1250, España, CORDE]
- b. *Haçían vna oraçión al tiempo del ofreçer, mientras el sacrificio se quemaua, rogándole el Ynga su descendiente siempre fuese <tach: n> moço, siempre uençedor y nunca uençido, y que siempre, mientras este Ynga fuese señor, todas las cosas estuuiesen en paz. Y luego, en todos los lugares, fuentes y çerros que en el Cuzco auía por adoratorios, hechavan los sacrificios que para ellos estauan dedicados, sin matar para esto ninguna criatura. Heran tantos los lugares que dedicados tenían para sacrificar en el Cuzco que, si se ubiesen de poner aquí, sería mucha prolijidá. Y porque en la Relaçión de las guacas que a Vra. Sa. Ill.ma di están puestos todos, de la manera que se sacrificauan, no lo pongo aquí [Relación de las fábulas y ritos de los Ingas, Perú, 1600, CORDIAM]*
- c. *Conoce al hombre metrosexual*
Es una nueva clase de varones que conocen de moda y cosméticos, cuidan su imagen, peso, cutis y piel, tanto como lo hacen las mujeres
 Agencias
 Distrito Federal.- Metrosexual es un nuevo término que no tiene nada que ver con el tamaño del pene. El término viene de 'metro' que se refiere a que son hombres

que se concentran en las áreas metropolitanas, y 'sexuales' porque viven su lado femenino sin temores. Se trata de *una clase de hombres de este nuevo siglo que está rompiendo esquemas: conocen de moda y cosméticos, adoran ir de compras, cuidan su imagen corporal, peso, cutis y piel, se tiñen el pelo, se hacen manicure, y se depilan las cejas, como lo hacemos las mujeres* [Vida y Salud, 31-03-2004, México, CREA]

En (79a), el segmento relacionado con el asesinato del sayón sólo es mencionado una vez antes que *lo eventivo*, del mismo modo que el segmento que habla sobre labrar las heredades del rey o darle tributos, en (79b), y el segmento sobre la venida de un carnero en (79c).

- (79) a. Mandamos que nenguno ome non sea ossado de *matar sayon del Rey nen facerle torto* et quien **lo fecer** peche quinientos soldos [Anónimo, *Cortes de León*, c.1250, España, CORDE]
- b. Mandamos á on que cuyu padre é cuyu abolo acostumpnaron *labrar las heredades del Re, ó dar fiscales ó tributos*, que oltrosi que **lo faga** el fijo [Anónimo, *Concilio de León*, c. 1250, España, CORDE]
- c. La cual para descargo de su conçiencia, denuncia y diçe que habrá quatro messes, poco más o menos, que llegando una mulata que diçen se llama María Mo a pedir limosna, y dando golpes en la puerta de la casa de este declarante, salió una criada suia, india, llamada Madalena, y le dixo: “¿para qué das golpes?, ni que los des te darán limosna”. Y que la dicha María Mo, mulata, respondió: “calla puta preñada que me la has de pagar”. Y que la india dicha le dixo: “*si viniere aquí su carnero, no lo sabes*” [Ramírez 30, México, 1632, CORDIAM]

El siguiente cuadro analiza los dos tipos de información conocida. El cuadro 27 muestra que la información conocida no afianzada prácticamente triplica a la información conocida afianzada cuando hay retoma de antecedentes: 81% vs. 19%, en promedio.

Cuadro 27

Información conocida no afianzada vs. Información conocida afianzada

	No afianzada	Afianzada
XIII	84% (118/141)	16% (23/141)
XVII	78% (101/130)	22% (29/130)
XXI	80% (71/89)	20% (18/89)
Promedio	81% (290/360)	19% (70/360)

N= 360, anáforas, cfr. Cuadro 17

En cuanto a la diacronía, es posible observar que hubo un ligero decremento de la frecuencia de uso de la información conocida no afianzada entre los siglos XIII y XXI, primero y último corte cronológico en ambos corpus, respectivamente: 84% > 80%. Este decremento ocasionó, a su vez, un incremento poco significativo en la frecuencia de uso de la información conocida afianzada: 16% > 20%.

Pese a los cambios anteriores, en todos los periodos estudiados en esta tesis, la información retomada por *lo eventivo* es mencionada, por lo general, solamente una vez antes que dicho pronombre en el contexto discursivo inmediatamente anterior, es decir, en las cinco líneas previas al antecedente.

Por otro lado, el análisis de los 32 consecuentes identificados en ambos corpus deja ver que la información con la que correfiere *lo eventivo* cuando hay presentación de consecuentes es no conocida en 97% de los casos. La presencia de información conocida cuando *lo eventivo* es una catáfora es un fenómeno inusual y poco significativo, presente en un solo ejemplo perteneciente al siglo XVII, equivalente únicamente a 3% de los datos. Este fenómeno, ejemplificado en (80), muestra que, aunque los consecuentes son información no conocida de modo categórico, pueden adquirir el estatus de información conocida ya que es posible que sean mencionados antes que *lo eventivo*.

- (80) por agora, *tráiganme de yantar*, que sé que es lo que más me hará al caso y quédese lo del vengarme a mi cargo. **Hiciéronlo** así: *diéronle de comer* y quedóse otra vez dormido, y ellos, admirados de su locura [*Quijote I*, 111]

Los datos exhibidos hasta ahora, relacionados con el tipo de información retomada y presentada por *lo eventivo*, coinciden con la pauta general no marcada de la lengua española que

propone que la información conocida se aloja en el margen izquierdo del discurso, mientras que la información nueva se aloja en el margen derecho.

Cabe señalar que la información referida por *lo eventivo*, sea información conocida o no conocida, es fácilmente identificable y puede ser recuperada de modo sencillo, tal como es posible observar en los ejemplos anteriores. Esto se debe a que, de acuerdo con la *teoría de accesibilidad* (Ariel 2001), el pronombre estudiado en esta tesis marca un grado de accesibilidad alto.

La *teoría de accesibilidad* propone que las diferentes expresiones referenciales de una lengua, esto es, las expresiones que permiten identificar de modo efectivo un objeto, por ejemplo, frases sustantivas, pronombres demostrativos, pronombres personales, le indican al receptor del discurso qué tan accesible —identificable o recuperable— es el fragmento de información con el que estas establecen una relación de referencia en el momento de la enunciación.

De acuerdo con Ariel (2001:31), cada expresión referencial codifica un grado específico y particular de accesibilidad mental; dicho grado de accesibilidad mental señala a su vez cómo recuperar adecuadamente la información referida. Tres de los parámetros principales al momento de determinar la accesibilidad de una expresión referencial son: *informatividad*, *rigidez* y *atenuación*.

Informatividad alude a la cantidad de información léxica que aporta una expresión referencial; rigidez, a la capacidad de una expresión referencial específica de elegir un solo referente; y atenuación, al peso fonético de una expresión referencial. Las formas con +informatividad, +rigidez y –atenuación codifican un menor grado de accesibilidad, mientras que las formas con –informatividad –rigidez y +atenuación codifican un mayor grado de accesibilidad (Ariel 2001:32). *Lo eventivo* es una expresión referencial con –informatividad –rigidez y

+atenuación, por lo tanto marca un grado de accesibilidad sobresaliente, sumamente significativo al momento de identificar los tramos discursivos con que correfiere.

4.1.2 Distancia entre *lo eventivo* y el antecedente-consecuente

La *teoría de continuidad de tópicos*, propuesta por Givón, plantea que el discurso es multiproposicional pues en él suelen combinarse cadenas de cláusulas que forman grandes unidades temáticas llamadas *apartados temáticos* (1983:7), caracterizados por la persistencia de temas, acciones, tópicos o participantes. *Tópico* es una noción discursiva con la que se define aquel elemento del cual se predica; el tópico es el tema del que trata una proposición, por ello, posee prominencia en el discurso.

En este trabajo consideraré que *lo eventivo* retoma o presenta información que funciona como tópico discursivo, de modo que, es esperado que entre este pronombre y su antecedente-consecuente haya poca *distancia referencial*.

El concepto distancia referencial (Givón 1983:13) alude al espacio entre la ocurrencia previa de un tópico y su ocurrencia en oraciones subsecuentes. La distancia existente entre *lo eventivo* y el antecedente-consecuente está determinada por el número de oraciones intermedias entre este y la oración en la que se encuentra el pronombre *lo*. Cuanto más bajo sea el número de oraciones intermedias, el tópico será considerado más continuo.

En el corpus base y en el corpus adicional es posible identificar ejemplos en los que *lo eventivo* y el antecedente-consecuente se encuentran en contigüidad; esos ejemplos están reunidos bajo la etiqueta *con adyacencia*. También se pueden encontrar en ambos corpus ejemplos en los que hay distinto número de oraciones, el rango va de una a 15, que se interponen

entre el pronombre *lo eventivo* y el antecedente-consecuente; esos ejemplos están clasificados bajo la etiqueta *sin adyacencia*. Algunos ejemplos con adyacencia pueden verse en (81) y algunos sin adyacencia en (82).

En (81a), *lo*, objeto directo de *resumió*, es inmediato al antecedente *la comida está inscrita en un espacio simbólico y cognitivo*. En (81b), no hay ninguna oración intermedia entre *lo*, objeto directo de *considera*, y el consecuente *remitirá los antecedentes a la Corte Interamericana de Derechos Humanos*. En (81c), *lo*, objeto directo de *olvidemos*, es contiguo al consecuente *apareció The Theatre in Nineteenth-Century in Spain de David T. Gies*.

- (81) a. lo que me interesa aquí es recordar lo que los antropólogos han comprobado: que *la comida está inscrita en un espacio simbólico y cognitivo*. **Lo resumió** muy bien Claude Lévi-Strauss cuando observó que las especies naturales no son elegidas por ser buenas para comer, sino también por ser buenas para pensar [*Cerebro*, 119]
- b. La denuncia primero será analizada por la comisión y luego, si el organismo **lo considera** pertinente, *remitirá los antecedentes a la Corte Interamericana de Derechos Humanos* [*La Tercera*, 26-11-2004, Chile, CREA]
- c. en 1994, no **lo olvidemos**, *apareció The Theatre in Nineteenth-Century in Spain de David T. Gies*, un ambicioso intento de ofrecernos al mismo tiempo una síntesis de la historia teatral decimonónica en España [*Stichomythia*, nº 0, 01-2002, España, CREA]

En (82a) hay una oración intermedia entre *lo*, objeto directo de *pudiere prouar*, y el antecedente *El çapatero que çapatos carnerunos por de cordouan, o uadana por guadameçi uendiere*. En (82b) hay dos oraciones intermedias entre *lo*, objeto directo de *decía*, y el antecedente *Todo eso lo hace por miedo*. En (82c) hay nueve oraciones entre *lo*, objeto directo de *avía errado*, y el antecedente *metió mano a su espada, e dio un gran golpe al perro, e matólo*.

- (82) a. *El çapatero que çapatos carnerunos por de cordouan, o uadana por guadameçi uendiere*, **peche** I marauedi al querelloso et al preboste delos çapateros, si el querelloso **lo pudiere prouar**, et si non, que se salue segund fuero es: decabo, tod aquel que auarcas osuelas canteare, peche I marauedi al preboste, otroquesi [*Fuero de Zorita*, c.1250, España, CORDE]

- b. "*Todo eso lo hace por miedo*", **decía** mi madre, y yo me **ponía** bravo cuando **lo decía** [Gonzalo Celorio, *Ensayo de contraconquista*, 2001, México, CREA]
- c. E quando abrió la puerta, abriéndola, salió el perro a falagarse a su señor por lo que avía fecho e traía la boca e los pechos sangrientos. E quando lo vio tal, cuidóse que avía matado a su fijo e *metió mano a su espada, e dio un gran golpe al perro, e matólo*. E **fue** más delante a la cama, e **falló** a su fijo **durmiendo**, e la culebra despedaçada a sus pies. E quando esto *vio, dio* palmadas en su rostro e **ronpióselo**, e non **pudo** ál **fazer**, e **tóvose** por malandante que **lo avía errado** [*Sendebarr*, 116]

El cuadro 28, compuesto por los 392 ejemplos en los que se establece una relación fórica, presenta el número total de antecedentes-consecuentes sin adyacencia y con adyacencia identificados en el corpus base y en el corpus adicional. Deja ver que el porcentaje total de ejemplos con adyacencia es, en promedio, dos veces mayor que el porcentaje total de ejemplos sin adyacencia: 64% vs. 36%. Esto indica que en casi dos terceras partes de los ejemplos *lo eventivo* y el antecedente-consecuente aparecen juntos.

Cuadro 28

Antecedentes-consecuentes con y sin adyacencia a *lo eventivo*

	Con adyacencia	Sin adyacencia
XIII	52% (79/153)	48% (74/153)
XVII	70% (95/135)	30% (40/135)
XXI	73% (76/104)	27% (28/104)
Promedio	64% (250/392)	36% (142/392)

N= 392, ejemplos con relación fórica cfr. Cuadro 17

El cuadro muestra que, en diacronía, los antecedentes-consecuentes con adyacencia aumentaron en más de una tercera parte entre los siglos XIII y XVII, primero y segundo corte cronológico en ambos corpus, respectivamente: 52% > 70%, es decir, de constituir la mitad incrementan a poco menos de tres cuartos. Entre el siglo XVII y el XXI, los antecedentes-consecuentes con adyacencia vuelven a aumentar, aunque esta vez mínimamente: 73%. Como

consecuencia de este aumento, el porcentaje de ejemplos sin adyacencia decreció a lo largo de los tres cortes cronológicos estudiados: 48% > 30% > 27%.

En conclusión, *lo eventivo* y el antecedente-consecuente suelen estar en proximidad inmediata en todos los periodos estudiados, sobre todo cuando el antecedente-consecuente es altamente complejo, esto implica que *lo eventivo* retoma y presenta información inmediata. Esta máxima continuidad señala que el antecedente-consecuente está bajo el foco de atención de los participantes en el discurso, y, por lo tanto, es familiar, asociable a una representación unívoca y se encuentra representado en la memoria de trabajo de los interlocutores (Givón 2001:§10.6.4; Gundel, Hegarty y Borthen 2003:283).

A pesar de que los ejemplos sin adyacencia no resultan tan productivos en ambos corpus como aquellos con adyacencia y de que han sufrido una reducción significativa con el paso del tiempo, resulta relevante conocer cuántas oraciones intermedias hay en promedio entre *lo eventivo* y el antecedente-consecuente.

El propósito del cuadro 29, construido a partir de los 142 ejemplos sin adyacencia, es exponer el número de oraciones intermedias entre el pronombre que es objeto de estudio de esta tesis y el antecedente-consecuente con que correfiere. Como mencioné anteriormente, el rango de oraciones intermedias va de una a 15. El cuadro pone 3 como número de quiebre porque este permite saber si la distancia existente entre el pronombre y el referente es reducida o no.

Cuadro 29
Cantidad de oraciones intermedias

	1 o 2 oraciones intermedias	3 o más oraciones intermedias
XIII	59% (44/74)	41% (30/74)
XVII	68% (27/40)	32% (13/40)
XXI	82% (23/28)	18% (5/28)
Promedio	66% (94/142)	34% (48/142)

N= 142, ejemplos sin adyacencia, cfr. Cuadro 28

El cuadro 29 exhibe que, en ambos corpus, la presencia de una o dos oraciones intermedias entre *lo eventivo* y su antecedente-consecuente es dos veces más común que la presencia de 3 o más oraciones intermedias: 66% vs. 34%, en promedio.

Diacrónicamente, se puede ver que el porcentaje de ejemplos en los que sólo hay una o dos oraciones intercaladas entre *lo eventivo* y su antecedente-consecuente aumentó; primero, de manera moderada, entre el siglo XIII y el siglo XVII: 59% > 68% y, posteriormente, entre el siglo XVII y el XXI, de manera un poco más considerable: 68% > 82%. En contraste, el porcentaje de ejemplos en los que hay tres o más oraciones intercaladas entre *lo eventivo* y su antecedente-consecuente disminuyó levemente entre el primero y el segundo corte cronológico: 41% > 32%; más adelante, entre el segundo y el tercer corte cronológico, los casos con tres o más oraciones intermedias se redujeron a la mitad: 32% > 18%.

La información anterior permite proponer que en todos los periodos la distancia existente entre el pronombre y su referente ha sido sumamente reducida. Esto se debe a que el referente es más accesible cuando está situado cerca del pronombre que lo recupera (Ariel 2001:33).

El cuadro 30, abajo, realiza un contraste entre *lo eventivo* anafórico y *lo eventivo* catafórico. El cuadro presenta en la primera columna las anáforas con y sin adyacencia, y en la segunda columna, las catáforas con y sin adyacencia.

Cuadro 30
Anáforas y catáforas con y sin adyacencia

Anáforas		Catáforas	
Con adyacencia	Sin adyacencia	Con adyacencia	Sin adyacencia
62% (223/360)	38% (137/360)	84% (27/32)	16% (5/32)

N= 360, anáforas y 32, catáforas, cfr. Cuadro 17

El cuadro 30 muestra que las anáforas con adyacencia duplican a las anáforas sin adyacencia: 62% vs. 38%. Por otro lado, las catáforas con adyacencia son cuatro veces mayores que las catáforas sin adyacencia: 84% vs. 16%. Esto deja ver que la adyacencia entre *lo eventivo* y el antecedente-consecuente es la opción más común en ambos corpus; este hecho no es alterado por la posición en la que se encuentra la información a la que *lo eventivo* refiere, sin embargo, las catáforas experimentan un mayor número de restricciones.

El cuadro 31 a continuación muestra la cantidad promedio de oraciones intermedias cuando *lo* es una anáfora, así como cantidad promedio de oraciones intermedias cuando *lo* es una catáfora. El cuadro, que de nuevo pone 3 como número de quiebre, muestra en la primera columna las anáforas sin adyacencia y en la segunda columna, las catáforas sin adyacencia.

Cuadro 31
Anáforas y catáforas sin adyacencia

Anáforas sin adyacencia		Catáforas sin adyacencia	
1 o 2 oraciones intermedias	3 o más oraciones intermedias	1 o 2 oraciones intermedias	3 o más oraciones intermedias
65% (89/137)	35% (48/137)	100% (5/5)	0% (0/5)

N= 137, anáforas sin adyacencia y 5, catáforas sin adyacencia, cfr. Cuadro 30

El cuadro 31 muestra que, cuando *lo* es una anáfora sin adyacencia, es dos veces más común la existencia de una o dos oraciones intermedias que la de 3 o más oraciones: 65% vs.

35%. Por otra parte, cuando *lo* es una catáfora sin adyacencia, la única opción es que haya una o dos oraciones entre este pronombre y su antecedente-consecuente: 100% vs. 0%.

Lo anterior evidencia que, si bien la distancia entre *lo eventivo* y su referente es prácticamente nula cuando dicho pronombre es una anáfora sin adyacencia y cuando es una catáfora sin adyacencia, en el primer caso hay más posibilidades de interferencia, mientras que, en el segundo, la cantidad muy limitada de oraciones intercaladas es la opción más productiva.

En resumen, *lo eventivo* es un mecanismo de retoma y de presentación de información de corto alcance pues es muy común que este pronombre y el antecedente-consecuente con que correfiere se encuentren en total contigüidad. Cuando *lo eventivo* y el antecedente-consecuente no son inmediatos, suele haber únicamente una o dos oraciones intermedias; es más común que haya oraciones intermedias cuando *lo eventivo* retoma información que cuando la presenta.

Lo eventivo y el antecedente-consecuente son siempre cercanos porque, de acuerdo con Sanders y Spooren (2010:922), resulta difícil para los lectores seguir un texto en el que el antecedente o el consecuente y la forma que los destaca o presenta están muy alejados.

4.1.3 Persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes

De acuerdo con Givón (1983:14), otro de los mecanismos que permite identificar un tópico discursivo, además de la distancia referencial, abordada en §4.1.2, apartado anterior, es la *persistencia referencial*. La *persistencia referencial* está vinculada con la alusión explícita, codificada una o más veces mediante pronombres, sintagmas nominales u oraciones, a un antecedente-consecuente después de que este ha sido retomado o presentado por el pronombre *lo eventivo*.

La determinación de si había persistencia referencial en los ejemplos contenidos en el corpus base y en el corpus adicional fue realizada a través de la lectura de tramos adicionales del ejemplo originalmente fichado. El límite de lectura es de tres líneas posteriores al pronombre *lo eventivo* en el texto original, sin embargo, no siempre fue posible recuperar esa cantidad de líneas porque, nuevamente, la presencia de ciertos títulos o subtítulos motivaba un corte previo.

Algunos ejemplos de persistencia referencial en antecedentes pueden verse en (83) y algunos ejemplos en consecuentes pueden verse en (84). En (83a), el antecedente *lo non solían auer senon del Libro* es aludido cuatro veces después de *lo*, objeto directo de *husauan*, mediante tres pronombres átonos *lo* y las oraciones *si auía la yglesia iuiz que iudgaua leygalmientre*. En (83b), el antecedente, que va desde *Et mando que den...* a *...una saya de valançina*, es mencionado dos veces después de *lo*, objeto directo de *paguen*, mediante el pronombre átono *lo* y el pronombre demostrativo *esto*. El antecedente *quemar las comidas y deramar la chicha*, en (83c), es referido una vez más después de *lo*, objeto directo de *usauan*, por medio de las oraciones *las comidas que ellos comían quando estauan uiuos, aquellos les quemauan*.

- (83) a. Vi uuestra carta en que me enuiestes dizir que uos teníedes por agraiados por el iuiz que daua el bispo por ela yglesia, que dizíedes que *lo non solían auer senon del Libro* e que non iudgaua leygalmientre, e que assí **lo husauan**, e yo tuue por bien delo saber. E mando a Ffernán Fernández, alcalde del rey, que sepa en verdat si en tiempo del rey don Alfonso de León e en tiempo del rey don Fernando *si auía la yglesia iuiz que iudgaua leygalmientre*, assí commo los otros iuzes de la uilla, e de cómmo *lo* fallar en verdat, que él que *lo* delibre así [Anónimo, *Sentencia*, 1266, *CORDE*]
- b. *Et mando que den a Estevania treinta morabetinos et ruego que me perdone. Et a Sancha, la criada de Dgo. Roman, otros treinta morabetinos et ruego que me perdone. Et mando que sy algunos omnes o moger salieren a demandar alguna cosa quel yo deva o enoio quel feçiesse que sea mostrado en bona verdade, mando que gelo paguen o gelo enrenden a su voluntade, et yo ruego que me perdone. Et mando que tres almadraques et dos colchas et dos savanas et un cabeçal en que yo yago que lo den a la albergueria de la cofradia de San Alfonso que es çerca Sant Adrian, et que yagan los pobres por Dios et por mi alma. Et mando que los pannos que yo tovier pora mi vestir que los den mis cabeçales por Dios et por mi*

*alma ally o vieren que sea meyor. Et mando a la cruzada treinta morabetinos por Dios et por mi alma. Et mando a las Duennas de Santa Clara el dia que me soterraren treinta morabetinos pora pitaça. Et a los frades de Sant Francisco çinquenta morabetinos pora pitaça. Et a los frades de Sant Estevan sy me y non soterraren en su casa çinquenta morabetinos pora pitaça el dia que me soterraren. Et a los frades de Sant Agostin diez morabetinos pora pitaça. Et a las freyras de Allende la puente çinco morabetinos. Et dono a donna Ma. mi yuguera en la Aldea de la Ama et a sus fijos por libres et por quietos. Et mando a Fernando, mio omme, çinquenta morabetinos et una capa et una saya de valançina. Et mando que esto todo que yo mando se pague lo de los pobres et de las eglesias del dia que yo finir a treinta dias, et todo lo al que yo mando que se pague fasta medio anno, et se pague todo de la moneda branca de la primera guerra que façen diez dineros el morabetino. Et que **lo paguen** de los meyores bienes et meyor parados que yo he en muebre, et sy el muebre non conplier, que *lo* paguen de la rayz lo que non conplier el muebre. Et pora *esto* conprir et pagar assy commo dicho es, fago mios cabeçales a Alfonso Gil, conpannero en la eglesia de Salamanca et a donna Sancha, mi tia, moger de Bernal Iohan, et a Iohan Bernal, mio hermano [Anónimo, *Testamento*, 1298, España, *CORDE*]*

- c. las personas que tenían a cargo los cuerpos enbalsamados nunca se salían xamás, ningún día, de *quemar las comidas y deramar la chicha* que para ello dedicado tenían, según y como **lo usauan** quando estauan uiuos; y de *las comidas que ellos comían quando estauan uiuos, aquellos les quemauan* porque tenían entendido y por muy aueriguado la ynmortalidad del ánima, y decían que, a dondequiera que el ánima estaua, rreçeuía aquello y lo comía [*Relación de las fábulas y ritos de los Ingas*, Perú, 1600, *CORDIAM*]

El consecuente que abarca desde *por merced prométovos...* hasta *...lo que faría por mio cuerpo mismo*, presentado en (84a), se vuelve a mencionar tres veces más por medio de dos pronombres átonos *lo* y del pronombre demostrativo *esto*. El consecuente *no sos hijo de papá y mamá*, en (84b), es aludido una vez más mediante el pronombre átono *lo*. En el ejemplo (84c), el consecuente que va desde *tomar algún tando...* a *...ydolatrías que estos yndios tuuieron* es referido una vez más por medio del relativo compuesto *lo qual*.

- (84) a. E porque me **lo** vós **pidiestes** *por merced prométovos e otórgovos que pida merced al rey por vós que vos otorgue e vos dé los buenos usos, e buenas costumbres, e los privilejos, e las franquezas e las libertades que oviestes siempre al tiempo del rey don Alfonso, mio visavuelo, e del rey don Ferrando, mio avuelo. Otrossí los que más él dio de los que vos más pagaredes. Otrossí vos prometo que si el rey mio padre saña vos oviessse sobr'esto o fuesse contra vós por pasar a nós*

o a nuestras cosas que yo que sea tenuto de fazer por vós lo que faría por mio cuerpo mismo. E yuro a Dios e a Santa María que vos lo mantenga e vos lo guarde assí como sobredicho es. E porque esto sea cierto, firme e non venga en dubda, dimos esta carta seellada [Anónimo, Carta del infante don Sancho, 1282, España, CORDE]

- b. Al llegar a la plaza, Ricardo se sentó. Tragó saliva. Apretó la cara de Leonardo entre las manos y, mirándolo a los ojos, largó el chorro:
-Mira Leo perdona que te **lo diga** pero vos *no sos hijo de papá y mamá* y es mejor que lo sepas Leo que a vos te recogieron de la calle.
Suspiró hondo.
-Tenía que decírtelo, Leo [Eduardo Galeano, *Bocas del tiempo*, 2004, España, CREA]
- c. parecióme ahora, principalmente por **mandármelo** V. S. Ra., *tomar algún tando de trauajo para que V. S. Ra. uea las ceremonias, cultos y ydolatrías que estos yndios tuuieron. Para lo qual hize juntar cantidad de algunos uiejos antiguos que uieron y hizieron en tiempo de Huayna Cápac y de Huáscar Ynca y Manco Ynca hazer las dichas ceremonias y cultos [Relación de las fábulas y ritos de los Ingas, Perú, 1600, CORDIAM]*

El cuadro 32, a continuación, presenta en la primera columna los ejemplos con persistencia referencial y en la segunda columna, los ejemplos sin persistencia referencial. Denota que la ausencia de persistencia referencial es dos veces más común que la presencia de persistencia referencial en ambos corpus: 63% vs. 37%, en promedio.

Cuadro 32

Persistencia referencial de *lo eventivo*

	Con persistencia referencial	Sin persistencia referencial
XIII	42% (65/153)	58% (88/153)
XVII	31% (42/135)	69% (93/135)
XXI	37% (38/104)	63% (66/104)
Promedio	37% (145/392)	63% (247/392)

N= 392, ejemplos con relación fórica, cfr. Cuadro 17

Diacrónicamente, es posible ver que la ausencia de persistencia referencial se afianzó ligeramente entre los siglos XIII y XXI, primero y último corte cronológico en ambos corpus, respectivamente: 58% > 63%. Este afianzamiento provocó a su vez un decremento en la

presencia de persistencia referencial entre los siglos XIII y XXI: 42% > 37%. El periodo con menor persistencia referencial es el siglo XVII: 31%, una centuria en que se suscitan numerosos quiebres en la continuidad evolutiva debido a los cambios a nivel fonético, morfológico y sintáctico que experimentó el español, los cuales permitieron la transformación de la lengua medieval en moderna (Candalija 2006). En conclusión, el contenido de los antecedentes-consecuentes de *lo eventivo* no suele repetirse en el discurso inmediatamente subsecuente.

El cuadro 33, constituido por los 145 datos en que hay persistencia referencial, ahonda en el número de menciones realizadas a los antecedentes-consecuentes después de que estos han sido retomados o presentados por *lo eventivo*.

Cuadro 33
Menciones de los antecedentes-consecuentes

	1 mención	2 menciones	3 menciones	4 menciones
XIII	60% (39/65)	23% (15/65)	14% (9/65)	3% (2/65)
XVII	74% (31/42)	19% (8/42)	7% (3/42)	0% (0/42)
XXI	82% (31/38)	13% (5/38)	5% (2/38)	0% (0/38)
Promedio	70% (101/145)	19% (28/145)	10% (14/145)	1% (2/145)

N= 145, ejemplos con persistencia referencial, cfr. Cuadro 32

El cuadro 33 muestra que en más de dos tercios de los casos con persistencia referencial sólo se menciona una vez el antecedente-consecuente en el discurso subsecuente: 70%, en promedio. En segundo lugar se encuentra la opción de aludir dos veces al antecedente-consecuente: 19%; esta opción está seguida de lejos por la posibilidad de referir tres veces al antecedente-consecuente en el discurso subsecuente: 10%. Finalmente, con una muy escasa productividad, se encuentra la alternativa de hacer cuatro menciones subsecuentes del antecedente-consecuente: 1%.

El número de ejemplos en que se menciona sólo una vez al antecedente-consecuente incrementó diacrónicamente entre el siglo XIII y el siglo XXI, primero y último corte cronológico en ambos corpus, respectivamente: 60% > 82%. Como consecuencia de dicho incremento, el número de ejemplos en que se menciona dos veces el antecedente-consecuente decreció de manera moderada entre el siglo XIII y XXI: 23% > 13%; el número de ejemplos en que se alude tres veces al antecedente-consecuente se redujo a menos de la mitad: 14% > 5%, y, finalmente, el número de ejemplos en que se refiere cuatro veces al antecedente-consecuente disminuyó hasta desaparecer: 3% > 0%. El siglo XVII es el periodo de quiebre en que el español se empieza a manifestar, en este aspecto gramatical, de modo muy similar a la lengua actual.

El cuadro 34, abajo, hace una comparación de *lo eventivo* en su carácter de anáfora o catáfora con el propósito de indagar si la posición de la información referida por este pronombre, así como sus funciones de retoma o de presentación condicionan la persistencia referencial. El cuadro desglosa la presencia y la ausencia de persistencia referencial cuando *lo eventivo* es una anáfora y cuando es una catáfora.

Cuadro 34
Persistencia referencial en anáforas y catáforas

Anáforas		Catáforas	
Sin persistencia referencial	Con persistencia referencial	Sin persistencia referencial	Con persistencia referencial
61% (220/360)	39% (140/360)	84% (27/32)	16% (5/32)

N= 360, anáforas y 32, catáforas, cfr. Cuadro 17

El cuadro 34 muestra que 61% de los ejemplos en que *lo eventivo* es una anáfora y 84% de los casos en que dicho pronombre es una catáfora no poseen persistencia referencial. A pesar de que la ausencia de persistencia referencial es la opción más productiva en ambos corpus, es

necesario remarcar que esta es mucho mayor cuando *lo eventivo* establece una relación catafórica con un determinado referente: 84% vs. 61%, en promedio. La persistencia referencial parece estar condicionada en cierta medida por la función de retoma de *lo eventivo*.

El cuadro siguiente, confeccionado con las 140 anáforas que manifiestan persistencia referencial, desglosa el número de menciones efectuadas a los antecedentes. El cuadro 35 revela que en más de la mitad de los casos de anáforas con persistencia referencial sólo se hace una mención de los antecedentes en el discurso subsecuente: 69%, en promedio. En segundo lugar, aunque con una frecuencia de uso tres veces menor, se encuentra la opción de aludir dos veces a los antecedentes: 20%; esta opción está seguida de lejos por la posibilidad de referir tres veces a los antecedentes en el discurso subsecuente: 9%. Finalmente, está la alternativa muy poco usada de mencionar cuatro veces los antecedentes en el discurso subsecuente: 2%.

Cuadro 35

Menciones de los antecedentes

1 mención	2 menciones	3 menciones	4 menciones
69% (97/140)	20% (28/140)	9% (13/140)	2% (2/140)

N= 140, total de anáforas con persistencia referencial, cfr. Cuadro 34

El cuadro 36, basado en los cinco ejemplos con catáforas que presentan persistencia referencial, desglosa el número de alusiones hechas a los consecuentes. El cuadro evidencia que en poco más de tres cuartas partes de los casos de catáforas con persistencia referencial sólo se hace referencia una vez a los consecuentes en el discurso subsecuente: 80%, en promedio. En segundo lugar se encuentra la opción de aludir tres veces a los consecuentes, sorprendentemente: 20%. La alternativa de aludir dos o cuatro veces a los consecuentes en el discurso subsecuente no existe cuando *lo eventivo* es una catáfora: 0%.

Cuadro 36
Menciones de los consecuentes

1 mención	2 menciones	3 menciones	4 menciones
80% (4/5)	0% (0/5)	20% (1/5)	0% (0/5)

N= 5, total de catáforas con persistencia referencial, cfr. Cuadro 34

La información presentada en los cuadros 35 y 36 confirma los datos presentados en el cuadro 33, arriba, que propone que la persistencia referencial no es significativa en ambos corpus y está limitada a una o dos menciones posteriores. Así mismo, los cuadros muestran que la persistencia referencial está ligeramente más limitada cuando *lo eventivo* funciona como presentador en una catáfora pues, a diferencia de lo que pasa cuando *lo eventivo* retoma información, no se puede aludir más de tres veces a los consecuentes en el discurso subsecuente cuando se establece una relación catafórica.

La baja persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes en el discurso inmediato y el porcentaje de información conocida afianzada, presentado en §4.1.1, indican que los referentes de *lo eventivo* son tópicos que inician la cadena del tema, o *topic chain* (Givón 1983:9). A diferencia de los tópicos intermedios y de los tópicos finales, los tópicos iniciales están caracterizados por la falta de continuidad en el contexto discursivo previo y por la potencial ausencia de persistencia referencial en el discurso subsecuente si el tópico no es importante en el discurso (Givón 1983:14).

Los antecedentes-consecuentes referidos por *lo eventivo* son tópicos que inician la cadena del tema; estos no persisten porque no resultan esenciales en el contexto discursivo, tal como lo evidencian los ejemplos en (85). En (85a) puede verse que el antecedente *venir contra ella nin de quebrantarla* no ha sido mencionado en el discurso previo ni vuelve a referirse en líneas

posteriores; lo mismo ocurre con el antecedente *pagar al alferez...*, en (85b), y con el antecedente *Arce no le proponía quemar...*, en (85c).

- (85) a. E yo don Ferrando, por la gracia de Dios rey de Castiella e de Toledo, por ruego del abad e de Garci López, e de don Tello e de Lope García, que abenidos vinieron ante mí que yo que esta abenencia otorgase e que confirmase, e yo otórgola e confirmola e con mi carta robróla e fiz la sellar con mio siello pendiente. Et defiendo que ninguno non sea osado de *venir contra ella nin de quebrantarla*, ca qui **lo fiziesse** avrié mi ira e pechar m'ía mil morabetinos en coto, e el daño que fiziesse pechar lo ía doblado a la otra parte. Facta carta apud Muño, era MCCLX septima. Joanes de Aza iussu cancellarii scripsit [Anónimo, *Carta plomada de Fernando III*, 1229, España, *CORDE*]
- b. Sepan quantos esta carta víeren como yo Pedro mansera, maestro çapatero, morador en esta çíudad de sanctiágo, de chile otorgo que me obligo de *pagar al alferez, Bartolome calbacho morador en esta dicha çíudad, o quién su poder tubiere duçientos y diez pesos de a ocho Reales* el peso por otros tantos que se le Restaron debiendo de la plata que puso para la lampara que se hiço para la cofradía de jesus naçareno [...] y para **lo así cumplir** obligo mí persona y bienes Avídos y por aber y doy poder a qualesquíer jueçes e justíçias de qualquíer fuero e jurisdición que sean y espeçialmente a las desta dicha çíudad a cuyo fuero e jurisdición me someto [37a, Chile, 1633, *CORDIAM*]
- c. En la mirada del cruzado de Balmoral no había solidaridad sino censura a su dejadez. Pero contra lo que podían sugerir sus ojos, *Arce no le proponía quemar los libros o dárselos al trapero sino bajar al pueblo a estirar las piernas* -asi **lo enunció** con rostro grave- antes de que cayera la noche y diera respeto salir, como enfatizaba Domi. Sin ordenar el cuarto ni ponerse otra ropa para no hacerle esperar, aunque con la precaución de cerrar la puerta a la curiosidad de las niñas y de la criada si volvían antes que ellos, Pía se colgó del brazo de su marido igual que el pájaro del poste de la luz [Manuel Longares, *Romanticismo*, 2001, España, *CREA*]

4.2 TIPOS DE RETOMA Y DE PRESENTACIÓN EFECTUADOS POR *LO EVENTIVO*

El término *tipos de retoma* denota los modos particulares que tiene *lo eventivo* de retomar información y el término *tipos de presentación* indica los modos específicos que tiene dicho pronombre de presentar información. Como mencioné en §3.7, *lo eventivo* retoma información

cuando establece una relación anafórica con un tramo del discurso y presenta información cuando desencadena una relación catafórica con un segmento discursivo.

Existen dos grandes tipos de retoma y de presentación dentro de los corpus que guían esta tesis: la *retoma-presentación de un evento* y la *retoma-presentación de una sucesión de eventos*.¹¹ La *retoma-presentación de un evento* ocurre cuando *lo eventivo* retoma o presenta un solo evento o predicación, como se ve en (86). La *retoma-presentación de una sucesión de eventos* ocurre cuando *lo eventivo* retoma o presenta varios eventos o predicaciones, como se ve en (87). En (86a) se retoma únicamente el evento de pedirle paciencia a Dios; en (86b), el de querer a una persona; y en (86c), el de desaguar la ciudad por el sur.

- (86) a. no nos alunbramos de noche por no tener con que y para hauernos de calentar el ynbierno hemos de yr quatro y çinco leguas por leña y no ay otra sino alamos del rio. *Dios nos de paçiencia para tantos trauajos*; no **lo digo** por mi que ya estoy curtido y todos lo estan sino por las pobres mugeres y niños [*Carta del capitán Luis Gascó*, EUA, 1601, *CORDIAM*]
- b. Sé que *te quiero*, y lo sé con el cerebro, pero eso no significa que no **lo sienta** con el cuerpo [Lola Beccaria, *La luna en Jorge*, 2001, España, *CREA*]
- c. Siendo ansi que para desaguar esta çiudad de Mexico es fuerça forçible *que sea por la parte del sur* porque las mismas bertientes y corientes naturales **lo piden** ansi [*Informe autógrafo*, ca. 1632, México, *CORDIAM*]

En (87a), se retoman los eventos *aseguraban que debían partirme el intestino..., decían que mi cuerpo lo rechazaba..., que tenía cáncer y que me iba a morir*. Los eventos *vino el mercador..., tomó el cabeçal..., falló el paño..., tomólo..., levantóse... y firió a su muger...* son retomados en (87b), y, en (87c) se presentan los eventos *podrá digitalizar... e imprimir.....*

- (87) a. Cuando estuve tan enferma, ni los médicos de España ni los americanos se atrevieron a curarme. *Me aseguraban que debían partirme el intestino, partirme el colon, hacerme una operación y meterme una tripa de cordero. Me decían que mi*

¹¹ En este apartado no abordo la retoma de una o varias frases sustantivas o adjetivas debido a que este tipo de casos, identificados cuando *lo eventivo* asume la función atributo, no son significativos en ambos corpus; sólo representan 4% del total de los datos. Cfr. §3.3.

cuerpo lo rechazaba, que nada servía conmigo. Que tenía cáncer y que me iba a morir. Así no más me lo decían [Chavela Vargas, *Y si quieres saber de mi pasado*, 2002, México, CREA]

- b. fue allí do seié la muger del mercador e, fablando con ella, metió el paño so el cabeçal, e fuese. *E quando vino el mercador, tomó el cabeçal para se asentar, e falló el paño, e tomólo e cuidó que el que lo mercara que era amigo de su muger, e que se le olvidara allí el paño; e levantóse el mercador e firió a su muger muy mal, e non le dixo por qué ni por qué non.* E levó el paño en su mano e cubrió su cabeça la muger, e fue para casa de sus parientes, e **sópolo** la vieja alcaueta [Sendeban, 119]
- c. podrá convertir cualquier pizarrón blanco en un pizarrón digital, de esta forma, cuando usted **lo desee**, *podrá digitalizar toda la información contenida en su pizarrón, e imprimir las copias que desee en segundos* [Página web, 2001, Paraguay, CREA]

Los ejemplos en (86) muestran que la retoma-presentación de un evento generalmente está representada por una sola oración. Por otra parte, los ejemplos de (87) dejan ver que *lo eventivo* es capaz de retomar o presentar varios eventos, representados en distintas oraciones, y la información circunstancial adyacente a ellos. Vale la pena destacar que la retoma-presentación de un evento es más común en consecuentes que en antecedentes. En contraste, la retoma-presentación de una sucesión de eventos es más común en antecedentes que en consecuentes.

Los tipos de retoma ejemplificados anteriormente, presentes sólo cuando los antecedentes-consecuentes son oracionales (cfr. §3.8), exhiben que *lo eventivo* es claramente diferenciable del *lo* de objeto directo prototípico pues, a diferencia de este, aquel no retoma sintagmas nominales ni pronominales fácilmente identificables tanto en el discurso como en el contexto del habla, sino que es un pronombre reasuntivo de eventos.

4.3 TEMAS RETOMADOS POR *LO EVENTIVO*

El análisis del contenido temático de los segmentos discursivos que correfieren con *lo eventivo* devela que el uso de este pronombre no se circunscribe a temáticas específicas. *Lo eventivo*, en principio, no tiene restricciones temáticas ya que puede aparecer en textos en que se tratan temas sumamente diversos, a saber, el acatamiento de disposiciones legales, la historia bíblica, las costumbres del pueblo inca, la pérdida de biodiversidad, el funcionamiento del cerebro, el embarazo, el deporte, el miedo, el engaño, la lujuria, entre otros muchos. Estos temas están motivados por las prácticas literarias vigentes en cada periodo analizado, así como por el tipo de textos utilizados al elaborar los corpus que guían esta tesis.

He documentado en total 167 temas distintos, prueba de la falta de restricción temática, desarrollados en los 396 ejemplos contenidos en el corpus base y en el corpus adicional. Pueden clasificarse en siete grandes ejes temáticos: *actos punibles*, *asuntos reales*, *ciencia y tecnología*, *cotidianidad*, *disposiciones legales*, *historia y religión*.

Los *actos punibles* hacen referencia a actividades dignas de reprobación, como se ve en (88a), en que el tema es la adicción a la pornografía; en (88b), en que se alude a los vicios y los pecados; y en (88c), en que se refiere a la alcahuetería. Los *asuntos reales* se vinculan con las labores relacionadas con el gobierno de un rey, como en el ejemplo en (89a), en que se habla de la resignación del rey a la voluntad de Dios; en (89b), en que se diserta sobre la manera en que el rey debe responder a sus válidos y deudos; o en (89c), en que se expone la actitud que debe tener el rey cuando los vasallos lo tocan. La *ciencia y tecnología* hace referencia a temas relacionados con los avances de las ciencias exactas, como se muestra en (90a), en que se explica la diagonalización de matrices; en (90b), en que se hace referencia a la observación de las manchas

solares; o en (90c), en que se describe la aceleración de los electrones. La *cotidianidad* alude a la representación de actividades, cualidades o sentimientos experimentados diariamente por el hombre, como se ve en (91a), ejemplo en que se debate sobre los problemas entre una adolescente y su madre; en (91b), en que el tema es la muerte; y en (91c), en que se habla de las juntas del cabildo de Buenos Aires. Las *disposiciones legales* denotan procesos judiciales o mandatos de autoridad, como en (92a), en que se aborda el procedimiento a seguir cuando se es prisionero; en (92b), ejemplo en que se evoca la promesa de guardar un secreto; y en (92c), en que el tema es el prestar a un vecino, es decir, dejarle algo en prenda. La *historia* denota sucesos políticos, sociales, económicos o culturales, como se ejemplifica en (93a), en que se diserta sobre los lugares donde los incas practicaban sacrificios; en el ejemplo en (93b), en que se menciona el régimen de Gonzalo Pizarro; o en (93c), en que se evoca el asentamiento ilegal realizado por cuatro soldados en la provincia de Santa Fe, Nuevo México. Por último, la *religión* hace referencia a pasajes de la historia bíblica o preceptos propios del culto a Dios, como en (94a), en que se menciona un grave incendio narrado en un pasaje bíblico; en (94b), ejemplo en que se alude a un obsequio otorgado al Obispo de Segovia por haber consagrado la capilla de San Juan de la Cruz; y en (94c), en que se narra el asesinato de Caín.

- (88) a. *empezó a pasar las páginas*. El peligro surtió su efecto. Las imágenes desnudas encendieron sus pasiones. Absorto en su propia fantasía, llegó el alivio. Durante escasos minutos, Ricky disfrutó el éxtasis pasajero. Pero entonces el odio y la vergüenza que sentía hacia sí mismo lo golpearon como golpea una tormenta violenta. Se sintió muy tonto. [...]No podía creer que **lo había hecho** nuevamente. La historia de Ricky no es única. Existe un buen número de hombres y mujeres que guardan un secreto, un secreto que destruye su honor y envenena sus relaciones: la adicción a la pornografía [*Expresión*, 09-2003, Puerto Rico, CREA]
- b. ¿Quién podrá negar que demonios y alguaciles no tenemos un mismo oficio, pues bien mirado nosotros procuramos condenar y los alguaciles también; *nosotros que haya vicios y pecados en el mundo*, y los alguaciles lo desean y procuran con más ahínco, porque ellos **lo han menester** para su sustento y nosotros para nuestra compañía [*Sueños*, 144]

- c. E oyó dezir de una muger fermosa, e fuela buscar, e falló el lugar donde era. E estonçes fue a un alcaueta, e díxole que moría por aquella muger. E dixo la vieja alcaueta: —Non fizistes nada en venir acá, que es buena muger, e non ayas fiuza ninguna en ella, sí te vala Dios. E él le dixo: —*Faz en guisa que la aya*, e yo te daré quanto quisieres. E la vieja dixo que **lo faría** si pudiese [*Sendebar*, 118]
- (89) a. Así, señor, que a los reyes (con quien a la oreja habla y más de cerca estadotrino) les conviene no sólo no dar el primer lugar a la voluntad propia, pero ninguno: resignación en Dios es seguro de todos los aciertos. Han de hacerlo así, y no deslucirá su nombre aquella escandalosa sentencia que, insolente y llena de vanidad, hace formidables a los tiranos «*Sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas*. Así lo quiero, así **lo mando**: *valga por razón la voluntad*» [*Política*, 213]
- b. «"Señor, ¿quieres que mandemos al fuego que baje del cielo y consuma a éstos?". Y vuelto a ellos respondió con reprehensión: "No sabéis de qué espíritu sois. El hijo del hombre no viene a perder las almas, sino a salvarlas". *Con notable sequedad y aspereza responde Cristo a sus válidos y deudos*. Así se ha de hacer, señor. ¿Y quién negará que así se ha de hacer, si Cristo **lo hace** así? [*Política*, 249]
- c. *Sabía quién era la que le había tocado*, y lo preguntó para desarrebozar la hipocresía de los que, apretándole más, dijeron que no le tocaban, para que san Pedro y los que con él estaban —que habían de suceder en este cuidado a Cristo cada uno en su provincia y Pedro en toda la Iglesia— abriesen los ojos y conociesen cuánto cuidado es menester tener con los que acompañan y aprietan y tocan a los reyes, y que los monarcas de todo han de hacer caso y con todo han de tener cuenta. Llegue la necesidad recatada, y a hurto y muda, y remédiese, más sepa el necesitado que **lo sabe** el príncipe y que atiende a todo su poder, de suerte que sabe el que tiene y el que da y el que le toman [*Política*, 235]
- (90) a. La diagonalización de matrices, proporciona un recurso muy eficiente para expresar a una matriz de una forma relativamente sencilla mediante una transformación de semejanza, sin embargo, como usted ya **lo ha podido comprobar**, *constantemente en la práctica surgen matrices no diagonalizables* [*Revista Virtual de Matemática*, v. V, nº 2, 12-2004, Costa Rica, CREA]
- b. Galileo fue uno de los primeros estudiosos de las manchas solares y observó que *éstas se desplazan a través del disco solar*, y **lo interpretó** como que el Sol gira sobre su eje, hecho que estudios posteriores más avanzados han confirmado [Rosa María Herrera Merino, *Guía para observar el firmamento*, 2002, España, CREA]
- c. Una partícula cargada, digamos un electrón, se encuentra rodeada de sus líneas de fuerza, las cuales poseen simetría esférica cuando está en reposo. Pero al acelerarse los extremos más alejados de las líneas se retrasarán con respecto a las partes más próximas al electrón, que siguen su movimiento más de cerca [...] En nuestro caso, los tramos más lejanos de las líneas de fuerza tardarán un tiempo en *adaptarse al cambio de posición del electrón acelerado*, en tanto que los más cercanos **lo harán** enseguida [Rafael Alemañ, *Relatividad para todos*, 2004, España, CREA]
- (91) a. Siempre que sale le indico la hora de regresar a casa o a la que la voy a recoger. Eso la pone crispy porque se cree grande y quiere pasar más horas fuera. Sobre la

- ropa, el problema es que desea *vestirse sexy, enseñando la barriga y escotadita* y no se **lo permito** porque todavía es una niña [*Vea on line*, nº 1761, 17-05-2003, Puerto Rico, CREA]
- b. no es lo mismo no haber nacido que haber muerto, porque *el que muere deja rastro* y **lo sabe**. Sabe que ya no se enterará de nada pero que va a dejar huella y recuerdo. Que será hechado de menos, tú mismo lo estás diciendo, y que las personas que lo conocieron no actuarán como si no hubiera existido [*Enamoramientos*, 124]
- c. En la ciudad de la trinidad Puerto de buenos ayres En cinco dias del mes de nouiembre de mill y seiscientos y quarenta y nueve años en las cassas del ayuntamiento desta ciudad *se juntaron el cauyldo justicia y regimiento d[e] ella a tratar de las cossas conuenientes a su República* como **lo an de costumbre** con asistencia del señor gouernador destas prouincias don jacinto de Lariz cauallero [5, Argentina, 1649, CORDIAM]
- (92) a. Quando algunos omnes unieren antel alcalde a iudizio, el alcalde de su officio deue demandar a cada uno dellos si el pleyto es suyo o ageno. Et el que dixiere que es ageno *muestre personería por que pueda demandar o deffender*. E el qui **lo non mostrare** nol reciba por personero de otro, si non fuere daquellos que manda la ley et el Fuero reçebir sin personería [*Fuero Real*, 14.11]
- b. dixo que ésta es la verdad para el juramento que hecho tiene, aviéndosele leydo su dicho, y que no lo haze por odio o enemistad sino por descargo de su conçiencia. Encargósele *tenga y guarde secreto so cargo de su juramento*. **Prometiólo** y firmólo de su nombre [56, México, 1616, CORDIAM]
- c. Qualquiere omne que *pendrare a su vezino o a otro quoaquiere por clamor que aya* e **lo negare**, e no toujere el peynno de manifiesto será ladrón probado por aquel peynno [Anónimo, *Fuero de Viguera*, c. 1250, España, CREA]
- (93) a. *Heran tantos los lugares que dedicados tenían para sacrificar en el Cuzco* que, si se ubiesen de poner aquí, sería mucha prolijidá. Y porque en la Relación de las guacas que a Vra. Sa. Ill.ma di están puestos todos, de la manera que se sacrificauan, no **lo pongo** aquí [*Relación de las fábulas y ritos de los Ingas*, Perú, 1600, CORDIAM]
- b. Y como ya se ha dicho, *lo que no podía suscribir directamente Gonzalo Pizarro* **lo decían** sus ideólogos y fieles aliados [Ana María Lorandi, *Ni ley, ni rey*, 2002, Argentina, CREA]
- c. *Quatro soldados se ausentaron sin licençia de este real* y luego que el gouernador **lo supo**, envio al cappitan Billagran y al cappitan Marquez muy sus parçiales con otros tres tras ellos con comisión y los vinieron a alcanzar junto a las minas de Todos Santos [1, EUA, 1601, CORDIAM]
- (94) a. *ençendieron los montes e tan grandes fueron los fuegos que ardió toda la yerva, e desi los arvoles grandes todos, e aun la tierra con ellos; et la calentura muy grand tanto entro por la tierra a dentro e ayuso que fundio metales de uenas que auie alli dellos, e tanta fuera la fuerça de la fundiçion que torcieron los metales [...]* tan mucho fue esto que **lo sopo** Thubalcaym que obraua dellos, e vino a aquellos logares de los montes porol dizien que esto conteçie [*General Estoria I*, 15.11a]

- b. la consagración de la capilla de San Juan de la Cruz por el ilustrísimo señor Obispo de Segovia José Martínez Escalxo el 18 de octubre de 1767, ya canonizado el Santo hacía años. Fue una ceremonia solemnísimas con participación de la Ciudad para mayor gloria del Santo. *Quiso la Comunidad corresponder de alguna manera a este gesto del Sr. Obispo y lo hizo* por medio del padre prior de la casa, Fray Nicolás de San José, que en nombre de la misma le entregó al día siguiente 29 de octubre su obsequio [*San Juan de la Cruz*, nº 31-32, 01-02-2003, España, CREA]
- c. armo estonces Lamec su arco, e puso su saeta enel, e mando al moço que gelo endereçasse contra la mata, e el moço fizo lo, e Lamec tiro del arco e firio a Cayn de muerte enla mata con la saeta [...] E mando al moço entrar ala mata a ueer que bestia o que cosa era aquella que el alli firiera. E el moço entro, e *fallo a Caym o yazie en tierra tendido de aquel golpe por morir, mas pero aun uiuo; et connoçio el moço como omne serie aquel de aquella forma e non al, e ouo del grand paur [...] e el moço, non sabiendo nada dela pena que auie a auer qui a Caym matasse, tornosse luego a Lamec alli ol dexara, e conto gelo* todo como era [*General Estoria I*, 17.8a]

El cuadro 37 abajo muestra los siete ejes temáticos identificados en ambos corpus, así como la frecuencia de empleo de cada uno de estos a lo largo de los tres cortes cronológicos que abarca esta investigación. Se aprecia en este cuadro que el eje temático con frecuencia de uso más alta es el de las disposiciones legales y el eje temático con frecuencia de uso más baja es el de la historia: 32% vs. 4%, en promedio. La diferencia porcentual entre el eje temático con mayor frecuencia de uso y el eje temático con la menor frecuencia de uso es sumamente significativa pues aquel prácticamente quintuplica a este.

Cuadro 37
Temas y su frecuencia de uso

Tema	XIII	XVII	XXI	Promedio
Disposiciones legales	56% (86/153)	25% (34/139)	6% (6/104)	32% (126/396)
Descripciones cotidianas	9% (13/153)	32% (45/139)	61% (64/104)	31% (122/396)
Actos punibles	14% (22/153)	19% (26/139)	3% (3/104)	13% (51/396)
Ciencia y tecnología	5% (8/153)	1% (2/139)	21% (22/104)	8% (32/396)
Religión	11% (17/153)	4% (6/139)	1% (1/104)	6% (24/396)
Asuntos reales	4% (5/153)	13% (18/139)	0% (0/104)	6% (23/396)
Historia	1% (2/153)	6% (8/139)	8% (8/104)	4% (18/396)

En la diacronía es posible observar que el eje temático con mayor frecuencia de uso, disposiciones legales, sufrió un decremento muy grande entre el siglo XIII y el XXI, primero y último corte cronológico en ambos corpus, respectivamente: 56% > 6%. Contrariamente, el ámbito temático con menor frecuencia de uso, historia, sufre un incremento, quizá considerable, entre el siglo XIII y el XXI: 1% > 8%.

También es posible notar diacrónicamente que en el siglo XIII el tema más productivo es el de las disposiciones legales: 56%, mientras que en los siglos XVII y XXI el eje temático más productivo es el de las descripciones cotidianas: 32% y 61%, respectivamente. Contrariamente, los temas menos productivos son la historia, en el siglo XIII: 1%; la ciencia y tecnología, en el siglo XVII: 1%; y los asuntos reales, en el siglo XXI: 0%.

Todos los cambios mencionados hasta ahora no dependen directamente del uso de *lo eventivo*, sino de las modas literarias vigentes en cada época y en cada región, así como de la temática de los textos que se suben a los corpus de la RAE y a la selección de las obras que conforman el corpus base efectuada en esta investigación.

Si bien el cuadro 37, arriba, demuestra que *lo eventivo* tiende a retomar información que expresa disposiciones legales, no es oportuno afirmar que su uso se restringe a estos temas porque dicha propensión no se ha mantenido a través de los siglos. *Lo eventivo* tiene una tendencia temática marcada ya que aparece más frecuentemente en textos cuyo tema principal son las disposiciones legales, no obstante, dicha tendencia contrasta con el hecho de que *lo eventivo* parece no tener condicionamiento textual e, incluso, este aparece muy pocas veces en escritos de carácter legal, por lo tanto, el condicionamiento textual y las tendencias temáticas deberán entenderse como cosas distintas. Véase §5 para el condicionamiento textual de *lo eventivo*.

4.4 FORMULAICIDAD DE LAS CONSTRUCCIONES CON *LO EVENTIVO*

Lo eventivo está asociado en muy limitada medida a tramos discursivos rutinizados, es decir, a tramos discursivos con *formulaicidad*. El término *formulaicidad*, para efectos de análisis de esta tesis, apunta a la repetición total o parcial de fórmulas discursivas con grado variable de fijación y por ello con grado variable de inserción de nuevos ítems léxicos, como muestra la fórmula discursiva *para lo así cumplir* en (95), en que distintas personas aseguran la concesión de bienes o servicios a través de un mediador o un contrato legal.

- (95) a. *para lo así **cumplir** y aber por ffierme obligaron los ffrutos y rrentas de el dicho convento abidos y por auer y dieron poder cunplido a las justiaças [1a, Chile, 1600, CORDIAM]*
 b. *para lo así **cumplir**, obligo mí persona y bienes Avídos y por aber y espeçial y señaladamente ypoteco a la dicha deuda vna negra [36, Chile, 1633, CORDIAM]*
 c. *para lo así **cumplir** oblígo mí persona y bienes Avídos y por aber y doy poder a qualesquier jueçes [37a, Chile, 1633, CORDIAM]*

La formulaicidad se da en mayor medida en textos fundamentalmente legales, pero en ocasiones también puede identificarse en la prosa narrativa o en la prosa ensayística. Esta puede ocurrir en textos distintos, pero de géneros textuales similares, como se ejemplifica en (96), en que hay una gran autoridad que ordena el acatamiento de una carta, un fuero o un privilegio y amenaza con cobrarles una multa a quienes no obedezcan, o en diferentes zonas dentro de un mismo texto, como en (97), en que el narrador sustenta lo que dice con referencias a otros textos, que en este caso son de origen bíblico, en diferentes secciones de la primera parte de la *General Estoria*.

- (96) a. *mando e defiendo firmemiente que *nenguno non sea osado de venir contra esta mi carta, nin de quebrantarla nin de menguarla en nenguna cosa, ca qualquiere que lo fiziesse avrié la ira de Dios e la mía, e pechar m'ie en coto mill morabedís,**

- e al maestro e a la orden todo el daño duplado [Anónimo, *Carta por la que Fernando III juzga un pleito*, 1250, España, *CORDE*]
- b. Mandamos que *nenguno non sea osado de ir contra los fueros e las franquezas que nos diemos al concejo de la cibdat de Murçia nin contra los privilegios que tienen de nos nin de quebrantarlos nin de minguarlos en nenguna cosa, ca qual quier que lo fiziesse pesarnos ie e a el e a todo quanto oviesse nos tornariemos por ello* [Anónimo, *Orden de acatamiento de fuero*, 1266, España, *CORDE*]
- c. mando e defiendo firmemente que ningún cogedor nin sobrecogedor nin recibidor de los pechos nin de las yantares nin a otro omne *nenguno non sea osado de gela demandar nin de les passar contra esta mercet que les yo fago en ninguna manera, ca qualquier que lo fiziese pechar m'ie en pena cient maravedís de la moneda nueva e al abbat e al convento todo el daño* [Anónimo, *Confirmación por parte de Fernando III*, 1298, España, *CORDE*]
- (97) a. Et sobre la razon que nombraron gigantes a estos soberuios fijos delos de Seth e dela fijas de Caym, departieron los sabios, e es uno dellos *mahestre Pedro quello cuenta* en su Estoria [*General Estoria I*, 27.16a]
- b. E dizen que fue este Thubalcaym omne muy batallador como dixiemos; et qui mucho lidia, *segund lo esponen los departidores* [*General Estoria I*, 15.32b]
- c. eran malos todos los suyos, assi como diz Iosepho, e *lo auemos nos dicho* [*General Estoria I*, 17.35b]

El cuadro 38 en seguida, hecho con los 396 ejemplos contenidos en ambos corpus, presenta el porcentaje de ejemplos con formulaicidad y sin formulaicidad. El cuadro muestra que el discurso con formulaicidad es cinco veces menos frecuente en ambos corpus que el discurso sin formulaicidad: 16% vs. 84%, en promedio.

Cuadro 38
Discurso con formulaicidad vs. Discurso sin formulaicidad

	Con formulaicidad	Sin formulaicidad
XIII	20% (30/153)	80% (123/153)
XVII	13% (18/139)	87% (121/139)
XXI	14% (15/104)	86% (89/104)
Promedio	16% (63/396)	84% (333/396)

Diacrónicamente, el discurso con formulaicidad sufrió una ligera disminución entre el siglo XIII y el XVII: 20% > 13%, que se mantuvo prácticamente estable en el siglo XXI: 14%. Esta

reducción produjo un consecuente aumento en el discurso sin formulaicidad: 80% > 87%, que tampoco experimentó alteraciones en el XXI: 86%. El afianzamiento del discurso sin formulaicidad dado a través de los siglos no depende de la presencia de *lo eventivo*, sino de las transformaciones en las prácticas de escritura y en los cambios, motivados por las modas literarias vigentes en cada época, en la temática de los textos.

Tras analizar la información en el cuadro arriba es posible concluir que la formulaicidad a la que está sujeto *lo eventivo* no es significativa y que suele producirse en obras que pertenecen a géneros textuales con una mayor inclinación a repetir fórmulas, como los textos jurídicos o administrativos tan prolíficos en los siglos XIII y XVII.

CAPÍTULO 5

CONDICIONAMIENTO TEXTUAL DE *LO EVENTIVO*

Este breve capítulo aborda el posible condicionamiento textual de *lo eventivo*, esto es, si este pronombre aparece concentrado mayormente en ciertos géneros textuales. La información en este capítulo está basada solamente en los ejemplos contenidos en el corpus base debido a que solo en este es posible controlar los géneros textuales y el universo de palabras utilizados. Recordemos que los géneros textuales son *prosa narrativa*, *prosa sapiencial*, *prosa jurídica*, *prosa ensayística*, y que el corpus está conformado por 87 ejemplos para el siglo XIII, 73 para el XVII y 38 para el XXI.

El cuadro 39, presentado a continuación, muestra que, realmente, *lo eventivo* no posee condicionamiento textual ya que ningún género textual cuenta con un porcentaje de uso sumamente significativo. No obstante, de manera global, el género textual en el que hay un mayor número de ejemplos de uso de este pronombre es la prosa narrativa, pues cuenta con un promedio de utilización de 32%; el segundo género que más explota estas construcciones es la prosa sapiencial, con un promedio de 28%, seguido de cerca por la prosa ensayística, con 23%, y en último lugar, con una diferencia de uso considerable, se encuentra la prosa jurídica, con 17%.

Cuadro 39
Condicionamiento textual de *lo eventivo*

	Prosa narrativa	Prosa sapiencial	Prosa ensayística	Prosa jurídica
XIII	23% (20/87)	33% (29/87)	15% (13/87)	29% (25/87)
XVII	30% (22/73)	29% (21/73)	36% (26/73)	5% (4/73)
XXI	58% (22/38)	13% (5/38)	18% (7/38)	11% (4/38)
Promedio	32% (64/198)	28% (55/198)	23% (46/198)	17% (33/198)

N= 198, total de ejemplos en el corpus base, cfr. Cuadro 1

En la diacronía puede observarse que la presencia de construcciones con *lo eventivo* en la prosa narrativa aumenta de modo gradual hasta llegar a un punto en el que el siglo XXI prácticamente triplica al XIII: 58% > 23%. En contraste, las apariciones de *lo eventivo* en la prosa sapiencial y en la prosa jurídica disminuyen casi dos terceras partes entre el siglo XIII y el XXI: 33% > 13% y 29% > 11%, respectivamente. Por otra parte, con excepción del quiebre del siglo XVII, la presencia de *lo eventivo* en la prosa ensayística resulta ser estable pues sólo presenta un muy ligero aumento de utilización entre el siglo XIII y el XXI: 15% > 18%.

La tendencia diacrónica general de los géneros textuales es hacia el decremento de las apariciones de *lo eventivo*, con excepción de la prosa narrativa que afianza la utilización de este pronombre, lo cual se explica porque las narraciones enlazan con mayor frecuencia diferentes segmentos mediante relaciones fóricas, en especial anafóricas.

Finalmente, desde una perspectiva diacrónica también fue posible rescatar que cada siglo tiene un género textual que sobresale del resto por su productividad: el género textual que sobresale en el siglo XIII es la prosa sapiencial, la prosa ensayística destaca en el siglo XVII y la prosa narrativa resalta en el siglo XXI. Esto prueba que, a pesar de la conservación de comparabilidad textual y un mismo universo temático a lo largo de los tres cortes cronológicos, el condicionamiento textual ha sufrido variaciones conforme avanzaba el desarrollo de la lengua española. Estas variaciones están determinadas por factores distintos a la presencia de *lo eventivo*.

CAPÍTULO 6

DIACRONÍA GENERAL DE *LO EVENTIVO*

Este capítulo da cuenta de las continuidades y los cambios perceptibles al realizar el análisis diacrónico del comportamiento sintáctico, semántico y pragmático de *lo eventivo*. En §6.1 describo los rasgos que permanecieron estables en el comportamiento de *lo eventivo* a través de los tres cortes cronológicos abarcados en esta tesis y en §6.2 analizo aquellos aspectos que sufrieron las transformaciones más significativas.

6.1 CONTINUIDADES EN EL FUNCIONAMIENTO DE *LO EVENTIVO*

La evolución de la lengua está caracterizada por la continuidad y el cambio (Company 2016a:516). Ambas cualidades se complementan y conviven en cada estado de la lengua con el propósito de garantizar la conservación de la efectividad comunicativa entre generaciones.

El balance entre estabilidad y transformación fue perceptible al realizar el análisis diacrónico del comportamiento sintáctico, semántico y pragmático de *lo eventivo*, sin embargo, la continuidad es indiscutiblemente más significativa que el cambio en este caso en particular.

A lo largo de los tres cortes cronológicos estudiados en esta tesis, *lo eventivo* ha conservado los mismos mecanismos de retoma y de presentación de información, a saber, la retoma-presentación de un evento y la retoma-presentación de una sucesión de eventos (cfr. §4.2). Estos mecanismos de retoma-presentación de predicaciones son sumamente relevantes ya que proponen que el pronombre estudiado en este trabajo refiere a entidades de tercer orden (Lyons 1991:170-171), es decir, a entidades que denotan eventos, situaciones o proposiciones sin

ubicación espacio-temporal concreta. Estas entidades, pertenecientes al universo discursivo, permiten diferenciar a *lo eventivo* de su homónimo, el pronombre de objeto directo masculino *lo*, cuya principal función es designar sintagmas nominales que típicamente aluden a entidades de primer orden, esto es, a personas, animales u objetos físicos de carácter discreto (Lyons 1991:170-171).

Lo eventivo funciona categóricamente en todos los periodos como objeto directo que se combina con verbos transitivos: 99% > 93% > 94% (cfr. §3.3). También es posible, aunque poco usual, que este pronombre se combine con verbos copulativos y funcione como atributo: 1% > 7% > 6%. La capacidad de *lo eventivo* de funcionar como atributo de un verbo copulativo ha existido desde el siglo XIII, sin embargo, esta nunca ha superado la capacidad de este pronombre de funcionar como objeto directo, de modo que es posible proponer que oraciones como *lo es*, *lo parece*, *lo está*, que refieren a un segmento adjetivo o sustantivo, son, y han sido, poco comunes en español.

Lo eventivo ha estado especializado en la producción de relaciones anafóricas: 92% > 93% > 86% (cfr. §3.7). Esta especialización ha provocado que *lo eventivo* funcione principalmente como mecanismo de retoma de información, es decir, como anáfora, ya que suele referir a segmentos discursivos que aparecen antes que él. La capacidad de funcionar como un mecanismo de presentación de información, esto es, como catáfora, siempre ha sido reducida: 8% > 4% > 14%. Así mismo, la capacidad de no desencadenar una relación fórica es un hecho poco común, equivalente al 1% de los datos, presente únicamente en el siglo XVII.

El pronombre *lo eventivo* y los antecedentes-consecuentes a los que refiere son adyacentes en la mayoría de los casos: 52% > 70% > 73% (cfr. §3.9). Los ejemplos sin adyacencia, es decir, aquellos en los que hay oraciones intermedias entre el pronombre que es objeto de estudio de esta

investigación y el antecedente-consecuente han sido menos significativos: 48% > 30% > 27%; en los ejemplos sin adyacencia se intercalan comúnmente una o dos oraciones, aunque también es posible intercalar tres oraciones. La corta distancia existente entre *lo eventivo* y la información a la que este refiere indica que este pronombre es un mecanismo de retoma y de presentación de información de corto alcance.

La información retomada por *lo eventivo* es conocida: 100% (cfr. §4.1.1), esto quiere decir que los antecedentes son mencionados antes que *lo eventivo* siempre. La información conocida suele no estar afianzada pues sólo se expone una vez antes que el pronombre *lo eventivo*: 84% > 78% > 80%. Por otra parte, la información presentada por *lo eventivo* es no conocida: 97%, en promedio (cfr. §4.1.1); los consecuentes generalmente no se mencionan antes que el pronombre que los presenta, aunque, como lo muestra un ejemplo proveniente del siglo XVII que representa 3% de los datos, no es imposible hacer referencia a estos antes de que hayan sido introducidos por *lo eventivo*.

La complejidad estructural de las oraciones en las que se presenta *lo eventivo* tampoco ha sufrido modificaciones a lo largo de los tres cortes cronológicos estudiados en esta tesis (cfr. 3.4). El pronombre analizado en esta tesis aparece muy frecuentemente en oraciones con complejidad estructural baja, esto es, en oraciones en las que se presentan una o dos funciones sintácticas, sin importar cuales, además de *lo eventivo*: 91% > 92% > 93%. Resulta inusual que *lo eventivo* se presente en oraciones con complejidad estructural media, es decir, en oraciones en las que hay tres funciones sintácticas, sin importar cuales, además de dicho pronombre: 9% > 8% > 7%.

La mayoría de las funciones sintácticas contenidas en las oraciones en las que aparece *lo eventivo* tiene manifestación léxica: 85% > 82% > 87%; en contraste con lo anterior, sólo un limitado número de funciones sintácticas posee manifestación clítica: 9% > 8% > 11% o

manifestación oracional: 6% > 10% > 2%. La manifestación léxica es principalmente simple: 64% > 67% > 58% debido a que los modificadores del núcleo aparecen en el margen izquierdo, limitado en cuanto a complejidad estructural y peso fonológico; los modificadores aparecen en el flanco derecho en limitadas ocasiones: 34% > 29% > 29% y los modificadores aparecen a la izquierda y a la derecha de manera simultánea de manera muy esporádica: 2% > 4% > 13% (cfr. §3.5).

Cabe mencionar que 88% de las funciones sintácticas que componen las oraciones de *lo eventivo* no exhibe duplicación ni concatenación (cfr. §3.5). Esto indica que la presencia del pronombre *lo eventivo* en el discurso obstaculiza la complejidad estructural alta. La ausencia de complejidad estructural alta está ampliamente relacionada con el gran esfuerzo cognitivo que implica el procesamiento de los antecedentes-consecuentes eventivos.

Otro aspecto que se ha mantenido relativamente estable es la no coaparición de *lo eventivo* con los pronombres de retoma neutros *todo, ello, esto, eso, aquello*: 84% > 91% > 97% (cfr. §3.6). Este rasgo indica que el pronombre estudiado en esta tesis es en sí mismo un mecanismo efectivo para poner en relieve distintos segmentos discursivos.

Por otro lado, *lo eventivo* puede combinarse con verbos adscritos a diferentes clases semánticas, como verbos de acción, verbos de comunicación, verbos de proceso mental o verbos de estado. Las dos clases semánticas que concurren en mayor medida con *lo eventivo* son los verbos de acción y los verbos de comunicación, ambos con una frecuencia de empleo de 34%, en promedio. En segundo lugar, se encuentran los verbos de proceso mental, con 28%, y, en tercer lugar, los verbos de estado, con 4% (cfr. §3.1.1).

A pesar de no mostrar condicionamiento léxico, debido a su carácter neutro y a la naturaleza vaga y abstracta de los antecedentes-consecuentes, el pronombre *lo eventivo* concurre

de manera continua con cinco formas verbales de significado inespecífico, a saber, *hacer*, *decir*, *saber*, *contar* y *ser*. Estos verbos con alta frecuencia de utilización representan 4% de los ejemplos contenidos en ambos corpus.

Los verbos con que se combina *lo eventivo* también están adscritos a distintas categorías aspectuales: la categoría aspectual de las actividades, la de los estados y la de los logros. Ningún verbo pertenece a la categoría aspectual de las realizaciones. La categoría aspectual más usada en los tres cortes cronológicos abordados en el corpus base y el adicional es la de las actividades: 78% > 77% > 66%. Dicha categoría aspectual está seguida de lejos por la de los estados: 22% > 22% > 29%. En último lugar se encuentran los logros: 0% > 1% > 5% (cfr. § 3.1.3). El hecho de que *lo eventivo* conviva la mayoría de las veces con verbos que denotan actividades, que son +dinámicas, +durativas, -delimitadas, indica que este pronombre no es apto para combinarse con predicados con significado bien delimitado y altamente específico.

Los textos en los que aparece *lo eventivo* están situados en los ejes temporales del presente, el pasado y el futuro. El eje temporal del pasado y el eje temporal del presente son los más productivos en el corpus base y en el adicional: 43% > 44% > 41% y 33% > 49% > 48%, respectivamente; el eje temporal del futuro es el menos utilizado: 24% > 7% > 11% (cfr. §3.2.2). Los ejes temporales en los que se ubican los acontecimientos narrados en los textos no están determinados por la presencia de *lo eventivo*, sino por las pautas de funcionamiento general de la lengua española y por las modas literarias imperantes en cada siglo.

A su vez, la naturaleza de los antecedentes-consecuentes ha sufrido pocas alteraciones. La presencia de antecedentes-consecuentes oracionales ha sido la opción más frecuente en los tres cortes cronológicos estudiados en esta tesis: 99% > 94% > 95%; contrariamente, la aparición de antecedentes no oracionales ha sido poco productiva: 1% > 6% > 5% (cfr. §3.8). Lo anterior está

relacionado con la función sintáctica asumida por *lo eventivo*; cuando este pronombre asume la función sintáctica objeto directo, el antecedente-consecuente es oracional y cuando asume la función sintáctica atributo, el antecedente es un adjetivo o un sustantivo, es decir, es no oracional.

La complejidad estructural de los antecedentes-consecuentes oracionales se conserva baja durante los tres periodos analizados. Más de la mitad de los antecedentes-consecuentes oracionales ha estado conformada sólo por una o dos oraciones: 57% > 68% > 69% (cfr. §3.8.1). Ello quizá pueda deberse a que el procesamiento cognitivo de los antecedentes-consecuentes eventivos es más complejo que el de antecedentes-consecuentes de otro tipo.

Por otro lado, no es común a lo largo de los tres cortes cronológicos que los segmentos discursivos referidos por *lo eventivo*, sean antecedentes o consecuentes, tengan persistencia referencial. En general, se alude sólo una vez al antecedente-consecuente de *lo eventivo* en el texto: 58% > 69% > 63%, sin embargo, se exhibe persistencia referencial en más de un tercio de los ejemplos: 42% > 31% > 37% (cfr. §4.1.3). En los ejemplos en los que hay persistencia referencial suelen hacerse, por lo regular, una o dos menciones adicionales del antecedente-consecuente. Las alusiones adicionales se encuentran muy cercanas a *lo eventivo* debido a que cuanto más grande sea la distancia que separa las diferentes menciones hechas a un mismo referente, su grado de accesibilidad es más bajo (Ariel 2001:35).

Finalmente, las obras en que se presenta *lo eventivo* no son formulaicas, es decir, no están caracterizadas por la repetición de fórmulas previamente establecidas en la lengua (cfr. §4.4). De hecho, el porcentaje total de ejemplos sin formulaicidad incrementó de manera ligera entre el siglo XIII y el XVII y posteriormente, en el siglo XXI, se mantuvo estable: 80% > 87% > 86%. Este ligero afianzamiento del discurso sin formulaicidad, generado también por las transformaciones en las prácticas de escritura y los cambios en la temática de los textos, indican que el uso del

pronombre *lo eventivo*, como el de la lengua en general, no está sujeto a moldes discursivos, sino que varía de acuerdo con las necesidades comunicativas de los hablantes.

6.2 CAMBIOS EN EL FUNCIONAMIENTO DE *LO EVENTIVO*

Como mencioné en el apartado anterior, *lo eventivo* ha sufrido pocos cambios, sin embargo, estos resultan sumamente relevantes porque permiten comprender y explicar el comportamiento sintáctico-semántico actual de este pronombre. De manera adicional, estos cambios brindan información sobre la evolución de la producción de obras literarias en lengua española.

El primer cambio atañe a la frecuencia de uso de *lo eventivo*. Los datos correspondientes al siglo XIII y al siglo XXI, primer y al último corte cronológico en ambos corpus, respectivamente, corroboran que el pronombre estudiado en esta tesis ha sufrido un decremento de uso considerable: $.017 > 0.14 > .0007$ (cfr. 1.3). Es posible que la disminución en la frecuencia de uso de *lo eventivo* esté relacionada con la pérdida de cohesión formal en los textos del siglo XVII y el XXI o con el aumento de la frecuencia de uso de otros mecanismos que ayuden a sostener el hilo informativo durante esos periodos.

Los géneros textuales a los que pertenecen los textos en los que aparece *lo eventivo* también han manifestado modificaciones en los tres cortes cronológicos abordados en este trabajo (cfr. §5). Cada corte cronológico posee un género textual que sobresale del resto debido al alto índice de ejemplos de uso de *lo eventivo* que exhibe; el género textual que destaca en siglo XIII es la prosa sapiencial: 33%, la prosa ensayística sobresale en el siglo XVII: 36%; la prosa narrativa, en el siglo XXI: 58%.

Otro cambio relacionado con las modas literarias predominantes en cada periodo está vinculado con los temas referidos por *lo eventivo* (cfr. §4.3). *Lo eventivo* no tiene restricciones temáticas, puede retomar o presentar segmentos discursivos que aluden a ejes temáticos diversos, como los actos punibles, los asuntos reales, la ciencia y tecnología, la cotidianidad, las disposiciones legales, la historia o la religión; en su mayoría, estos ejes temáticos están condicionados por alguna sección del texto en el que se presentan. A pesar de que *lo eventivo* puede referir a fragmentos de temas diversos, en cada periodo estudiado es posible identificar un eje temático más fecundo y otro menos prolífico que el resto; el eje temático más productivo en el siglo XIII es el de las disposiciones legales, con 56%, mientras el eje temático más utilizado en los siglos XVII y XXI es el de las descripciones cotidianas, con 32% y 61%, respectivamente. En contraste, el eje temático menos prolífico en el siglo XIII es el de la historia: 1%, en el siglo XVII, es el de la ciencia y tecnología: 1%, en el siglo XXI, es el de los asuntos reales: 0%.

Los antecedentes no oracionales también experimentaron variación (cfr. §3.8.2). En el siglo XIII, la mitad de los antecedentes no oracionales estaba conformada por dos antecedentes sustantivos o adjetivos; la posibilidad anterior disminuyó hasta desaparecer en el siglo XVII, periodo en el que impera la retoma de un solo sustantivo o adjetivo. Por último, en el siglo XXI, la retoma de dos antecedentes sustantivos o adjetivos vuelve a ser productiva, aunque esta vez sólo está presente en poco menos de una cuarta parte de los datos: 50% > 0% > 20%. Esto deja ver que el comportamiento de los antecedentes-consecuentes no oracionales ha sido más inestable que el de los correferentes oracionales.

La última modificación afecta al modo verbal en el que aparecen conjugados los verbos que concurren con *lo eventivo* (cfr. §3.2.1). La distribución del indicativo, el subjuntivo y el imperativo, modos verbales identificados en ambos corpus, ha experimentado grandes

modificaciones con el paso del tiempo. La presencia de verbos en imperativo sólo ocurre en el siglo XIII y equivale al 6% del total de los datos. El empleo del indicativo aumenta entre el siglo XIII y el siglo XXI hasta convertirse, por mucho, en el modo verbal más utilizado: 49% > 82% > 87%; por último, el uso del subjuntivo disminuye de forma abrupta entre el siglo XIII y el siglo XXI: 45% > 18% > 13%, esta disminución está vinculada con el hecho de que los hablantes solemos anclar el discurso al mundo de lo real, expresado típicamente a través del indicativo.

El esquema 4, a continuación, resume las continuidades y los cambios sufridos en el funcionamiento de *lo eventivo*.

Esquema 4
Continuidades y cambios en el funcionamiento de *lo eventivo*

Continuidades	Cambios
Conservación de la capacidad de retomar/presentar un evento o una sucesión de eventos	Decremento de la frecuencia de uso de <i>lo eventivo</i>
Funcionamiento categórico como objeto directo	Géneros textuales con alto número de ejemplos de uso de <i>lo eventivo</i>
Especialización en la producción de relaciones anafóricas	Temas más y menos abordados en los discursos en los que aparece <i>lo eventivo</i>
Adyacencia entre <i>lo eventivo</i> y el antecedente-consecuente	Simplificación de la complejidad estructural en antecedentes no oracionales
La información retomada es conocida y la información presentada es no conocida	Modo verbal de los verbos que concurren con <i>lo eventivo</i>
Complejidad estructural baja en las oraciones en las que se presenta <i>lo eventivo</i>	
Peso estructural bajo en las funciones sintácticas que conforman las oraciones de <i>lo eventivo</i>	
No coaparición de <i>lo eventivo</i> con <i>todo, ello, esto, eso, aquello</i>	
Convivencia continua de <i>lo eventivo</i> con un grupo limitado de verbos con significado inespecífico	
Ubicación temporal de los textos en los que aparece <i>lo eventivo</i>	
Dominio de los antecedentes-consecuentes oracionales sobre los antecedentes no oracionales	
Complejidad estructural baja en antecedentes-consecuentes oracionales	
Ausencia de persistencia referencial de los antecedentes-consecuentes	
Presencia de formulaicidad	

Pese a que la continuidad y el cambio constante e imperceptible son consustanciales al funcionamiento de cualquier lengua (Company 2016a:516), el funcionamiento de *lo eventivo*, sintetizado en el esquema anterior, es un caso en que la continuidad resulta más notable y persistente.

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

Esta investigación basada en el análisis cualitativo y cuantitativo de dos corpus caracteriza por primera vez el comportamiento sintáctico, semántico y pragmático del pronombre *lo eventivo* a través de la segunda mitad del siglo XIII, la primera mitad del siglo XVII y los primeros cuatro años del siglo XXI. El capítulo 1 ofrece los objetivos y la hipótesis de este trabajo. Por una parte, los objetivos son *a)* caracterizar a profundidad el comportamiento gramatical de *lo eventivo*; *b)* explorar sus transformaciones en la diacronía; *c)* intentar aportar, a partir de dicho análisis, información útil relacionada con los pronombres clíticos, las referencias fóricas y el género neutro en español. Por otra parte, la hipótesis que guía esta investigación es que *lo eventivo* ha logrado mantenerse en el español debido a que habilita la persistencia informativa de elementos que denotan realidades no lexicalizadas en la lengua.

A manera de estado de la cuestión, el capítulo 2 enlista los enfoques de los trabajos en torno a *lo*: *a)* la explicación del loísmo, de la duplicación de objeto directo o de la alternancia entre el uso de objetos directos nulos y el pronombre *lo*; *b)* el análisis de *lo* cuando encabeza sintagmas adjetivos, adverbiales, preposicionales u oraciones relativas; *c)* la discusión de la clasificación gramatical de *lo*. Esto evidencia que la descripción del comportamiento sintáctico, semántico y pragmático de *lo* en contextos en que correfiere con antecedentes-consecuentes eventivos no había sido abordada y acentúa la necesidad de un análisis orientado a llenar este vacío de información.

El capítulo también brinda un sucinto resumen de la evolución al español del sistema de los demostrativos latinos; con ello es posible explicar cómo *lo*, proveniente del pronombre latino

de tercera persona *illud*, se convirtió en una anáfora discursiva. Así mismo, sintetiza la pérdida del género neutro en sustantivos y adjetivos del español, y la conservación en pronombres, para explicar posteriormente por qué, a diferencia de aquellos, estos son capaces de apuntar hacia ideas no lexicalizadas que es habitual recuperar mediante oraciones enteras. En conjunto, la información etimológica y evolutiva referente a *lo* sustenta el análisis sintáctico, semántico y pragmático realizado en secciones posteriores.

El capítulo 3 reúne la caracterización sintáctica y semántica de *lo eventivo* y de los antecedentes-consecuentes. En cuanto a *lo eventivo*, los datos revelaron que: *a)* tiene restricciones en el uso pues concurre de manera reiterada con un grupo reducido de verbos de significado ligero o no específico en que se concentra la frecuencia de uso; *b)* es, de manera general, un mecanismo de referencia a actividades; *c)* concurre en mayor medida con verbos conjugados que con formas no personales del verbo; *d)* el modo y el tiempo verbal en el que aparecen conjugados los verbos con los que concurre está determinado por la pauta general del español y por el tipo de textos presentes en ambos corpus; *e)* desempeña la función de objeto directo casi categóricamente, no obstante, puede funcionar en menor medida como atributo; *f)* bloquea la complejidad estructural alta en las oraciones en que aparece; *g)* no coaparece con otros pronombres de retoma discursiva pues es apto para poner en relieve segmentos discursivos por sí mismo; *h)* es una anáfora a lo largo de toda la historia del español.

En relación con los antecedentes-consecuentes, el trabajo propone que poseen, en su mayoría, complejidad estructural baja; esto garantiza su correcta identificación.

El capítulo 4 describe el comportamiento pragmático del pronombre que es objeto de estudio de esta tesis y de sus correferentes. Por un lado, el capítulo deja ver que *lo eventivo*: *a)* codifica un grado de accesibilidad alto, lo que ocasiona que la información con la que correfiere

sea fácilmente identificable; *b*) retoma y presenta información que se encuentra en contigüidad inmediata; *c*) posee dos tipos principales de retoma, la retoma-presentación de un evento y la retoma-presentación de una sucesión de eventos, que lo diferencian del pronombre *lo* masculino, capaz de retomar sintagmas nominales o pronominales identificables en el contexto real del habla; *d*) no tiene restricciones temáticas, sin embargo, aparece muy frecuentemente en textos cuyo tema principal son las disposiciones legales; *e*) se presenta de manera sumamente esporádica en estructuras discursivas formulaicas.

Por otra parte, los antecedentes-consecuentes: *a*) siguen la pauta general del español, que propone que la información conocida se aloja en el margen izquierdo del discurso, mientras que la información nueva se ubica en el margen derecho y *b*) carecen de persistencia referencial pues son tópicos iniciales en la cadena del tema.

El capítulo 5 revela que *lo eventivo* no posee condicionamiento textual y que la tendencia diacrónica general de los géneros textuales es hacia el decremento del uso de este pronombre. De igual modo, este capítulo expresa que en cada centuria analizada hay un género textual que destaca del resto por su productividad: en el siglo XIII resalta la prosa sapiencial; en el XVII, la prosa ensayística; en el siglo XXI, la prosa narrativa. Lo anterior no está vinculado con la presencia de *lo eventivo*; sólo demuestra cuáles eran los géneros textuales más prolíficos en los distintos periodos analizados. Por último, el capítulo 6 muestra que el comportamiento de *lo eventivo* ha sido sumamente estable a través de los siglos. Su capacidad de retomar eventos, su funcionamiento categórico como objeto directo, su adyacencia a los antecedentes-consecuentes, entre otras características, sólo han experimentado alteraciones mínimas en los tres cortes cronológicos estudiados.

La información recabada en este trabajo permite responder las seis preguntas de investigación planteadas en el apartado §1.1. Sobre la función de *lo eventivo* en español y el tipo de información con que correfiere, es posible plantear que *lo eventivo* es un mecanismo fórico del español que, debido a su género neutro, incompatible con sustantivos y adjetivos masculinos o femeninos, está dedicado a la retoma o a la presentación de eventos. La capacidad referencial de *lo eventivo*, principalmente anafórica, pero también catafórica, posee un dominio discursivo y textual; esta capacidad referencial se contrapone a la de los demostrativos masculinos o femeninos, que, además de ser utilizados en el ámbito discursivo, pueden referir a entidades físicas y concretas presentes en el contexto real del habla.

Lo eventivo habilita además la coherencia y la continuidad discursivas (cfr. § 3.9), esto es, la activación constante de correferencias, mediante la retoma y la presentación de segmentos discursivos con valor eventivo. Lo anterior adscribe a el pronombre que es objeto de estudio de esta tesis a un paradigma de formas neutras —*esto, eso, ello, aquello*— dedicado a mantener la continuidad discursiva y a poner en relieve diferentes segmentos del discurso. La subsistencia de este paradigma revela que, en español, como en muchas otras lenguas, es necesario que existan mecanismos generadores de cohesión discursiva.

En relación con los cambios en el funcionamiento de *lo eventivo* a través de los años, cabe destacar que estos han sido mínimos; gran parte de las transformaciones se relaciona directamente con las prácticas de escritura y las modas literarias reinantes en cada periodo analizado. Estas transformaciones resultan relevantes, sin embargo, porque han provocado la disminución drástica de la frecuencia de uso de *lo eventivo* en la actualidad.

Esta investigación también da algunos indicios sobre la manera como los hablantes del español procesamos cognitivamente la información fórica. Acerca de la accesibilidad y la

persistencia referencial de *lo eventivo*, muestra que los referentes eventivos, fundamentalmente más complejos que las expresiones referenciales que denotan personas u objetos, poseen un grado de accesibilidad alto, esto es, son fácilmente identificables, y se encuentran en el centro de atención de los hablantes; si esto no fuera así, recuperarlos resultaría sumamente difícil. Estos referentes son adyacentes a *lo eventivo* en la mayoría de los casos, suelen ser tópicos que inician la cadena del tema porque hay pocas o nulas referencias a ellos en el contexto discursivo previo y carecen de persistencia referencial.

Adicionalmente, evidencia que la complejidad estructural de los antecedentes es mucho mayor que la complejidad estructural de los consecuentes; esto indica que el procesamiento cognitivo de aquellos segmentos que son retomados por *lo eventivo* es mucho más fácil que el de los tramos que son presentados por este pronombre. Así mismo, la naturaleza compleja de los correferentes impide que las oraciones en las que se presenta *lo eventivo* estén compuestas por una gran cantidad de elementos, es decir, se obstaculiza la complejidad estructural alta; de este modo, se evita una sobrecarga informativa y se intenta minimizar el esfuerzo invertido en la comunicación.

Por otro lado, es preciso remarcar que esta investigación ha dado cuenta, aunque no de manera directa, de numerosos cambios en las prácticas literarias en lengua española, a saber, la aparente pérdida de cohesión textual, la disminución del empleo de recursos formulaicos en las obras en prosa, las alteraciones en la continuidad genérica, los cambios en la temática de los textos a lo largo de los tres cortes cronológicos estudiados. Esta información, además de aportar datos relevantes para la historia de la lengua española, ayuda a entender la evolución de las producciones literarias, por lo menos, en este pequeño aspecto.

Para finalizar, debo mencionar que en trabajos futuros pretendo ampliar esta investigación mediante el análisis del comportamiento de *lo eventivo* desde 2004 hasta la actualidad; ello permitirá tanto verificar si el comportamiento del pronombre estudiado en esta tesis continúa siendo estable como comprobar si ha habido cambios significativos relacionados con la foricidad y los pronombres neutros en años recientes. También ahondaré en las relaciones, más allá de la coaparición, desencadenadas entre el pronombre *lo eventivo* y las otras estrategias de coherencia discursiva de la lengua española, en especial de los pronombres neutros *esto, eso, aquello* y *ello*, y averiguaré qué factores lingüísticos, como el empleo de objetos directos nulos, aunados a los cambios en las prácticas literarias en lengua española, propician la pérdida de *lo eventivo*.

8

CORPUS

8.1 CORPUS BASE

- [*Sendeban*] Anónimo. *Sendeban*. Edición de María Jesús Lacarra. Madrid: Cátedra, 1995.
- [*Moamín*] Muhammad ibn 'Abdallah ibn 'Umar. *Libro de los animales que cazan (Kitab al-yawarih)*. Edición de José Manuel Fradejas Rueda. Madrid: Casariego, 1978.
- [*Fuero Real*] Alfonso X. *Fuero Real*. Edición de Azucena Palacios Alcaine. Barcelona: Promoción y Publicaciones Universitarias, 1991.
- [*General Estoria I*] Alfonso X, *General estoria. Primera parte*. Edición de Antonio G. Solalinde. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1930.
- [*Testimonio*] Baltazar Martínez. *Testimonio de Baltazar Martínez, alguacil real, sobre la expedición de Juan de Oñate a la ciudad de Quivira, de la que él formó parte en CORDIAM*. Fecha de consulta: 18-01-2018.
- [*Quijote I*] Miguel de Cervantes. *Don Quijote de la Mancha. Primera parte*. Edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas. Madrid: Alianza, 2001.
- [*Política*] Francisco de Quevedo. *Política de Dios, Gobierno de Cristo* en F. de Quevedo. *Obras completas en prosa*. Volumen V. Dirección de Alfonso Rey. Madrid: Castalia, 2012.
- [*Sueños*] Francisco de Quevedo. *Los sueños*. Edición de Ignacio Arellano. Madrid: Cátedra, 1991/1996.
- [*Álbum*] José Joaquín Blanco. *Álbum de pesadillas mexicanas. Crónicas reales e imaginarias*. México: Era, 2002.
- [*Enamoramientos*] Javier Marías. *Los enamoramientos*. México: Alfaguara, 2011.
- [*Cerebro*] Roger Bartra. *Cerebro y libertad. Ensayo sobre la moral, el juego y el determinismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- [*Código*] *Código penal federal*. Última reforma publicada el 7/04/2017. Fecha de consulta: 18-01-2018.

8.2 CORPUS ADICIONAL

- [*CORDE*] Real Academia Española. *Corpus Diacrónico del Español* <www.rae.es>
- [*CREA*] Real Academia Española. *Corpus de Referencia del español Actual* <www.rae.es>

9

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1994/1999. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española-Espasa Calpe.
- ALCINA FRANCH, JUAN y JOSÉ MANUEL BLECUA. 1975/2001. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALLEN, J.H. y J.B. GREENOUGH. 1888-1903/1979. *New Latin Grammar for Schools and Colleges, Founded in Comparative Grammar*. J.B. Greenough, G.L. Kittredge, A.A. Howard y B.L. Dooge (eds.). Nueva Rochelle/Nueva York: Caratzas Brothers.
- ARIEL, MIRA. 2001. "Accessibility Theory: An Overview" en Ted Sanders, J. Schilperoord y W. Spooren (eds.). *Text Representation: Linguistic and Psycholinguistic Aspects*. Amsterdam: John Benjamins. pp. 29-87.
- BASSOLS DE CLIMENT, MARIANO. 1956. *Sintaxis latina*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1988. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Notas de Rufino José Cuervo. Ramón Trujillo (ed.). Madrid: Arco Libros.
- BOGARD, SERGIO. 2009. "La frase nominal con núcleo sustantivo común" en Concepción Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: la frase nominal*. Ciudad de México: FCE-UNAM. pp. 57-270.
- 2015. "Los clíticos pronominales del español. Estructura y función". *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 62:1. pp. 1-38.
- BOSQUE, IGNACIO y JUAN CARLOS MORENO. 1990. "Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro". *Lingüística*. Vol. 2. pp. 5-51.
- BULL, WILLIAM E., ALFREDO CANTÓN, WILLIAM O. CORD, ET. AL. 1947. "Modern Spanish Verb-form Frequencies". *Hispania*. 30:4. pp. 451-466.
- CANDALIJA REINA, JOSÉ ANTONIO, REUS BOYD-SWAN y FRANCISCO ÁNGEL. 2006. *La lengua en la España de los Austrias: el siglo XVII*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en línea <<http://www.cervantesvirtual.com>>
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 2006. "El objeto indirecto" en Concepción Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*. Ciudad de México: FCE-UNAM. pp. 479-574.
- 2009. "Estructura general de la frase nominal en el español alfonsí. Esbozo de diacronía" en Concepción Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: la frase nominal*. Ciudad de México: FCE-UNAM. pp. 3-56.
- 2016a. "Gramaticalización y cambio sintáctico" en Javier Gutiérrez Rexach (coord.). *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Vol. 2. Parte 2. Londres: Routledge. pp. 515-526.
- 2016b. "Estandarización cultural y marginalidad lingüística. El siglo XVII: una gran paradoja en la historia de la lengua española" en L. Funes (coord.). *Hispanismos del mundo. Diálogos y debates en (y desde) el Sur*. Buenos Aires: Miño y Dávila. pp. 131-158.

- FERNÁNDEZ LEBORANS, MARÍA DE JESÚS. 1999. “La predicación: las oraciones copulativas” en Ignacio Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2. Madrid: Espasa Calpe. pp. 2357-2460.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR. 1986. *Gramática española 3.1: El nombre*. Volumen preparado por José Polo. Madrid: Arco Libros.
- , 1987. *Gramática española 3.2: El pronombre*. Volumen preparado por José Polo. Madrid: Arco Libros.
- FERNÁNDEZ SORIANO, OLGA. 1999. “El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos” en Ignacio Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 1. Madrid: Espasa Calpe. pp. 1209-1274.
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE. 1970. *Gramática histórica española*. Madrid: Gredos.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, MAYRA GABRIELA. 2018. *Morfosintaxis y semántica del presunto artículo definido neutro lo*. Tesis de licenciatura inédita. Ciudad de México: UNAM.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1943/1991. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- GIVÓN, TALMY. 1983. “Topic Continuity in Discourse: An Introduction” en Talmy Givón (ed.). *Topic Continuity in Discourse: A Quantitative Cross-language Study*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. pp. 5-41.
- , 1990. *Syntax. A Functional-typological Introduction*. Vol. 2. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- , 2001. *Syntax. An Introduction*. Vol. I. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- GUNDEL, JEANETTE, NANCY HEDBERG y RON ZACHARSKI. 1993. “Cognitive Status and the Form of Referring Rexpressions in Discourse”. *Language*. 69. pp. 274–307.
- GUNDEL, JEANETTE, MICHAEL HEGARTY y KAJA BORTHEN. 2003. “Cognitive Status, Information Structure, and Pronominal Reference to Clausally Introduced Entities”. *Journal of Logic, Language and Information*. 12. pp. 281–299.
- HANSSEN, FEDERICO. 1913. *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle: Niemeyer.
- KLEIN-ANDREU, FLORA. 1996. “Anaphora, Deixis and the Evolution of Latin *Ille*” en Barbara Fox (ed.). *Studies in Anaphora*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. pp. 305-332.
- LEONETTI, MANUEL. 1999. “El artículo” en Ignacio Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 1. Madrid: Espasa Calpe. pp. 787-890.
- LÓPEZ CARRETERO, LUIS. 2015. “Estructura de la información” en Javier Gutiérrez Rexach (coord.). *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Vol. 1. Parte 2. Londres: Routledge. pp. 574-583.
- LYONS, JOHN. 1991. “Deixis and Anaphora” en *Natural Language and Universal Grammar. Essays in Linguistic Theory*. Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press. pp. 166-178.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. 1980. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 1972. “Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México”. *Anuario de Letras*. 10. pp. 175-189.
- ORTIZ CISCOMANI, ROSA MARÍA. 2009. “La creación y generalización del artículo definido” en Concepción Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: la frase nominal*. Ciudad de México: FCE-UNAM. pp. 271-386.
- PENNY, RALPH. 1991/2005. *Gramática histórica del español*. Madrid: Ariel.

- PEÑA, RAFAEL ÁNGEL DE LA. 1898/1999. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*. Ciudad de México: UNAM.
- PÉREZ ÁLVAREZ, BERNARDO ENRIQUE. 2014. “Funciones discursivas de *esto*, *eso* y *aquello* en un corpus oral”. *Anuario de Letras*. 2:1. pp. 103-140.
- RAE-ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- . 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Manual. Madrid: Espasa Calpe.
- RAMOS GUERREIRA, AGUSTÍN. 2009. “III. Las categorías de género, número y caso. La concordancia” en José Miguel Baños Baños (coord.). *Sintaxis del latín clásico*. Madrid: Liceus. pp. 89-109.
- REIG ALAMILLO, ASELA. 2009. “Cross-dialectal Variation in Propositional Anaphora: Null Objects and Propositional *lo* in Mexican and Peninsular Spanish”. *Language Variation and Change*. 21:3. pp. 381-412.
- . 2015. “Propositional Null Objects in Spanish and the Completeness of the Proposition”. *Linguistics*. 53(5). pp. 959-994.
- SANDERS, TED y WILBERT SPOOREN. 2010. “Discourse and Text Structure” en Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press. pp. 916-941.
- SECO, MANUEL. 1972/1994. *Gramática esencial del español*. Madrid: Espasa Calpe.
- TORRES CACOULOS, RENA. 2009. “Las nominalizaciones de infinitivo” en Concepción Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: la frase nominal*. Ciudad de México: FCE-UNAM. pp. 1673-1738.
- VAN HOEK, KAREN. 2010. “Pronominal Anaphora” en Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press. pp. 891-915.
- ZULAICA, IKER. 2015. “Demostrativos” en Javier Gutiérrez Rexach (coord.). *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Vol. 1. Parte 2. Londres: Routledge. pp. 515-521.